UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ *ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO* ★

MIEMBRO DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE UNIVERSIDADES

VOLUMEN VI • MEXICO, FEBRERO DE 1952 • NUMERO 62

La reciente visita del Rector Garrido a Europa

El doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, reunió a los periodistas para hablarles de su viaje al Viejo Continente y de la marcha de la Ciudad Universitaria de México.

Dijo el doctor Garrido que asistió en París al Consejo de la Asociación Internacional de Universidades, que se fundó el año pasado en Niza, como un organismo de la UNESCO, con el fin de asegurar la colaboración de las universidades de todo el mundo.

El Consejo se integra con representantes de zonas y regiones; a la Universidad Nacional Autónoma de México correspondió el papel de representar a los países de habla española por conducto del Rector Garrido.

En primer término se discutieron cuestiones administrativas y el plan de trabajo; pero en seguida se trataron los diversos problemas de fondo.

Uno de los asuntos que se abordaron en este Consejo y que mayor importancia entraña para México, fué la aceptación de la Unión Latinoamericana en el organismo mundial de Universidades; en torno de dicha cuestión se suscitaron movidas discusiones; los representantes ingleses y norteamericanos se negaban a admitir esta Unión; después de arduas discusiones, logró el doctor Garrido que la Unión Latinoamericana de Universidades fuera admitida, a pesar de que en el Hemisferio Occidental sólo la Universidad de México está individualmente registrada en la Asociación Internacional de Universidades.

Gracias a esta resolución caben dentro del organismo mundial de Universidades las demás universidades de México, que se encuentran adheridas a la Asociación Nacional de Enseñanza Superior.

Se estudió el problema que se ha creado al tratar de enfrentar a las enseñanzas universitaria y técnica y se acordó convocar una reunión en la que se planteará la colaboración de ambas. Así también los institutos técnicos pueden pertenecer a la Asociación Internacional; si el Instituto Politécnico de México lo solicita, será bien recibido en su seno.

Se llegó al acuerdo de reducir la cuota de ingreso a la Asociación Internacional de Universidades a las universidades carentes de recursos, y en casos extremos se diferirá el pago.

Entre los puntos resolutivos del Consejo se cuenta, además, publicar un Anuario Mundial de Universidades, con ayuda de la UNESCO.

Se demostró también la necesidad de estudiar la crisis de las universidades ante la transformación del mundo; la equivalencia de diplomas y el problema de admisión de estudiantes extranjeros; en este aspecto se dijo en el Consejo que los países más solicitados en América por los estudiantes de otros países son México y la Argentina.

La reunión de París ha sido muy fructífera en distintos aspectos, como el estadístico, intercambio de publicaciones e intercambio de estudiantes y catedráticos, la cooperación con la UNESCO, el otorgamiento de becas, etcétera; pero, sobre todo, por su declaración de principios. En las reuniones participaron Francia, Bélgica, Dinamarca, Turquía, India, Brasil, Italia, México, Filipinas, Estados Unidos e Inglaterra, que tienen representaciones en el Consejo de la Asociación Internacional de Universidades.

La Asociación Internacional de Universidades tiene por objeto:

(Pasa a la página 15)

Abolengo y Misión de la UNAM

POR EL DR. LUIS GARRIDO

Discurso pronunciado por el Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México durante la comida que le fué ofrecida el 14 de febrero último, a su regreso de Europa.

Mi breve gestión europea a favor de las universidades latinoamericanas —aceptada con buen éxito— y las muestras de simpatía y afecto por nuestra Casa de Estudios, en realidad se deben a la estimación cada vez mayor que conquistamos en el viejo mundo.

Las benévolas palabras que acabo de oír no son producto sino de la indulgencia o amistad. Estoy emocionadamente agradecido por ellas. Mi labor sólo se ha inspirado en el propósito sincero de servir lealmente a la Universidad y con ella a la Patria. Este homenaje, más que a mi modesta persona, es un homenaje a nuestra Casa. Esta es la que triunfa a pesar de todas sus vicisitudes, y la que se impone con su glorioso abolengo en las Asambleas o Consejos Internacionales. Y son ustedes, maestros, investigadores, empleados y estudiantes los que con su benemérito trabajo dan realce y grandeza a nuestra Universidad, que al correr de los años gana en dominio y libertad.

Conforta y alegra advertir que los grandes centros culturales del mundo sostienen los mismos principios que animan a nuestra Casa. Así, la Asociación Internacional de Universidades declaró que sus objetivos eran: Defender y desarrollar la elevada concepción tradicional de la Universidad dentro del respeto a los principios fundamentales de la libertad e independencia de la ciencia y de la enseñanza. Y promover por medio de la investigación científica, pura y desinteresada, la cultura y la enseñanza, la solidaridad humana, desarrollando en un plan internacional el conocimiento, la cooperación y las relaciones amistosas entre las Universidades.

En ningún período de la historia la misión de la Universidad se ha perfilado tan nítidamente como en éste: contribuir al bienestar humano, llevando a los hombres al nivel más alto de sus capacidades, en un clima de concordia inter-

S U M A R I O

La reciente visita del Rector Gárrido a Europa	Pág. 1
Abolengo y misión de la UNAM.—Dr. Luis Garrido	1
Amistad universitaria de México y Francia.—Federico Jiménez O'Farril	3
Letras hispanoamericanas en 1951.— A. R.	4
Actualidad universitaria	5
A las piedras de la Ciudad Universitaria.—Vicente Magdaleno	7
El Dr. Casagrande, Doctor Honoris Causa de la UNAM.	8
Por el mundo de los libros	9
Diálogo con Alone.—Entrevista de Rafael Heliodoro Valle	13
La Muerte y el Diablo en el grabado de Posada.—Francisco Díaz de León	16
Un busto de Justo Sierra en la Sorbona.—Carlos Serrano	20
Bernard Shaw.—A. C. Ward	21
Conferencia en el Curso de Ortopedia.—Dr. Agustín Chardi Córdova	23
Panorama cultural	25
La cátedra de Poesía de Oxford.—Sir Maurice Bowra	29

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:
Doctor Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL
Doctor Juan José González Bustamante

DIRECTOR GENERAL DE DIFUSION CULTURAL:
Doctor Raúl Carrancá y Trujillo

●

DIRECTOR:
Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:
Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.:
Dr. Rafael Heliodoro Valle

GERENTE:
Germán Pardo García

REDACTORES:
Dr. Alfonso Pruneda
Lic. Agustín Yáñez
Francisco González Guerrero

●

COLABORADORES:
Arturo Adame Rodríguez
José Attolini
Salvador Azuela
Alfredo Cardona Peña
Antonio Castro Leal
Enrique A. Cervantes
Ali Chumacero
Francisco Díaz de León
Isidro Fabela
Justino Fernández
Mauricio Gómez Mayorga
Martín Gómez Palacio
Francisco González de Cossío
J. M. González de Mendoza
Efraín Huerta
Julio Jiménez Rueda
Roberto Llamos
Vicente Magdaleno
José Luis Martínez
Pablo Martínez del Río
Lucio Mendieta y Núñez
Vicente T. Mendoza
Francisco Monterde
Federico K. G. Mullerried
Edmundo O'Gorman
Enrique Juan Palacios
Mario Pani
Salvador Pineda
Samuel Ramos
Víctor Rico
Jesús C. Romero
J. Ignacio Rubio Mañé
José Silva
Manuel Toussaint
Emilio Uranga
Luz Vera
Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MÉXICO
aparece mensualmente

La correspondencia, canje o cultores deben remitirse así: Revista "Universidad de México", Justo Sierra 16. México, D. F.

Precio del ejemplar	$ 0.50
Subscripción anual	5.00

Un aspecto de la comida con que se festejó al doctor Luis Garrido, Rector de la Universidad Nacional de México, al regresar de su reciente viaje a Europa.

nacional. La rapidez de las comunicaciones y la creciente solidaridad económica, hacen que nadie en el mundo se sienta separado del resto de sus semejantes.

Creo, fundadamente, que en los últimos años la Universidad Nacional ha percibido esta necesidad y ha trabajado incansablemente por favorecer el acercamiento y la colaboración entre las Universidades. Primero promoviendo la Asociación de las Instituciones Nacionales de Cultura Superior. Después colaborando para la creación de la Unión Latinoamericana de Universidades, y, finalmente, trabajando en Niza por la Asociación Internacional de las mismas. Es así como nuestra Casa ha contribuído a agrupar a las Universidades para una acción común nacional e internacional, para que asuman las responsabilidades por los cambios materiales y morales que la sociedad contemporánea impone.

Los centros de cultura superior no sólo deben conservar y acrecentar los conocimientos humanos por medio de la enseñanza e investigación, sino que deben abordar en una escala mundial los problemas que afectan substancialmente al destino de la especie humana. Sus laboratorios, consejos de investigación, maestros y hombres de ciencia, tienen que velar por los valores intelectuales una vez más amenazados por falsas ideologías y agresiones injustas. De aquí que se imponga una higiene de la inteligencia. El mundo demanda no sólo hombres bien preparados en el campo de las ciencias, sino con un espíritu abierto a las grandes preocupaciones humanas y con un propósito desinteresado de salvar a la humanidad de terribles catástrofes. El hombre de nuestros días debe estar dotado de una conciencia cívica e internacional.

En las postrimerías de mi período rectoral, es un motivo de singular complacencia el encontrarme reunido con los servidores y maestros de nuestra Casa. Juntos hemos trabajado por el engrandecimiento de nuestra amada Universidad. A todos nos ha vigorizado el anhelo de servir la causa de la cultura. Si la solidaridad y el amor son los fundamentos mismos de la vida social, podremos afirmar que la existencia de nuestra Casa gana cada día ventajas y paz para todos. Que esa buena voluntad persista para bien de la Universidad y prestigio de la Patria.

Es verdad que en la Universidad solemos tener muchos sinsabores, pero también variadas satisfacciones, y no es la menor de ellas el haber logrado excelentes amigos. La conquista del don de la amistad es, como decía Laski, "haberse entibiado las manos ante el fuego central de la vida". Entre los recuerdos mejores que me acompañarán perdurablemente, estará el de este almuerzo, por su sentido afecto de hombres y mujeres que sirven la empresa más noble de México: la educación de las promociones del porvenir, para asegurar a la Patria la promesa inefable de días plenos de bien y de libertad.

BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

APERTURA:
Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo $1.00 (un peso, 00/100) inicial.

A LA VISTA:
Pueden ustedes retirar a la vista hasta $100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

RETIROS MAYORES:
Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar $500.00 o el 60%; $1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

INTERESES:
Les abonamos intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de $5.00 (cinco pesos, 00/100).

●

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 601-1110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 34
Teléfonos: 35-94-10 y 18-03-87
México, D. F.

Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

HOSKINS

Muflas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES Nº 28

(Entre Av. Independencia y Artículo 123)

●

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

AMISTAD UNIVERSITARIA DE MEXICO Y FRANCIA

Discurso pronunciado por el señor don Federico Jiménez O'Farril, Embajador de México en Francia, durante la solemne ceremonia en que la Universidad de París rindió homenaje a la Universidad de México, con motivo del IV Centenario de la fundación de nuestra Casa de Estudios (15 de diciembre de 1951)

Señor Rector,
Señoras y señores:

Como Embajador de México en Francia me complace profundamente expresar al señor Rector Sarrailh, Presidente de la Asociación Internacional de Universidades, la sincera emoción con que he escuchado los discursos destinados a conmemorar el IV Centenario de la fundación de la Universidad Nacional de México.

La significación de este homenaje, al honrar los trabajos de la más antigua Universidad del Nuevo Mundo, exalta, por esa circunstancia, la vocación cultural del Continente Americano y su advenimiento al seno de la cultura occidental. Desde entonces, con suerte diversa en los resultados, y con renovada fe en las tareas confiadas a la Universidad, hemos participado en los esfuerzos comunes por hacer útil al hombre la propia lucidez del hombre y por realizar en el seno de nuestra nación lo que cada nación requiere para vivir en la libertad.

Más que la fuerza de la conquista y que la fuerza de las armas, lo que dió a Hispanoamérica un sitio propio en la civilización del Occidente fué la expresión de sus antiguas fuerzas espirituales. Dentro del ciclo de las grandes culturas del mundo quedará siempre, reanimando la soledad de la historia, el fruto de madurez que produjeron las culturas precolombinas. Las ruinas de aquellas civilizaciones son algo más que el magnífico pasado que ellas contienen, pues la sangre del hombre que las creó sigue alimentando nuestro esfuerzo cotidiano, esparciéndose en el mensaje de concordia de nuestro arte, de nuestras instituciones democráticas, de nuestro anhelo de superación.

Y luego ¿cómo no volver a evocar la viril generosidad de los misioneros? Fray Bartolomé de las Casas, que en forma insigne los representa, no limitó su acción a defender los indígenas contra los españoles, al débil contra el fuerte, puesto que su vida se consagró a una defensa de mayor rango: tomó a la educación como un escudo y a la cultura como un medio para obtener el equilibrio de los espíritus. De esta manera, las tareas de la Real y Pontificia Universidad de México, que se creara por Cédula del Emperador Carlos V, del año de 1551, no quedaron limitadas al propio recinto universitario. El propósito que las animaba se multiplicaba en los hombres que hicieron de su vida una misión: la de redimir y la de consagrar, al bien común, lo mejor de su existencia.

Ahora, después de cuatrocientos años, el horizonte cultural de México y de la América Latina entera ha cambiado. El de Europa también. El Océano Atlántico, como lo dijera el Excelentísimo señor Presidente Auriol, se ha convertido en un *mare nostrum*. Nuestras fronteras espirituales no existen. Vivimos frente al mismo peligro y, ante él, confiamos en nuestra libre determinación, en la lealtad de nuestros postulados y en el destino superior de la democracia.

La prueba de nuestra solidaridad en la cultura no necesito subrayarla. Es obra de todos los días y sus raíces se apoyan, venturosamente, en un pasado fraternal. ¿No fué en efecto Montaigne uno de los primeros espíritus insignes de Europa que esgrimieron la defensa de las poblaciones indígenas de México y del Perú contra la avidez y la injusticia de los conquistadores? Todos formamos parte de ese mundo latino que algunos disfrazaron como una quimera, otros lo utilizaron para encubrir sus pretensiones políticas, ignorando que, por encima de todas las ilusiones y los apetitos, existe un mismo clima moral y una misma savia alimenta, de generación en generación, los principios comunes de nuestra cultura.

Dentro de ese espíritu, señor Rector, voy a entregar a usted, cumpliendo el honroso encargo que me ha hecho la Universidad Nacional de México, el busto de Justo Sierra que nos ha acompañado en esta ceremonia. El señor Rector Luis Garrido me pidió especialmente expresar a usted que nuestra Universidad no encontró mejor símbolo para hacer patente el respetuoso aprecio, la admiración sincera y un cordial testimonio de sus excelentes relaciones con la Universidad de París y las Universidades de Francia, que ofrecer a la Sorbona el busto de un ilustre mexicano, maestro e historiador eminente, renovador y creador de nuestra Universidad actual.

De Justo Sierra ha dicho Alfonso Reyes que "su lugar está entre los creadores de la tradición hispanoamericana: Bello, Sarmiento, Hostos, Martí, Rodó. En ellos pensar y escribir fué una forma del bien social, y la belleza una manera de educación para el pueblo".

Cuando Justo Sierra imprimió a una Universidad para la cual el tiempo no corría, emparedada intelectualmente, las nuevas direcciones imaginadas por su gran espíritu, afirmaba: "Los fundadores de la Universidad de antaño decían: 'La verdad está definida, enseñadla'; nosotros decimos a los universitarios de hoy: 'La verdad se va definiendo, buscadla'."

La imagen de la verdad que nos da el apóstol del hombre, que fué Justo Sierra, no es la terrible e inhumana verdad, paralizada para siempre, amoldada en su propia definición, sino que, por lo contrario, la verdad se presenta como el desenlace de una lucha, como un premio al sacrificio, en suma: la verdad viva cuya

EVITE LOS CATARROS

CONSERVESE LLENO DE SALUD

Las primeras señales de peligro, como son:

- Fatiga o flojera constante,
- Dolores de cabeza, de pecho,
- Respiración fatigosa y
- Fuertes escalofríos.

Le están indicando a USTED, que sus defensas orgánicas se hallan disminuídas, y que será fácil presa de un catarro que puede ser el principio de una pulmonía.

Vea de inmediato a su médico, para que le recete los medicamentos que le evitarán complicaciones y le curarán.

Además usted debe cuidarse de los cambios bruscos de temperatura, los enfriamientos repetidos, la respiración constante de polvos. Y no olvide que el agente causal de la "gripa" es altamente contagioso y da lugar a los brotes epidémicos.

AISLESE y consulte de inmediato al médico para no contagiar a los seres queridos que le rodean.

Aumente sus defensas orgánicas y proteja su salud, haciéndose regularmente su examen médico general.

Acuda a los servicios del Instituto, y solamente en el caso de que su enfermedad le impida asistir a la Clínica, solicite la atención a domicilio haciendo sus llamadas telefónicas entre las 7 y 18 horas a través del 07.

IMSS

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL

puertas están abiertas para aquellos que anhelan descubrir su corazón.

En ese aspecto esencial de la conducta y de la inteligencia de Justo Sierra creció y se robusteció la admiración que tuvo por el espíritu de Francia. Su presencia, pues, en la Universidad de París, es también el pago de una deuda hacia el gran maestro de la juventud mexicana. Ya que la serena amistad que Sierra tuvo por vuestro país, señor Rector, fué algo así como una forma directa de acercarse a la humanidad.

"Hay un modo especial a los latinos de sentir lo bello y de amar lo bueno —decía Justo Sierra—, ecuación personal de un gran grupo humano que es lo que llamamos un ideal; y este ideal creee y se agiganta: ayer lo formó nuestra historia, luego lo adivinó nuestro instinto, en el porvenir lo definirá nuestra voluntad." Por eso, la Universidad Nacional de México confía en el valor de este mensaje, dejando que la presencia de Justo Sierra guíe, en el futuro, el camino cordial en que coinciden nuestras universidades.

Sólo me resta expresar al señor Ministro de la Educación Nacional, al señor Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, al Presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas, a los Excelentísimos señores Embajadores aquí presentes, al señor Director General de la UNESCO, a los señores miembros del Parlamento, a los señores Rectores de las Universidades de Francia, a los señores Decanos de las Facultades de la Universidad de París y al señor Director del Departamento de América del Quai d'Orsay, mi más cordial gratitud porque su presencia subraya en esta ceremonia el valor que conceden a la venturosa amistad que existe entre el Gobierno de México y el Gobierno de Francia.

Asimismo, reciban mi agradecimiento más expresivo los distinguidos hispanistas que hicieron uso de la palabra en el curso de este homenaje a nuestra Universidad. Los nombres del señor Bataillon, del señor Delpy, del señor Rivet son familiares a los investigadores mexicanos; y, ahora, han ganado un título más en la admiración sincera que les guardamos por el conocimiento inteligente y brillante que demuestran sobre los valores culturales de mi país. Al señor Louis Jose, Director de Relaciones Culturales del Ministerio de Negocios Extranjeros, debo manifestarle que mi Gobierno llevará adelante, con lo mejor de su esfuerzo, una línea de conducta cada vez más rica en el intercambio cultural de nuestros dos países, como ya lo atestigua la construcción de la Casa de México en la Ciudad Universitaria y la presentación de una exposición de arte mexicano antiguo y moderno en París, para la primavera próxima.

Para terminar, diré al señor Rector Sarrailh que, cuando Justo Sierra recreó nuestra Universidad Nacional, el año de 1910, la Universidad de París estuvo presente en aquella solemne ocasión. Ahora, Justo Sierra paga esa visita, quedando en nuestros claustros como un testimonio inquebrantable de nuestra amistad.

París, a 15 de diciembre de 1951.

Letras Hispanoamericanas en 1951

Sor Juana Inés de la Cruz —en el tercer centenario de su nacimiento— ha recibido en 1951 el homenaje de todos los países de América, en forma de ciclos de conferencias sobre temas sorjuaninos, veladas literario-musicales, certámenes, páginas de diarios y libros (sus *Obras completas*, compiladas y esclarecidas por Alfonso Méndez Plancarte, su más concienzudo intérprete). Pero el homenaje de resonancia continental lo llevó a cabo el Ateneo Americano de Washington, con una fiesta de poesía y oratoria en la Biblioteca del Congreso, en la que el poeta costarricense-mexicano Alfredo Cardona Peña, autor de "Lectura de Sor Juana", recibió el Premio Interamericano de Poesía (mil dólares) instituído por la Secretaría de Educación Pública de México. Al mismo tiempo en la capital mexicana el Premio "Monterrey", donado por la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, fué ganado por el doctor Agustín Millares Carlo y el licenciado Alberto Salceda, autores de sendos estudios sobre la monja eximia.

A México le cupo también la distinción de haber servido de sede a dos asambleas memorables: el Primer Congreso de Academias de la Lengua Española, auspiciado por el Presidente Alemán, y la Primera Reunión del Consejo Interamericano Cultural, uno de los organismos de la Organización de los Estados Americanos. En ambos congresos participaron personalidades literarias de relieve: Martín Luis Guzmán, Jaime Torres Bodet, Germán Arciniegas, Rafael Heliodoro Valle, Emilio Oribe, Fernán Silva Valdés, Carlos Sabat Ercasty, Hernán Díaz Arrieta, Alberto Zum Felde, Flavio Herrera, Francisco Monterde, Julio Jiménez Rueda, Aníbal Sánchez Reulet, José María Chacón y Calvo, Ricardo Donoso, Aurelio Miró Quesada y muchos más.

La conmemoración del IV Centenario de la Universidad de México convocó a numerosos hombres de letras. Otros acudieron al Congreso de Literatura Iberoamericana que se celebró en Albuquerque, Nuevo México: Arturo Torres-Rioseco, José A. Balseiro, Manuel Pedro González, Ernesto Mejía Sánchez.

EDITORIALES

Deben sobresalir, entre las editoriales que han divulgado más el pensamiento literario de nuestra América, las siguientes: el Fondo de Cultura Económica, Stylo y la Casa Editorial Botas (México), Espiral (Bogotá), la Editorial Espasa-Calpe Argentina y la Editorial del Ministerio de Educación Pública (Guatemala). Las dos universidades que se distinguen por sus publicaciones son las de México y La Habana. La Casa Porrúa Hermanos sigue editando su valiosa serie de Escritores Mexicanos. El Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá, continúa dando a conocer los frutos de sus investigaciones en volúmenes documentales y de erudición. La Editorial Antártica (Lima) gana prestigio.

INSTITUCIONES

Entre las instituciones figuran eminentemente: el Instituto de las Españas (Nueva York), el Instituto de Literatura Iberoamericana (Nuevo México), la Academia de Artes y Letras (La Habana), el Ateneo de El Salvador, la Asociación de Escritores Venezolanos (Caracas), el Instituto Ricardo Palma e Insula (Lima), la Casa de la Cultura (Quito), El Colegio de México y el Instituto de Filología (México), las 18 academias de la Lengua, los tres Pen Club (La Habana, Tegucigalpa y Santiago de Chile) y las Facultades de Letras de las principales universidades.

REVISTAS

He aquí algunas de ellas: *La Nueva Democracia* y *Revista Hispánica Moderna* (Nueva York), *Books Abroad* (Norman, Oklahoma), *Hispania* (Wallindong, Conn., U.S.A.), *Cuadernos Americanos* y *Abside* (México), *Revista de Guatemala*, *Tegucigalpa* y *La Pluma y el Papel* (Tegucigalpa), *Cuadernos del Taller San Lucas* (Granada, Nicaragua), *Repertorio Americano* (Costa Rica), *Orígenes* y *Revista Cubana* (La Habana), *Asomante* (Puerto Rico), *Bolívar* y *Revista de América* (Bogotá), *Letras del Ecuador*, *Mar del Sur* (Lima), *Atenea* (Concepción, Chile) y *Sur* (Buenos Aires).

Algunos de los diarios más leídos ofrecen suplementos dominicales en que dan a conocer la más reciente producción crítica y literaria: *Novedades* y *El Nacional* (México), *El Tiempo* (Bogotá), *El Sol* (Quito), *La Nación* (Buenos Aires), *El Co-*

(Pasa a la página 30)

ACTUALIDAD *universitaria*

Nuevo Secretario General de la UNAM

El licenciado Raúl Carrancá y Trujillo, prestigiado catedrático de la Escuela Nacional de Jurisprudencia y que hasta los días recientes estuvo encargado de la Dirección General de Difusión Cultural de nuestra Casa de Estudios, fué designado Secretario General de la UNAM por el Rector Garrido.

El licenciado Carrancá y Trujillo substituye al licenciado Juan José González Bustamante, a quien el señor Presidente de la República designó Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Apertura de Cursos de la UNAM, en Texas

Con gran entusiasmo fué celebrada en San Antonio, Texas, la apertura de la VIII Sesión de los Cursos de Extensión Universitaria que la Universidad Nacional de México, en cooperación con la Secretaría de Relaciones Exteriores y un distinguido grupo de mexicanos, ha organizado este año.

En el auditórium del San Antonio Junior College, gentilmente cedido para esta solemne ocasión por la dirección de la mencionada institución, y ante una muy numerosa concurrencia que llenaba totalmente el amplio recinto, tuvo lugar la ceremonia, que se caracterizó por el decoro con que se desarrolló. Dió el saludo de bienvenida al grupo de catedráticos el cónsul Efraín Domínguez, quien en calurosas palabras hizo el elogio, tanto de la labor que la Universidad de México ha desarrollado, como de los señores catedráticos que tienen a su cargo clases y conferencias. El segundo orador de la velada fué el licenciado Alejandro Quijano, presidente de la Academia Mexicana de la Lengua, que en brillante oración hizo el elogio de la lengua castellana. Un prolongado aplauso cerró la intervención del notable conferenciante. Antes de que el cónsul general de México, señor don Cosme Hinojosa, hiciera oficialmente la apertura de la VIII Sesión de los Cursos de Extensión Universitaria, el doctor Francisco Monterde, director de Cursos Temporales de la U. N. A. M., presentó a los profesores Raimundo Sánchez, Alejandro Quijano, Alberto María Carreño y Felipe García Beraza, que este año tienen a su cargo los cursos. A los profesores mencionados se iban a unir más tarde los señores Julio Jiménez Rueda y Francisco de la Maza.

De acuerdo con los informes proporcionados por los organizadores, éste es uno de los años que registra una de las mayores inscripciones. El número de personas de habla inglesa es tan numeroso como el de habla española. La inscripción total se calcula en seiscientas personas. Don Rómulo Munguía, mexicano ejemplar, que se echó a cuestas la publicidad de estos cursos, merece, conforme a los autorizados para decirlo, las palabras más encomiosas. Fué ayudado por el personal del Consulado General de México, que de esta manera colaboró a realizar una importante labor.

Las más altas instituciones culturas de Texas enviaron representantes a la ceremonia de inauguración, y muchos de sus miembros asisten a las clases y conferencias. A su vez, lo más selecto de la sociedad sanantoniana preparó un programa de festejos para agasajar dignamente a los profesores representantes de la más vieja universidad de América. La prensa ha dedicado amplio espacio al suceso.

Los planes de la Cruz Universitaria

Dos años después de creada la Cruz Universitaria (Cruz Morada), en breve se iniciará una gran labor de servicio social y de ayuda médica, no sólo a los universitarios capitalinos, sino también a todos los habitantes del país.

"En esta forma, indicó el doctor Felipe Alonso Aceves Zubieta, la Universidad ocupará el lugar que debe tener, dejando sentir por todos lados su obra educativa."

Entre los proyectos de la Cruz Universitaria se cuentan:

Primero, impartir cursos de primeros auxilios en todos los planteles del país. Estos ya se han efectuado con todo éxito en las Facultades de Medicina, Odontología e Ingeniería, así como en la Preparatoria.

Segundo, repartir botiquines en las Escuelas y Facultades, de manera que puedan efectuarse en cualquier momento curaciones de emergencia.

Tercero, impulsar los servicios higiénicos, tales como vacunación contra la viruela, tifoidea, sarampión, escarlatina, etcétera, a fin de que cuando los estudiantes vayan al servicio social, se conviertan en los mejores colaboradores de la Secretaría de Salubridad.

Cuarto, la creación de brigadas de la Cruz Morada, para atender a los numerosos equipos deportivos y de otra índole, de la Universidad.

Quinto, gestionar la adquisición de una ambulancia para el traslado de estudiantes a centros donde se les dé correcta atención.

Señaló el doctor Aceves Zubieta que el Rector, licenciado Luis Garrido, ya acordó que se creara un renglón, aunque pequeño, del presupuesto universitario, que permita atender a estudiantes que requieran atención quirúrgica.

Un servicio importante de la Cruz Morada, es también el de exámenes electrocardiográficos. Por otra parte, en el Centro Médico Universitario se da atención médica, ortopédica y quirúrgica a los estudiantes.

Por todas las mejoras obtenidas, y para patentizar su agradecimiento al Rector Garrido, la Cruz Universitaria le preparaba un homenaje a su regreso de Europa.

Esta obra social en el servicio médico universitario se ha realizado a través de sus directores doctor Juan José González Bustamante y doctor Aceves Zubieta.

Voto de gratitud al Patronato de la UNAM

Un voto de gratitud para los miembros del H. Patronato de la Universidad Nacional Autónoma de México, por haber conseguido con el Presidente Alemán que el subsidio a la Casa de Estudios fuera aumentado de once a trece millones de pesos, fué acordado en una sesión del Consejo Universitario que tuvo lugar bajo la presidencia del Rector interino, doctor Juan José González Bustamante.

En la misma sesión se consideró la urgente necesidad de revisar los presupuestos para poder atender a algunos servicios que se han hecho indispensables en virtud del crecimiento de la población escolar de la Universidad.

Para hacer esta revisión se reunirían el Rector Garrido, que regresó de París, la Comisión de Presupuestos del Consejo Universitario, y el Patronato.

Otro de los acuerdos del Consejo fué que el aumento de un diez por ciento en los sueldos que recientemente se concedió, no sea exclusivamente para el personal administrativo, sino para todos los trabajadores de la Universidad sin excepción.

Finalmente, el Consejo aprobó por aclamación la designación de los señores doctores Oswaldo Robles y Edmundo O'Gorman como catedráticos de la Facultad de Filosofía.

El "Aguila Azteca" al Rector Sarrailh

El Embajador de México en Francia, señor Federico Jiménez O'Farril, impuso la placa de la Orden Nacional del Aguila Azteca al Rector de la Universidad de París, doctor Jean Sarrailh.

Rodeaban al diplomático mexicano el Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor Luis Garrido; el presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas, licenciado Luis Padilla Nervo, y todos los delegados mexicanos ante dicha asamblea. Presentó excusas por su ausencia el doctor Jaime Torres Bodet, director general de la UNESCO, quien se hallaba entonces en Alemania.

Los decanos de todas las Facultades de la Universidad de París, el director del Instituto Pasteur, profesores, intelectuales y diplomáticos estuvieron presentes en la

brillante ceremonia, que se celebró en los salones de la Embajada mexicana.

El embajador citó las palabras del Presidente de México, licenciado Miguel Alemán, quien dijo: "Creer que la ciencia sólo prueba la ciencia, y que la sabiduría proporciona fuero de impunidad a quien la posee, equivaldría a cavar un abismo entre la Universidad y la vida pública, lo que, a la postre, condenaría a la ciencia."

En otra parte de este número se inserta el texto del discurso pronunciado en esa ocasión por el señor don Federico Jiménez O'Farril, Embajador de México en Francia.

Se empezará a reconstruir el edificio de Medicina

Recientemente se reunieron los miembros del Patronato para la reparación del edificio de la Escuela Nacional de Medicina, en el local de la Dirección de la misma, a fin de escuchar la información que sobre la campaña para reunir fondos iba a presentar el doctor José Castro Villagrana y para oír indicaciones que hicieran los señores Patronos.

La reunión fué de gran interés, ya que se resolvió que si bien las cantidades colectadas hasta ahora son exiguas en relación con el monto de lo que haya de costar la reconstrucción, se inicie ésta con la suma de sesenta mil pesos ya reunidos; así, los señores médicos que han enviado su aportación deben sentirse contentos del destino a que servirá. Y que los propósitos de conservar una joya histórica, colonial y arquitectónica que fué la casa de estudios donde se formaron, podrá seguir sirviendo no sólo al recuerdo cariñoso y sentimental, sino que realizado el programa que se inicia, el edificio de la Inquisición, con abolengo de un siglo al servicio médico, podrá, cuando se termine la nueva Escuela de Medicina en la Ciudad Universitaria, seguir alentando la cultura médica de México siendo la casa de las Sociedades Médicas y más tarde el Museo Nacional de Medicina, al servicio de médicos, alumnos y de los mexicanos en general. Hicieron sugestiones de mucho interés, en dicha junta, los señores miembros del Patronato: don Salvador Carrillo, doctor Antonio González Cárdenas y licenciado Alfonso Ramos Bilderbeck, entre otros.

Muy buena impresión causó saber que el tono de las cartas que envían los médicos de todos los lugares de México es siempre laudatorio, expresando un cálido beneplácito por la conservación de su querida Escuela. Todos afirmaron en dicha junta que los médicos enviarán más prontamente su aportación, ya que al emprenderse las obras es de necesidad imperiosa reunir cuanto antes lo que importa el presupuesto. Se supo también que en breve, al terminar las copias de una magnífica película titulada "Esa es mi Escuela", hecha por el periódico *Voz*, por deseo y bajo la dirección del señor Miguel Alemán Jr., con la desinteresada colaboración de cinematografistas, será exhibida en todos los cines para que a través de evocaciones de la vida estudiantil pueda conocerse el estado actual del edificio de la Escuela Nacional de Medicina en la plaza de Santo Domingo.

La Primera Asamblea Nacional de Física

La Sociedad Mexicana de Física, que preside el doctor Carlos Graef Fernández, ha lanzado la convocatoria para la Primera Asamblea Nacional de Física que se habrá de celebrar en la ciudad de Querétaro, durante los días del 22 al 26 de abril del presente año, bajo los auspicios del Gobernador del Estado, doctor Octavio S. Mondragón, y el patrocinio del ingeniero Fernando Díaz R., Rector de la Universidad de Querétaro.

Se ha hecho especial invitación a las instituciones educativas del país, a los profesores y profesionales interesados en el progreso de la Física, etcétera. Los asambleístas serán los miembros de la Comisión Organizadora y del Comité Local, los miembros de la Sociedad Mexicana de Física, los delegados de las instituciones científicas de la República, invitadas al efecto, y las personas que presenten oportunamente su solicitud de miembros de la Sociedad.

Los temas que se tratarán son los siguientes:

a) Trabajos de investigación sobre Física pura.

b) Trabajos de investigación sobre Física aplicada.

c) Trabajos sobre asuntos educativos de Física, y

d) Trabajos diversos y ponencias.

El texto de cada trabajo deberá presentarse, acompañado de un resumen en una cuartilla a doble espacio, a más tardar el 22 de marzo, para poder publicar dichos resúmenes en la primera semana de abril.

Se concede gran importancia a la reunión científica de que se trata, por cuanto en ella serán presentados a la consideración de los delegados, estudios del mayor interés sobre los progresos que han alcanzado en nuestro país las investigaciones sobre Física.

Llamado a los estudiantes morosos para que paguen

La Universidad Nacional de México se ha dirigido a todos los estudiantes morosos para que cubran, a la mayor brevedad, sus cuotas pendientes, con el fin de nivelar las finanzas de la Institución. Los estudiantes de las diversas Escuelas y Facultades adeudan a la Tesorería de la UNAM, por concepto de colegiaturas del año pasado, la suma de 947,347.01 pesos.

Con los adeudos de esos estudiantes la Universidad logrará resolver gastos urgentes que demandan sus servicios y la implantación de algunos programas de mejoramiento que se han planteado para el presente año. Por estos motivos la Rectoría ha iniciado una labor de convencimiento para obtener los mejores resultados, con la seguridad de que se sabrá responder a su llamado.

Los Cursos de Verano comenzarán en junio

El 23 de junio próximo serán inaugurados los Cursos de Verano de la Universidad Nacional Autónoma de México, correspondientes a la trigésima segunda jornada de 1952.

Las clases se impartirán entre el 24 de junio y el 7 de agosto, debiéndose efectuar los exámenes ordinarios entre el 8 y el 12 de agosto, y los exámenes de maestría entre el 10 de febrero y el 10 de noviembre.

La Universidad ha formulado invitación a los profesores de la República de Cuba y demás países de las Antillas, así como a los de Centroamérica, para que asistan a estos Cursos y contribuyan así a afianzar los lazos de fraternidad que unen a la familia hispanoamericana.

La Escuela de Cursos Temporales ha organizado las siguientes jornadas para el presente año: jornada de invierno, de enero a marzo; jornada de primavera, de abril a junio; jornada de verano, de julio a agosto, y jornada de otoño, de septiembre a noviembre.

La Escuela de Verano y los cursos mencionados tienen por finalidad ayudar a los estudiantes extranjeros a que se perfeccionen en el uso oral y escrito del español. También le permiten adquirir conocimientos históricos y críticos de las literaturas española e iberoamericana, con atención especial a la de México, informándoles sobre su situación económica y social.

INSTITUTO TECNOLOGICO DE MEXICO

de la

Asociación Mexicana de Cultura, A. C.

ESCUELA PREPARATORIA

(Bachillerato de Humanidades)

ESCUELA DE ESTUDIOS CONTABLES

para Contador Público y Contador Privado

ESCUELA DE ADMINISTRACION DE NEGOCIOS

ESCUELA DE ECONOMIA

Director:

Lic. Eduardo García Máynez

Teléfono 16-26-86

Serapio Rendón, 65

México, D. F.

Patronato de Asistencia Social de Aguascalientes

COMITE EJECUTIVO DE LA FERIA DE SAN MARCOS

XIX JUEGOS FLORALES
CONVOCATORIA

LA COMISION ORGANIZADORA de los XIX Juegos Florales de Aguascalientes, en nombre del Patronato de la Asistencia Social de Aguascalientes, Comité Ejecutivo de la Feria de San Marcos, convoca a todos los poetas y escritores nacionales a participar en este tradicional torneo literario, cuya solemne velada deberá efectuarse la noche del 24 de abril del presente año.

TEMAS Y RECOMPENSAS:

1. Composición en verso, extensión, forma y tema libres. PRIMER PREMIO: "Flor Natural", Diploma y MIL QUINIENTOS PESOS EN EFECTIVO. SEGUNDO PREMIO: Placa y Diploma. TERCER PREMIO: Diploma.

2. Romance o corrido sobre un personaje o tema regional. PRIMER PREMIO: Englantina, QUINIENTOS PESOS y Diploma. SEGUNDO PREMIO: Placa y Diploma. TERCER PREMIO: Diploma.

3. Ensayo biográfico o anecdotario sobre JOSE GUADALUPE POSADA. Extensión máxima, diez cuartillas a renglón abierto. PRIMER PREMIO: Violeta, QUINIENTOS PESOS en efectivo y Diploma. SEGUNDO PREMIO: Placa y Diploma. TERCER PREMIO: Diploma.

BASES:

I. El certamen queda abierto desde esta fecha y se cerrará el 5 de abril, a las 24 horas. Los trabajos que por circunstancias especiales llegaren después de esta fecha, pero que según el sello de Correos comprueben su depósito dentro del plazo, tendrán opción al concurso.

II. Todos los trabajos deberán ser inéditos, escritos a máquina y en papel tamaño carta, a doble espacio y por una sola cara.

III. Los trabajos deberán remitirse en original y copia al carbón al Presidente de la Comisión Organizadora, Dr. Salvador Gallardo, a Rivero y Gutiérrez Núm. 51, Aguascalientes, Ags., quien podrá proporcionar cuantos datos adicionales le soliciten.

IV. Las composiciones deberán firmarse con seudónimo o ampararse con un lema y deberán enviarse en un sobre perfectamente cerrado, en cuyo exterior se escribirá el mismo seudónimo o lema del trabajo y título; dentro del sobre deberá venir la plica de identificación del autor.

V. Las plicas de identificación serán depositadas en una Notaría Pública de esta ciudad y el notario abrirá precisamente las que el Jurado Calificador haya designado, destruyendo las demás y certificando el resultado.

VI. Las composiciones no premiadas podrán ser devueltas a sus autores, previa identificación del interesado, en plazo que terminará el 15 de mayo próximo; todas las demás serán incineradas.

VII. El H. Jurado Calificador estará integrado por distinguidos y honorables literatos nacionales residentes en la capital de la República, cuyos nombres se darán a la publicidad en su oportunidad.

VIII. El H. Jurado Calificador emitirá su fallo a más tardar el 16 de abril y se dará a conocer a los triunfadores desde luego, a la vez que se publicará por medio de la prensa.

IX. Los transportes en ferrocarril y autobús a la ciudad de Aguascalientes, de los poetas y escritores premiados, serán por cuenta del Comité Ejecutivo de la Feria de San Marcos, así como su alojamiento y asistencia en esta población.

X. La Comisión Organizadora que suscribe, una vez cerrado el certamen, dará a conocer la lista de los trabajos recibidos, por medio de la prensa local.

XI. Los premios a los triunfadores en este torneo, serán entregados por S. G. M. la Reina de la Primavera y de los XIX Juegos Florales de Aguascalientes, a quien tendrá el derecho de acompañar el triunfador con el galardón máximo de la FLOR NATURAL.

Aguascalientes, Ags., 15 de febrero de 1952.

COMISION ORGANIZADORA:

Dr. Salvador Gallardo, Presidente. *Víctor M. Sandoval*, Secretario

POR EL COMITE EJECUTIVO DE LA FERIA DE SAN MARCOS:

Dr. José Ramírez Gamez Presidente — *Enrique Castaingts* Secretario — *Dr. Ernesto Carrillo Abascal* Tesorero

REPRESENTANTES EN MEXICO, D. F.:

Daniel N. Marín — Pablo Rafael Medina

En VICENTE MAGDALENO *reúnen las dotes de constancia y rigor que caracterizan —o deberían caracterizar— al auténtico hombre de letras. Prisa en su obra la calidad sobre la cantidad. Es un sólido ensayista, y su preocupación por interpretar el fenómeno cultural y sociológico de Hispanoamérica se refleja en un libro ya publicado y otro que ha de salir en breve. Es un poeta cabal, amante de los matices en do menor sonegado; por ingenita delicadeza se aparta de muchas normas de fanfarria al uso. En Sueños como obsidiana, el volumen suyo de poesía que acaba de aparecer, reúne su producción de los años recientes. Se ve acendrada en ese libro su marca distintiva de finura y sensibilidad, y de ahí tomamos este poema que dedica a la Ciudad Universitaria.—*A. A. E.

A las piedras de la Ciudad Universitaria

AL DOCTOR LUIS GARRIDO

Estas piedras que se alzan hoy en México
reconocen en lo hondo que una honda
dispara, espiritual, a la redonda,
su redondez con ímpetu estratégico.

Sin un temblor suicida o hemipléjico.
se alinean ellas para ser rotonda
y el alma universal ahí se ahonda
y fulge aérea y terrenal en México.

En la agua pedregal que hace milenios
volcaron los volcanes sobre el Valle,
levanta, pues, el hombre otros proscenios

y dice del nuevo hombre en otro ensaye . . .
¡Y una ante lo plural y los milenios
cruza, otra vez, un águila este Valle!

VICENTE MAGDALENO

El Dr. Casagrande, Doctor Honoris Causa de la UNAM

El H. Consejo Universitario de la UNAM recibió en sesión solemne al doctor Arthur Casagrande, autoridad mundial en Mecánica de Suelos, para entregarle la toga y birrete de Doctor Honoris Causa de nuestra Casa de Estudios, grado que se le otorgó desde el 27 de agosto del año pasado. La ceremonia fué presidida por el doctor Juan José González Bustamante, Rector interino de la UNAM en tanto que el Rector Garrido realizaba, el viaje por Europa del que se informa en otro lugar de este número. Aquí se ofrece el texto de los discursos cambiados en esa ocasión.

DISCURSO DEL DR. ARTHUR CASAGRANDE

Señor Doctor Juan José González Bustamante, Rector interino de la Universidad Autónoma de México; señores miembros del Consejo Universitario; señoras y señores:

Me siento profundamente emocionado por el honor tan grande que me ha sido conferido.

Siempre he creído que esta distinción se concede cuando se corona la obra de una vida; esto es, al final de la carrera. En verdad, quedé mudo de emoción cuando supe, hace cuatro meses, que se me incluía entre los famosos hombres de ciencia que han sido honrados por esta Universidad.

Acepto el honor con un sentimiento de grande orgullo, compensado con la humildad que siento al recordar que los trabajos que usted, señor Rector, ha generosamente enumerado sólo fueron posibles por la intervención de hombres e instituciones a quienes hoy quiero reconocer públicamente.

En primer lugar, quiero recordar a los eminentes hombres de ciencia e ingenieros de la Universidad Técnica de Viena, en el país de mi nacimiento. Ellos me enseñaron a tener valor para pensar, que es lo mejor que puede enseñar una Universidad a sus alumnos.

Mi segundo tributo es para el profesor Karl Terzaghi, creador de la mecánica de suelos. Si no fuera por Terzaghi, no gozaría yo de la inmensa felicidad de este momento, empañada solamente con la pena de que él no puede estar también aquí para recibir el honor que ustedes le han concedido.

El tercer tributo es para la Universidad de Harvard, que ha apoyado el desarrollo de la mecánica de suelos con tanto éxito durante las últimas décadas. Harvard ha sido considerada como el centro más importante en el mundo de enseñanza e investigación en este campo.

Mi cuarto y último tributo es con toda sinceridad para uno de ustedes — y que me perdone si lo aparto al decir esto en su presencia. Si es cierto que he logrado estimular el desarrollo extraordinario de la mecánica de suelos en México, ello se debe en gran parte a la labor personal de Nabor Carrillo. Sus contribuciones científicas están reconocidas entre las más brillantes que se han hecho en mecánica de suelos. Directa o indirectamente, Carrillo merece la mayor parte del reconocimiento por la posición eminente que México ha alcanzado en los últimos diez años, tanto en la investigación científica como en la aplicación práctica de la mecánica de suelos.

Quiero aprovechar esta oportunidad, si se me permite, para expresar la esperanza de que esta Universidad y la propia ciudad de México sean la sede del Cuarto Congreso Internacional de Mecánica de Suelos e Ingeniería de Cimentación. Creo que no hay ningún otro lugar en el mundo que pueda ofrecer mayor atractivo para los delegados a tal reunión; no sólo por los espléndidos resultados y valientes aplicaciones prácticas que se han logrado aquí de mecánica de suelos ni por los interesantísimos problemas y condiciones del subsuelo, sino también por lo fascinante y hospitalario de la ciudad cuyos habitantes son el pueblo más gentil que conozco. Además, quiero agregar que la nueva Ciudad Universitaria será un admirable escenario para un Congreso Internacional. Ayer tuve la oportunidad de visitar las obras en su integridad y estoy profundamente impresionado por lo que vi. No me cabe la menor duda de que se trata del proyecto de universidad moderna más notable en el mundo.

Deseo concluir expresando mis mejores deseos porque en el futuro continúe la tradición y crezca el prestigio de la Universidad Nacional de México en grado cada vez mayor, de acuerdo con su nueva y maravillosa estructuración.

DISCURSO DEL DR. J. JOSE GONZALEZ BUSTAMANTE

Honorable Consejo;

Señores Consejeros:

Es un privilegio para nuestra Casa de Estudios, que ha poco celebró con inusitada brillantez el Cuarto Centenario de su fundación, recibir la visita de una figura ampliamente conocida en el mundo, cuyo nombre ha traspuesto las fronteras de su patria para volar en alas de la fama por todos los confines del planeta. La Universidad Nacional Autónoma de México, que representa el pensamiento vivo de México, seleccionó a un grupo de hombres de ciencia que por sus relevantes cualidades al servicio de la humanidad se han hecho acreedores a recibir el grado de "Doctor Honoris Causa", y este Honorable Consejo, en la sesión extraordinaria celebrada el día 27 de agosto del año retropróximo, tomó en cuenta los nombres de personas que mayor influencia han ejercido en nuestra Universidad, contribuyendo con sus estudios al progreso de la ciencia. Entre ellos se encuentra el señor doctor don Arturo Casagrande, que no pudo acompañarnos en las solemnes festividades de septiembre y que ahora viene a este recinto, por derecho propio, como el más destacado representativo de la investigación de las propiedades físicas granulares, donde tiene conquistado un lugar prominente.

Coincide su visita a nuestro país con la realización de las grandes obras que en materia de ingeniería de suelos ha emprendido el Gobierno nacional, y una autoridad de la talla del doctor Casagrande, que ha cultivado con éxito esta nueva rama científica y ha dejado su impronta en el espíritu de nuestros sabios, podrá apreciar durante su estancia en el país las obras que se han logrado y los proyectos que están por realizarse en materia de mecánica de suelos, que tiene por su importancia un extraordinario interés para el futuro de México, porque ha sido posible, merced a los frutos obtenidos en muchos años de paciente investigación y estudio, encontrar soluciones que no sólo son útiles y trascendentales para el desarrollo de las obras de ingeniería en el país y para la protección de nuestra capital, sino también útiles y trascendentales para el entendimiento y resolución de los seríos problemas referentes al subsuelo que se han multiplicado en diversas partes del mundo. Para el logro de estos adelantos de amplia preparación en mecánica de suelos, ha sido necesario contar con el auxilio de hombres como el que hoy nos honra con su presencia y que desde hace quince años ha cultivado esmeradamente un nobilísimo interés en la formación y preparación de especialistas mexicanos. Es el señor doctor Casagrande no sólo un hombre de gran relieve científico y de una consagrada distinción en su especialidad, sino un valioso promotor en el conocimiento de la mecánica de suelos en el territorio nacional.

La presencia del señor doctor Casagrande nos brinda la oportunidad de hacer un somero recuerdo de sus innumerables trabajos científicos en la importante rama que cultiva, al extremo de que no es hiperbólico decir que sus servicios son reclamados en muchas partes del mundo y que puede afirmarse que hoy en día, junto con el profesor Karl Terzaghi, antiguo maestro suyo y a quien igualmente nuestra Universidad le ha conferido el máximo honor académico, son quienes gozan de mayor prestigio internacional en la mecánica de los suelos. El profesor Casagrande se ha destacado también en el desarrollo de técnicas de ensaye en el laboratorio de suelos y ha realizado importantes investigaciones sobre problemas de estabilización de taludes y terraplenes; sobre la influencia de las heladas en la estructura de los terrenos; sobre el problema de filtración a través de cortinas de tierra; sobre las relaciones entre esfuerzos y deformaciones de las arcillas; sobre la resistencia de masas granulares y de rocas suaves y sobre la influencia de la anisotropía de los materiales en su resistencia. Y no sólo ha sido el doctor Casagrande un hombre de ciencia dedicado al laboratorio y al gabinete, sino que ha intervenido en calidad de consultor en numerosas obras de incalculable importancia en el mundo moderno, como son la construcción de aeropuertos para el ejército de los Estados Unidos; la estabilidad de los taludes en el Canal de Panamá, el diseño y construcción de numerosas presas de tierra, etcétera.

Sobre todos los merecimientos científicos que posee el doctor Casagrande, existe una razón que conmueve nuestro espíritu y obliga nuestro agradecimiento. Por las aulas de la Universidad de Harvard han pasado casi todos los que ahora se dedican en México al cultivo de la ciencia y de la técnica que profesa nuestro ilustre huésped. Amigo de México y de los mexicanos, por su intervención la Universidad ha invitado a uno de nuestros investigadores de más auténtico prestigio que siente reverencia y admiración por nuestro huésped, el doctor Nabor Carrillo Flores, y sus orientaciones fecundas y su desinteresada cooperación han permitido que en México se desarrollen laboratorios y técnicas que sirven actualmente para resolver complejos problemas de ingeniería, ahora que nuestro país se preocupa tanto por su mejoramiento material.

Por sus extraordinarios méritos científicos, la Universidad Autónoma de México recibe jubilosa al ilustre maestro Casagrande y le otorga el grado de "Doctor Honoris Causa" por su valiosa aportación a la ciencia y por el cariño con que ha distinguido a México y a sus hijos.

SON UNIVERSITARIOS MEXICANOS
LOS TECNICOS DE LOS
Laboratorios "MYN", S. A.

Por el mundo de los libros

En las Ediciones Botas apareció a fines de 1951 el volumen titulado Trayectoria de la novela en México, *en que su autor, el crítico cubano Manuel Pedro González, examina con absoluta independencia de criterio, lejos de cualquier compromiso, el surgimiento y posterior desarrollo del género novelístico en nuestras letras. Independientemente de cualquier juicio suyo que no se comparta —y los hay del todo opuestos al dictamen de quienes pontifican en la materia—, la sola hazaña de esa dedicación desinteresada al estudio de nuestra literatura por parte de quien lleva un cuarto de siglo de impartir la enseñanza de las letras hispanoamericanas en la Universidad de Los Angeles; el fervor y simpatía con que analiza varios factores sociológicos de México aparentemente desligados de lo literario, constituyen un positivo acontecimiento dentro del estrecho marco de la crítica nacional. Por eso nos complace reproducir esta vigorosa carta que el doctor don Mariano Azuela envió al autor, y en la cual, a pesar de una que otra disidencia, nuestro ilustre novelista pondera con estricta justicia el valor y significación del libro.—A. A. E.*

A PROPOSITO DE UN LIBRO SOBRE NOVELA MEXICANA

POR MARIANO AZUELA

Noviembre de 1951.

Querido amigo don Manuel Pedro González:

Ya puede suponerse el interés con que habré leído y releído su *Trayectoria de la Novela en México*. Desde luego le adelanto una nota estrictamente personal acerca de algo que me aclara con viva luz mis sospechas sobre la calidad del desdén con que cierto sector literario de mi país ha recibido siempre mis novelas. Veo con satisfacción que no es por animadversión meramente personal, sino por diferencias radicales de ideas, juicios, gustos, etc., al enterarme del silencio con que ha sido recibida su importante obra que en tantos y tantos puntos coincide con mis opiniones. Desde luego se sale de la pauta impuesta por nuestros pontífices máximos y genios locales que padecemos, y éstos son sacrilegios que no se perdonan.

Hasta ahora sólo he registrado en la prensa dos brevísimas referencias a su libro: una le hace el cargo de una falta de ortografía (injustamente, según me informó su editor). Me ha dolido porque el que se la hizo es un letrado muy serio, muy respetable, por quien tengo gran estimación. La otra se reduce a una irónica alusión en tres renglones a sus críticas "de las que sólo don Mariano Azuela sale bien librado". ¿Habrá leído su libro el comentarista? Si alguno ha sido mortalmente agraviado es el aludido.

Pero, en efecto, por más agrias que hayan sido sus censuras para mis obritas, hay tanta generosidad y buena fe en ellas, que a la postre resulto favorecido y profundamente agradecido.

Le prometí escribirle sobre su obra, haciendo caso omiso de mi persona. Me perdonará la violación de mi palabra, ya que yo mismo me he perdonado.

Me llama la atención el cuidado y la minuciosidad con que supo documentarse para realizar ese estudio: el conocimiento del ambiente literario, político y social en que nace la novela mexicana con don José Joaquín Fernández de Lizardi y se desenvuelve hasta los días que vivimos. Esto es fundamental para una justa interpretación de nuestra novela y de nuestros novelistas, pero pocos, o quizás ninguno, se han preocupado formalmente por darle la importancia que merece, y ésa es —creo yo— la causa de que se hayan dicho y escrito tantas majaderías sobre este tema. Documentado pacientemente y con largueza, muestra usted más conocimiento de nuestra historia que muchos que hasta de profesores presumen. Debido a esto enfoca con el mayor acierto los puntos de que se ocupa.

En muchas ocasiones hemos charlado sobre esto, y, ahora, con la lectura de su libro, confirmo que —salvo ciertos casos— las diferencias que hay en nuestras opiniones no son sustanciales y sólo consisten en interpretaciones erróneas por falta de claridad en la expresión de nuestros conceptos, que una vez hecha nos dejaría en total avenimiento. Así por ejemplo, mi predilección apasionada por *Astucia* de don Luis G. Inclán se explica y justifica si le recuerdo mi doble calidad de mexicano y *casi* ranchero y por recuerdos imborrables de cuentos y relatos de mi abuelo que vivió la misma época de los protagonistas de esa novela.

Estoy de acuerdo con sus apreciaciones sobre la obra de Fernández de Lizardi, de sus sucesores antes y después de la guerra de Reforma y posteriormente en la etapa cultural máxima del porfirismo en su último período. Difiero sin embargo de su fría impresión sobre don Rafael Delgado, al que con Angel de Campo admiro sin reserva alguna. Para mí el jalón más importante de la novela mexicana desde su origen hasta nuestros días es el afortunado autor de *La Calandria*. A Micrós suelo leerlo todavía con la cálida emoción de mi juventud. Esa forma tan delicada con que expresa su piedad y amor por nuestros hermanos inferiores no ha sido superada, ni igualada siquiera por nuestros más mentados cuentistas y novelistas modernos.

Poco o nada tengo que decirle de la novela posrevolucionaria porque, aunque me dé pena confesarlo, excepcionales han sido las obras que he podido leer cabales, pero acerca de éstas mi opinión coincide en absoluto con la suya, salvo el caso de Martín Gómez Palacio, a quien juzga con demasiado rigor. Creo que no leyó —porque no la menciona siquiera— *El Santo Horror*, que a mi parecer no sólo es la mejor novela de ese escritor, sino una de las pocas novelas nuestras que pueden leerse sin fatiga y hasta con positivo gusto. Creo que *El Santo Horror* es obra autobiográfica, pero como quiera que sea es de lo mejor logrado. Acerca de Vasconcelos hemos charlado tanto que nada nuevo tengo que decirle: en muchos puntos de vista nuestras diferencias son definitivas. Vasconcelos, para mí, es el hombre que dejará huella más perdurable de nuestra turbulenta época.

Haciendo caso omiso de la parte que dedica a mis libros, estimo que su obra es lo más serio, lo mejor documentado y meditado de cuanto se ha escrito sobre novela mexicana.

El vacío que se le ha hecho confirma las previsiones de usted. Yo creo que será por breve tiempo, porque tenemos escritores inteligentes y honestos, y usted no es tan viejo para no saborear el éxito de su labor. En el peor de los casos podrá ver reproducidos sus juicios sin mencionarlo

Colección de Escritores Mexicanos
1944-1951
Editorial Porrúa, S. A.

1. Poesías Líricas de Sor Juana Inés de la Cruz, México, 1950. 262 pp. $ 6.00.
2. Obras Históricas de Carlos de Sigüenza y Góngora. México, 1944. 229 pp. $ 6.00.
3. Clemencia, de Ignacio M. Altamirano. México, 1949. 236 pp. $ 6.00.
4. Vida de Fray Toribio de Motolinia, por José Fernando Ramírez. México, 1944. 205 pp., $6.00.
5. Poemas Rústicos, de Manuel José Othón. México, 1944. 173 pp., $ 6.00.
6. Los Parientes Ricos, por Rafael Delgado. México, 1944. 442 pp., $ 8.00.
7-8-9-10. Historia Antigua de México, por Francisco Javier Clavigero. Cuatro tomos con varias láminas fuera de texto. México, 1945. 361 + 427 + 320 + 410 pp., $ 32.00.
11. La Parcela, por José López Portillo y Rojas. México, 1945. 397 pp., $ 8.00.
12. Poesías Completas, de Salvador Díaz Mirón. Segunda Edición. México, 1947. 362 pp., $ 8.00.
13-14-15-16-17. Los Bandidos de Río Frío, por Manuel Payno. 5 tomos. México, 1945. 420 + 429 + 387 + 396 + 406 pp., $ 30.00.
18-19. Monja Casada, Virgen y Mártir, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1945. 333 + 365 pp. $ 16.00.
20-21. Martín Garatuza, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1945. 335 + 339 pp., $ 16.00.
22-23. Simpatías y Diferencias, por Alfonso Reyes. 2 tomos. México, 1945. 342 + 345 pp., $ 16.00.
24. La Chiquilla, por Carlos González Peña. México, 1946. 349 pp., $ 8.00.
25-26. Los Piratas del Golfo, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1946. 327 + 332 pp., $ 16.00.
27. La Vida Literaria de México y la Literatura Mexicana durante la guerra de la Independencia, por Luis G. Urbina. México, 1946. 403 pp. $ 8.00.
28-29. Poesías Completas, de Luis G. Urbina. 2 tomos. México, 1949. 329 + 369 pp., $ 16.00.
30-31-32. Diario de Sucesos Notables (1665-1703), por Antonio de Robles. 3 tomos. México, 1946. 308 + 315 + 310 pp., $ 24.00.
33-34. Memorias de un Impostor, Don Guillén de Lampart, Rey de México, por Vicente Riva Palacio. 2 tomos. México, 1946. 312 + 346 pp., $ 16.00.
35. Cuentos Vividos y Crónicas Soñadas, por Luis G. Urbina. México, 1946. 331 pp., $ 8.00.
36. Cuentos Románticos, de Justo Sierra. México, 1946. 354 pp. $ 8.00.
37-38. Memorias de Fray Servando Teresa de Mier. 2 tomos. México, 1946. 280 + 318 pp., $ 16.00.
39. Ensalada de Pollos y Baile y Cochino..., por José Tomás de Cuéllar. México, 1946. 376 pp., $ 8.00.
40. Preludios, Lirismos, Silenter, Los Senderos Ocultos, por Enrique González Martínez. México, 1946. 290 pp., $ 8.00.
41-42-43-44. Don Fray Juan de Zumárraga, Primer Obispo y Arzobispo de México, por Joaquín García Icazbalceta. 4 tomos. México, 1947. 323 + 310 + 329 + 272 pp., $ 32.00.
45. Historia de Chucho el Ninfo y la Noche Buena, por José Tomás de Cuéllar. México, 1947. 345 pp., $ 8.00.
46-47-48. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), por José María Roa Bárcena. 3 tomos. México, 1947. 357 + 378 + 358 pp., $ 24.00.
49. Angelina, por Rafael Delgado. México, 1947. 427 pp., $ 8.00.
50-51. La Bola, La Gran Ciencia, El Cuarto Poder. Moneda Falsa. Novelas, 2 volúmenes. México, 1948. 360 + 401 pp., c/tomo. $ 8.00.
52-53-54. La Literatura Nacional. Revistas, Ensayos, Biografías y Prólogos, por Ignacio M. Altamirano. 3 volúmenes. México, 1949. 280 + 254 + 305 pp., $ 24.00.
55. Obras de Manuel Acuña. Poesías, Teatro. Artículos y Cartas. México, 1949. 379 pp., $ 8.00.
56-57-58. El Periquillo Sarniento, por José Joaquín Fernández de Lizardi. 3 volúmenes. México, 1949. 420 + 349 + 293 pp., $ 18.00.
59-60-61. México y sus Revoluciones, por José María Luis Mora. 3 vols. México. 1950. xxv, 479 + 372 + 466 pp., $ 24.00.
62. Carmen. Memorias de un Corazón, por Pedro Castera. México, 1950. 309 pp. $ 8.00.
63. Fuegos Fatuos y Pimientos Dulces, por Amado Nervo. México, 1951. 400 pp., $ 8.00.

LAS EDICIONES DE LA
EDITORIAL PORRUA, S. A.
SON DISTRIBUIDAS POR LA LIBRERIA DE PORRUA
HERMANOS Y CIA., S. A.
Esq. Argentina y Justo Sierra y Av. Juárez (Entre López y Dolores)
MEXICO 1, D. F.

y esto es ya una forma de triunfo. Pero sería mucho pedir que el ratero confiese que se viste de lo ajeno.

Espero que pronto su libro le dé una satisfacción tan grande como la que con él me ha dado usted.

Handbook of Latin American Studies: 1948. Prepared by the Hispanic Foundation of the Library of Congress. Francisco Aguilera, editor. Charmion Shelby, assistant editor. University of Florida Press, Gainesville, 1951, x-316 pp.

Crece cada día la importancia de este anuario, que ya es de consulta indispensable para quienes desean estar al día en materia de informaciones bien seleccionadas sobre aquella producción que, sobre temas diversos, recientes, aparece en libros, opúsculos y publicaciones periódicas. Como de costumbre, cada ficha bibliográfica está sucintamente explicada, de modo que el lector se da cuenta rápida del contenido y calidad de la obra, monografía o publicación a que se refieren los colaboradores del anuario.

El editor doctor Aguilera anuncia en la introducción que la University of Florida Press ha asumido, desde este volumen, la responsabilidad de editar los tres números próximos. En el cuerpo de colaboradores hay cuarenta especialistas de los Estados Unidos y de varios países americanos y el grupo de consejeros está presidido por el doctor C. H. Haring, de la Universidad de Harvard. Con este número se suprimen las secciones de bibliografía y la de cartografía, pero las informaciones sobre tales actividades continuarán apareciendo en lugares adecuados.

Las secciones que aparecen ahora son las que siguen: general, antropología, arte, economía, educación, geografía, gobierno, historia, trabajo y servicio social, idioma hispanoamericano, literatura hispanoamericana, literatura brasileña, literatura haitiana, leyes, música y filosofía. Un estudio sobre "Relaciones internacionales desde 1830" aparece firmado por Bryce Wood.

3489 cédulas bibliográficas dan idea concreta del valor de este número. Al final se hallan dos secciones que permiten manejar fácilmente el manual, las abreviaturas y el índice onomástico.

Se hace la advertencia de que las instituciones que deseen recibir en canje el *Handbook* deben solicitarlo del Exchange and Gift Division, Library of Congress, Washington, D. C. Una obra verdaderamente elaborada que se supera visiblemente, que mantiene su tradición de servir, de guiar, y que hace la más efectiva cooperación intelectual que tanto se necesita.—RAFAEL HELIODORO VALLE.

RAFAEL GIRARD, *Los chortís ante el problema maya*. 5 volúmenes. México, Antigua Librería Robredo, 1949.

Esta obra representa un triunfo notable de la Etnología de la última generación. Girard ha intentado hacer lo que todos los arqueólogos anteriores abandonaron como imposible, a saber, el ofrecer una síntesis de todos los hechos relacionados con los orígenes de las grandes civilizaciones amerindias, que se extendían desde el Valle de México hasta los límites meridionales de la América Central. El llegó a la conclusión de que esta civilización surgió y adquirió su morfología en la costa del Pacífico de Guatemala y en las regiones adyacentes a ella.

Esta es la tesis que yo sostuve hace una generación en mi libro *La historia de los indios americanos*, pero la presentación que hice de este tema fué esencialmente impresionista. Y Girard no solamente ha documentado este tema con lujo de detalles, que digase de paso, ya ha sido acogido por americanistas de la talla de Kroeber, Krickeber etcétera, sino que ha añadido nuevas perspectivas al problema. Ha logrado esto, debido a su habilidad para fundir los distintos hechos y teorías en un conjunto fructífero y armonioso.

Su método sigue la tradición de todos los historiadores críticos, el cual consiste en leer directamente de las fuentes orales y escritas; pero, sobre todo, la excelencia de su trabajo estriba en el hecho de que supo solucionar el mayor problema de su labor. A menos que de nuevo aceptásemos el origen asiático para las grandes civilizaciones indoamericanas, era necesario determinar y fijar el área donde existieron las condiciones propias para las conquistas indígenas específicas que nos conciernen, tales como la domesticación del maíz, el origen del calendario, el desarrollo de la casta sacerdotal con su rígida teocracia y su complicada superestructura ideológica y la emergencia de un arte y de una arquitectura dedicada exclusivamente a la religión y a las necesidades del culto. La costa del Pacífico de Guatemala llena todos estos requisitos.

Habiendo localizado la región necesaria, faltaba visualizar cómo surgió realmente aquella civilización, y aquí Girard procede lógicamente, paso a paso, a resolver el problema. El supone, con razón, que la civilización maya es el resultado de una fusión y de una integración, desde el punto de vista del tipo físico, así como del de la cultura y del idioma.

El problema lingüístico ofrece un interés especial. Y para mí, no hay duda de que la maya es una lengua hokana, pero que también está relacionada con el grupo penutia. Girard reconoció ambos hechos, y cuando señala la semejanza que existe entre el maya y el otomí, destaca el valor del hecho de que el otomí, como el zapoteca, deben incluirse en el hokano.

Otra de las facetas de sumo interés que ofrece este libro, sobre todo para mí, es la sección que trata de la religión así como el volumen dedicado a la interpretación esotérica del *Popol-Vuh*. Hasta ahora no se había intentado un estudio tan profundo de esta índole, y de la descripción que hace Girard se deduce, con toda claridad, que los sacerdotes mayas habían desarrollado un límpido monoteísmo y que sus dioses no eran sino simples personificaciones de los varios aspectos de una suprema deidad.

Como ejemplo de la luz que el trabajo de Girard arroja sobre la religión maya, bastará citar su explicación de los cuatro Bacab. El prueba contundentemente que a ellos no se les debe confundir con los cuatro puntos cardinales, sino que representan los cuatro puntos del Solticio. Esto no solamente aclara un aspecto de la religión maya, sino que también explica la mitología religiosa de pueblos tan alejados como los Siux Winnebago de Wisconsin.

También es de gran interés la manera profunda como Girard mantiene ante su vista la íntima interrelación que existe entre las costumbres presentes, los factores económico-sociales, la religión, la mitología y el arte. En verdad, es este hecho lo que constituye la nota característica de su obra y la hace tan valiosa. No se tiene la sensación de leer a un especialista de miras estrechas, sino al contrario, su obra da la impresión de un observador positivo, quien ve todo en su verdadera perspectiva histórica y filosófica.

Una palabra más, acerca del *Popol-Vuh*. He aquí una de las mayores contribuciones al conocimiento de una de las grandes obras clásicas de la religión indoamericana. Girard no ofrece una interpretación subjetiva y personal, sino la interpretación tradicional de los nativos. Sus comentarios a tal interpretación son el fruto de treinta años de estudio de este documento, paralelamente a la investigación directa con los sacerdotes indígenas; lo cual realza el valor de su obra. No se puede subestimar la visión del significado esotérico del *Popol-Vuh*, que su libro nos brinda.

Al tratar acerca de la difusión de la civilización por el resto de América, Girard logró lo que yo no pude hacer cuando por primera vez ofrecí esta hipótesis, es decir que aporta pruebas concretas e irrefutables.

Permítaseme, para concluir, reiterar mi sincera opinión de que la obra de Girard es una de las síntesis etnológicas más grandes de nuestro tiempo, y que la luz que refleja sobre las culturas aborígenes americanas también alumbra la historia de la civilización en general.—PAUL RADIN, ex profesor de Antropología en las Universidades de Yale, California, Cambridge, Harvard, y ex antropólogo oficial en el Departamento de Etnología de Washington.

CLASICOS Y MODERNOS
CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1
LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). *Por Pedro Salinas*. $ 12.50.

2
PAISAJES Y LEYENDAS. TRADUCIDAS Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). *Por Ignacio M. Altamirano*. $ 12.50.

3
LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). *Por José Luis Martínez*. $ 15.00.

4
LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías bibliográficas. *Por José Luis Martínez*. $ 10.00.

5
LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. *Por Agustín Millares Carlo*. $ 17.50.

DE VENTA EN LA
ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO
Esq. Guatemala y Argentina
México, D. F.
Solicite nuestro Boletín Mensual "Avisos"

CRONICA LITERARIA DE LA GRAN BRETAÑA

POR

RICHARD MANSFIELD

La mayoría de los grandes escritores comienzan a ejercitar su arte en época muy temprana de la vida, pero pocos lo han hecho con tanto deleite y soltura como Jane Austen. Conservó ésta tres libretas manuscritas, de su primera juventud, que constituyen una especie de colección de sus obras hasta 1793. El primero de esos cuadernos, publicado en 1933 bajo el título de *Volume the First*, y el segundo, ya aparecido en 1922 bajo el título de *Love and Friendship*, están integrados por una serie de parodias de las exageradas obras de ficción corrientes en su tiempo. El tercer cuaderno ha salido ahora a luz, *Volume the Third*, bajo la esmerada dirección de R. W. Chapman, el más autorizado de los especialistas en Jane Austen. No es un hecho frecuente el encontrarse con las primicias de un autor ciento treinta y cuatro años después de su fallecimiento. De ahí el interés suscitado por la edición de este volumen.

La primera de las obras contenidas en el tomo que acaba de ser editado es *Evelyn* (1792) —deliciosa sátira de las novelas sentimentales que tan en boga se hallaban entonces—, y no requiere que nos detengamos mucho en el comentario porque no hay posibilidad de explicar ni analizar la naturaleza exacta de su humor. Pero acusa ya aquel gusto por lo improbable y lo burlesco que siempre caracterizó a la ilustre novelista. Más tarde habría de utilizar un tono semejante, aunque más intencionado, al ridiculizar las novelas de misterio horripilante, en *Northanger Abbey* (1797-98), y al poner en evidencia, en *Sense and Sensibility* (1797), los desprosigios del romanticismo excesivo. La otra de las novelas contenidas en *Volume the Third* es *Catherine, or the Bower*, y constituye el primer paso de su autora en el campo de la novela seria. Fué escrita menos de cincuenta años antes que *First Impressions* (más tarde titulada *Pride and Prejudice*), su primera novela completa (1796-97).

La protagonista, Catherine, una muchacha afectuosa, inteligente e impresio-

nable, vive bajo el cuidado bondadoso, pero a veces un tanto cargante, de su tía, la señora Percival, que tiene unas ideas muy a la antigua en cuanto a lo que está bien y la manera de comportarse, y teme que su sobrina contraiga un matrimonio imprudente. Catherine pasa sus horas en una enramada del jardín de su tía, cultivada por la propia muchacha y sus grandes amigas, Mary y Cecilia Wynne, de las que ahora se encuentra separada. Se alegra mucho la chica cuando se interrumpe su soledad con la visita de sus primos, los Stanley. Cierto que en su prima Camilla, que es de su edad, no encuentra una substituta muy satisfactoria de las hermanas Wynne; pero llega Edward Stanley, muchacho alegre e irresponsable, y Catherine se enamora de él. La tía se indigna y alarma; el propio Edward no se propone más que pasar el tiempo, y, tras breve flirteo, él y su hermana se van de la casa. Catherine vuelve a quedarse sola con su tía. Y ahí termina el fragmento que no es más que un bosquejo de novela. No han hecho acto de presencia aún personajes completos. Pero en esas páginas se acusan unas inconfundibles dotes de escritora.

Pronto se dió plena cuenta Jane Austen del campo en que sus facultades se podían desarrollar mejor, y nada hizo para extenderlo. Su terreno era el mundo de su experiencia: la pequeña aldea rural y las relaciones de las principales familias. Mediante una certera y exquisita observación satírica de sus modales, su conducta y su manera de ser, esas gentes sirven de exponente de los problemas humanos más fundamentales.

En *Catherine, or the Bower* aparecen algunos de los primeros retratos de excéntricos, trazados por la escritora. La señora Percival, con su miedo a la humedad, su solicitud vigilante y su convencimiento de la inminencia de la ruina y el desastre, tiene la sugestiva rareza del señor Woodhouse, en *Emma*. La señora Stanley es un personaje parecido a lady Bertram, en *Mansfield Park*, una madre cariñosa pero sin inteligencia. Pero con Camille, hija de la señora Stanley, la autora usa una ironía más acerada; este personaje, con sus exageradas tendencias y aversiones, su ignorancia y su vanidad, se parece a Isabella Thorpe, la falsa amiga de Catherine Morland, en *Northanger Abbey*. La estupidez de Camille procede del egoismo; por eso, no sólo se la ridiculiza, sino que se la censura. Edward Stanley es un muchacho egoista y sin principios; su principal debilidad es el desconocimiento de sus propias limitaciones. Jane Austen nunca vaciló al perfilar un carácter, y es extraordinario encontrar esa seguridad y ese elevado nivel en tan temprana etapa de la escritora.

Aunque se utilice el humorismo en la obra comentada, no es ésta de tono escéptico. La autora sonríe ante el desengaño de su heroína y la susceptibilidad revelada por ésta en ese primer amor, pero ve en todo ello el resultado de la inexperiencia de Catherine y del ambiente en que se desenvuelve. Al reír de los impulsos y amores juveniles, Jane Austen, que entonces tenía solamente diecisiete años, iba penetrando en el corazón humano. Aunque sin llegar nunca a lo sentimental, iría desarrollando esa facultad de penetración, cada vez con mayor pericia.

Jane Austen trabajó siempre con una extraña combinación de facilidad y cuidado. Hay pocas muestras de vacilación en el manuscrito de *Catherine, or the Bower*. El lector ve captada su atención desde la primera frase. Los relatos y el diálogo se combinan sin transiciones abruptas. Hay algunos signos de falta de dominio técnico, como cuando la escritora encuentra dificultad en introducir en la conversación los pensamientos no expresados de palabra — uno de los favoritos recursos ulteriores. Pero los diálogos son naturales y están perfectamente ambientados. La novelista utilizó la forma dialogada como la mejor manera de reflejar los gustos, afectos y pensamientos de sus personajes.

Uno de los temas de conversación preferidos por Marianne Dashwood, en *Sense and Sensibility*, era la poesía de Cowper (1731-1800). Y, en realidad, era éste uno de los autores favoritos, en la Inglaterra del siglo XVIII, tras la publicación, en 1784 de su largo poema *The Task*. Cowper se apartó del estilo clásico y artificial de Pope y sus sucesores, en favor de una modalidad más natural y personal. El interés que el lector moderno siente por Cowper ha de extenderse también a la vida de éste, como el mejor medio de comprender sus obras. Y esto es lo que se ha propuesto Norman Nicholson en *William Cowper*: interpretar su poesía a través de un estudio de su vida y psicología, examinando especialmente el efecto que en él produjo el Renacimiento Evangélico, personificado por John Wesley, que se extendió por Inglaterra a mediados del siglo XVIII.

El Renacimiento Evangélico fué el primer estímulo que impulsó a Cowper hacia el campo de la poesía. Se hallaba sometido a intermitentes ataques de locura, y tras el primero de ellos, en 1763, cuando se obsesionó con el temor de la condenación eterna, su conversión le proporcionó una esperanza de salvación y elevó su vida a un nuevo nivel de experiencia y sentimiento. Pero la llama de su conversión ardió con demasiada fuerza para poder mantener la misma intensidad, y bajo la influencia de John Newton, párroco evangelista que hablaba de los horrores del Infierno, Cowper entró en otro período de depresión. Luego, a medida que fué recobrando la salud, fué encontrando en la poesía un medio de expresión que cada día se le brindaba con mayor facilidad y pericia; asi lo reveló primero en *Moral Satires* y luego en *The Task*.

El citado movimiento religioso condujo a Cowper a formular conclusiones morales, deducidas de la naturaleza. Cuando se mostraba didáctico era cuando sus trabajos tenían menor interés, pero a medida que fué formando su propio concepto de la vida —liberándose de los prejuicios de evangelismo— fué interesándose más en la escena natural por sí misma. Aunque continuaba viendo las fuerzas simbólicas de la Naturaleza, y su función como parte de un vasto plan divino, las dotes de descripción y evocación desarrolladas por el poeta en *The Task* hicieron que esta obra resultase tan encantadora. La tragedia de Cowper no tenía solución, y la expresó con angustia final en el más grande de sus poemas, *The Castaway*. Pero aunque no veía para él esperanzas de salvación en el cielo, no las había perdido en cuanto al resto de la humanidad.

El vendaval del Renacimiento Evangelista ni siquiera movió las cortinas de Strawberry Hill, la finca, próxima a Londres, en que vivía Horace Walpole. Ahora acaba de publicarse, bajo la dirección de W. S. Lewis, una nueva selección epistolar de aquel escritor: *Letters of Horace Walpole*. Estas cartas contienen un fascinador y cambiante caleidoscopio de la vida elegante, la historia, la literatura, el arte y la política, así como innumerables anécdotas y consideraciones de otros órdenes. El ingenio, la alta cultura y el estilo del escritor hicieron de esa correspondencia una obra de arte. Durante toda la vida, prodigó a sus amigos un nivel de excelencia epistolar sólo igualado por Mme. de Sevigné. La selección recientemente aparecida disipa para siempre la impresión de que Walpole fuera un hombre superficial, frío y malicioso, creada por Macaulay. Por el contrario, se nos revela afable, leal y afectuoso.

Cecil Day Lewis, uno de los más distinguidos poetas ingleses contemporáneos, ha sido nombrado este año profesor de Poesía, de la Universidad de Oxford. En la toma de posesión pronunció una conferencia, publicada bajo el título de *The Poet's Task*, en que expuso la naturaleza de la verdad poética y habló de los deberes del poeta tanto para consigo mismo como para con sus lectores.

PROXIMO LIBRO

Ya para finalizar el año pasado, concluyó el doctor Eduardo Caballero, del Instituto de Biología, un estudio que tiempo atrás venía preparando, y para efectuar el cual hubo de revisar personalmente el material acumulado en diferentes museos y laboratorios del mundo, material que le fué prestado en cuanto lo solicitó.

El trabajo del doctor Caballero consiste en una revisión sistemática de la familia de los acantocólpidos, gusanos planos que viven como parásitos de peces marinos, muchos de éstos comestibles y aprovechados por el hombre en diferentes países de América, Europa y Asia. De aquí que el alcance del libro sea mundial, por lo que la referida obra encierra un gran interés para los helmintólogos y parasitólogos del mundo entero.

Esta revisión de los acantocólpidos no es una mera lista de dichos parásitos, ni tampoco sólo un estudio de sistemática zoológica. En él se encuentran datos relativos a la presencia de los parásitos que estudia en las distintas especies de peces que los hospedan, así como datos que dan una idea de la distribución geográfica de los peces afectados; todo ello con base en las informaciones contenidas en toda la literatura previa respectiva. El libro se completa con utilísimos índices de las especies parásitas estudiadas y de sus respectivos hospedadores, asi como de las localidades geográficas rigurosamente situadas.

Convencido de la trascendencia de tal trabajo, el doctor Enrique G. Vogelsang, decano de la Facultad de Medicina Veterinaria en la Universidad Central de Venezuela, decidió, durante su última visita a México, patrocinar su publicación. Por tanto, es casi seguro que la obra del parasitólogo mexicano Caballero sea editada próximamente en Caracas, desde donde se difundirá hacia los medios científicos de los demás países.—RAFAEL MARTÍN DEL CAMPO.

UNA IMPORTANTE HEMEROGRAFIA

Rafael Carrasco Puente, prestigiado bibliógrafo e historiador, director de la Hemeroteca Nacional, tiene en prensa una *Hemerografía de Zacatecas (1825-1950). Con datos biográficos de algunos periodistas zacatecanos*, prologada por José María González de Mendoza. Hablamos con el autor acerca de esta obra.

—¿Cuándo preparó usted este libro?

—Con motivo de la novena sesión del Congreso Mexicano de Historia —nos dice Carrasco Puente— que se celebró en Zacatecas en 1948, investigué la producción hemerográfica de dicha ciudad, para presentar un trabajo ante el Congreso, trabajo que, revisado y ampliado, forma el libro que ahora se imprime. Afortunadamente tuve toda clase de facilidades para investigar el valioso acervo periodístico que se encuentra en la biblioteca pública del Estado "Elías Amador", y para estudiar los periódicos que guarda el Archivo del Estado de Zacatecas.

—¿Cómo ha organizado este trabajo?

—El libro está integrado por las referencias de las publicaciones periódicas editadas en Zacatecas de 1825 a 1950. Aun-

Biblioteca Mexicana

1. ENRIQUE F. GUAL. *Repertorio de Capiteles Mexicanos.* Prólogo de Salvador Toscano, con 64 ilustraciones, $ 15.00.
2. ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE. *La Güera Rodríguez.* 4ª *edición,* $ 15.00.
3. ANDRES SERRA ROJAS. *Antología de la Elocuencia Mexicana.* 1900-1950, $ 15.00.
4. OSWALDO ROBLES. *Filósofos Mexicanos del siglo XVI.* Con 16 grabados, $ 20.00.

5-6. ALBERTO J. PANI. *Apuntes autobiográficos.* 2 tomos.

7. EDUARDO J. CORREA. *Biografía de Mons. Rafael Guízar Valencia, "El Obispo Santo"*, $ 12.00.

EN PREPARACION

Obras de Agustín Millares Carlo, José María González de Mendoza, etc.

LIBRERIA DE MANUEL PORRUA

5 de Mayo, 49-6. MEXICO, D. F.

ULTIMA HORA

Un sacudimiento nacional de consternación produjo la muerte del poeta don Enrique González Martínez, Doctor Honoris Causa de la UNAM, acaecida el 19 de febrero en curso. Se le inhumó en la Rotonda de los Hombres Ilustres. La Universidad guardó un luto de tres días. Hemos perdido a uno de los más encumbrados espíritus creadores de Hispanoamérica.

que habría deseado hacer una descripción detallada de todos y cada uno de los periódicos, para que el público los conociera mejor, no pude hacerlo más que en algunos casos, pues de muchos periódicos sólo se conservan números sueltos.

Además de la serie de fichas bibliográficas —continúa Carrasco Puente— he incluido una sección donde aparecen los retratos y las biografías de los periodistas más importantes que han nacido en Zacatecas. Finalmente, la obra trae los indispensables y útiles índices cronológico, geográfico y analítico, en relación con los cuales quiero expresar mi agradecimiento al señor Roberto A. Esteva Monroy, por la ayuda que me prestó en la preparación de los mismos. Una mención muy especal merece el prólogo que para esta *Hemerografía de Zacatecas* hizo el distinguido escritor don José María González de Mendoza, jefe del Departamento de Información para el Extranjero de la Secretaría de Relaciones Exteriores; de más está decir la gratitud que tengo, tanto para él como para la Secretaría de Relaciones, por haber patrocinado la edición de esta obra.

—¿Cómo ha sido el periodismo en Zacatecas?

—Desgraciadamente —contesta nuestro entrevistado—, Zacatecas no ha tenido un gran número de publicaciones periodísticas, por causa de sus condiciones económicas. En la época colonial, especialmente en el siglo XVII en que Alonso de Villaseca (el hombre más rico de Nueva España por entonces) impulsó y explotó la minería, el estado económico de Zacatecas era halagador; pero sus recursos fueron decreciendo, y ya para 1825, en que se inició la publicación del primer periódico zacatecano, las condiciones habían cambiado totalmente. Sin embargo, a pesar de su deficiente economía, el Estado de Zacatecas ha dado magníficos periodistas; y cuenta nada menos que con el honor de haber visto nacer en su ciudad a don Juan Ignacio María de Castorena Ursúa y Villarreal, el primer periodista mexicano, fundador de *La Gaceta de México*, que apareció en la ciudad de México de enero a junio de 1722.

—Finalmente, ¿qué obras tiene usted ahora en preparación?

—Tengo ya terminado —concluye Rafael Carrasco Puente— el primer volumen de una *Bibliografía industrial de México*, la *Bibliografía del charro mexicano*, la *Bibliografía del rebozo*, el segundo volumen de la *Bibliografía del Istmo de Tehuantepec* y la *Bibliografía del agua en los Estados Unidos Mexicanos*; además una historia de *La caricatura en México*.

La *Hemerografía de Zacatecas* de Rafael Carrasco Puente aparecerá en edición del Departamento de Información para el Extranjero, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, como volumen cuarto de la segunda serie de "Monografías Bibliográficas Mexicanas"; tendrá 160 páginas e ilustraciones.

La primera serie de "Monografías Bibliográficas Mexicanas" se inició en 1925, bajo la dirección de Genaro Estrada, con la *Bibliografía de Amado Nervo*, del propio Estrada. En esta serie aparecieron obras tan importantes como éstas: *Bibliografía de novelistas mexicanos* (1926), por Juan B. Iguiniz; *Bibliografía de Sor Juana Inés de la Cruz* (1926), por Dorothy Schons; *Catálogo de la Colección de Manuscritos relativos a la Historia de América formada por Joaquín García Icazbalceta* (1927), anotado y adicionado por Federico Gómez de Orozco; *Bibliografía de Juan Ruiz de Alarcón* (1927), por Nicolás Rangel; *Indice de documentos de Nueva España existentes en el Archivo de Indias de Sevilla* (cuatro vols., 1929 a 1931); *Ensayo bibliográfico de Sigüenza y Góngora* (1929), por Irving A. Leonard; *Sor Juana Inés de la Cruz, bibliografía y biblioteca* (1934), por Ermilo Abreu Gómez; *Bibliografía de la Revolución mexicana* (dos vols., 1931 y 1935), por Roberto Ramos.

La segunda serie, a que corresponde la *Hemerografía de Zacatecas*, se inició en 1948 con *Bibliografía del Istmo de Tehuantepec*, de Rafael Carrasco Puente. Han aparecido hasta ahora, los siguientes títulos: *Bibliografía histórica y geográfica de Querétaro* (1949), por Rafael Ayala Echávarri, y *Bibliografía de Catarina de San Juan y de la China Poblana* (1950), por R. Carrasco Puente.

No creemos necesario insistir en el positivo valor de estas publicaciones que edita el Departamento de Información para el Extranjero de la Secretaría de Relaciones Exteriores; libros como éstos, se recomiendan por sí solos. (*De Novedades.*)

ULTIMAS NOVEDADES DE LA

EDITORIAL "JUS", S.A.

RETRATOS DE MONJAS, por Josefina Muriel y Manuel Romero de Terreros. 54 retratos de monjas cuidadosa y hábilmente seleccionados y anotados por Romero de Terreros, que son una reveladora manifestación artística de nuestra pintura en los siglos del coloniaje español, precedidos de un bello estudio de Josefina Muriel sobre rostros, hábitos y actitudes de quienes llegaron, "con las obras, a donde en razón de perfecta vida y de heroica virtud, apenas llegaron en la imaginación los ingenios". Edición de 400 ejemplares. Precio del ejemplar $ 50.00.

NOSOTROS LOS MUERTOS, por Carlos H. de la Peña. Novela poemática y cargada de realismo, rica en definición de estados espirituales y que tiene por escenario la vida real en el Penal Mexicano de las Islas Marías. Ejemplar $ 4.00.

Pídalos en su Librería o a la

EDITORIAL "JUS", S. A.
Mejía 19, México 4, D. F.
Tels: 38-24-00 y 18-32-34.

Cursos de Invierno de la Escuela Nacional de Economía

Desde el 16 de enero pasado se han venido desarrollando los Cursos de Invierno organizados por la Escuela Nacional de Economía, de la UNAM, conforme al siguiente programa:

16, 18, 21 y 23 de enero. "Los problemas capitales de la sociedad contemporánea", por el doctor Francisco Ayala. I, Formación de la sociedad actual; II, Caracterización sociopsicológica del tipo humano dominante; III, El capitalismo avanzado y las masas; IV, Principales contradicciones de la sociedad actual.

17 de enero. "La política fiscal y el desarrollo económico", por el licenciado Raúl Salinas Lozano.

22 de enero. "La política monetaria y el desarrollo económico", por el doctor José Antonio Mayobre.

24 de enero. Mesa Redonda: Los problemas capitales de la sociedad contemporánea.

25 de enero. "Perspectivas del desarrollo económico", por el doctor Manuel Sánchez Sarto.

28 de enero. Mesa Redonda: La política económica y el desarrollo económico.

29 de enero: "El ingreso nacional y el desarrollo económico", por el licenciado Gustavo Romero Kolberck.

30 de enero: "Planeación del desarrollo económico", por el doctor Laszlo Radvanyi.

31 de enero. Mesa Redonda: El ingreso nacional, la planeación y el desarrollo económico.

1º de febrero. "La productividad y el desarrollo económico", por el licenciado Cristóbal Lara Beautell.

4 de febrero. "Los recursos naturales y el desarrollo económico", por el ingeniero Gonzalo Robles.

6 de febrero. "La fuerza de trabajo y el desarrollo económico", por el licenciado Diego López Rosado.

7 de febrero. "El capital y el desarrollo económico", por el doctor José Antonio Mayobre.

8 de febrero. Mesa Redonda: Los recursos y el desarrollo económico.

11 de febrero. "El nivel de vida y el desarrollo económico", por el licenciado Manuel Bravo Jiménez.

12 de febrero. "El mercado y el desarrollo económico", por el licenciado Alonso Aguilar Monteverde.

13 de febrero. Mesa Redonda: El consumo y el desarrollo económico.

14 de febrero. "La reforma agraria y el desarrollo económico", por el doctor Edmundo Flores.

15 de febrero. "La balanza de pagos y el desarrollo económico", por el licenciado Jorge Espinosa de los Reyes.

18 de febrero. Mesa Redonda: El desarrollo económico.

Instituto Anglo-Mexicano de Cultura

Pánuco 10. México, D. F.

El Instituto Anglo-Mexicano de Cultura invita a todas las personas interesadas en la cultura a presentar sus solicitudes para ser miembros del mismo. Este Instituto trabaja en estrecha colaboración con el British Council (Consejo Británico) y ofrece las siguientes facilidades:

1) Bibliotecas. Hay, a la disposición de los miembros, los cuales pueden tomarlos en calidad de préstamos, 12,000 libros ingleses; entre éstos se encuentran los de más reciente publicación, así como 350 películas (de 16 mm.) cubriendo todos los aspectos de la vida en la Gran Bretaña, pero muy especialmente medicina, tecnología y arte. El Instituto se interesa mucho en arreglar el intercambio entre publicaciones de sociedades mexicanas y organizaciones análogas en la Gran Bretaña.

2) Becas. Son ofrecidas cada año a post-graduados, para estudios avanzados en la Gran Bretaña. También se ofrece ayuda pecuniaria, en algunos casos, para períodos de estudio más cortos; y funcionarios visitantes pueden hacer uso de las facilidades que da el British Council en Londres, para arreglar programas o establecer contacto con los dirigentes de instituciones que tratan de las materias en que se tiene especial interés.

3) Clases. Lecciones de inglés y literatura se imparten diariamente en el Instituto. La cuota mensual (tres clases por semana) es de $ 15.00.

4) Información sobre cualquier aspecto de la vida en la Gran Bretaña puede ser rápidamente obtenida, e investigadores mexicanos pueden ponerse en contacto con sus colegas ingleses.

5) Cuotas de socios. La cuota anual por familia es de $ 60.00 y $ 30.00 por individuo. La inscripción es de $ 10.00. Para cualquier información diríjase a la dirección arriba mencionada, al señor

W. Lynndon Clough,
Director.

DIALOGO CON ALONE

Entrevista de Rafael Heliodoro Valle

Sobresale Hernán Díaz Arrieta entre las figuras de prestancia que tuve el agrado de tratar en los días en que México servía de sede al Primer Congreso de Academias de la Lengua Española. Su distinción, su equilibrio verbal, sus antecedentes de crítico acatado y el recuerdo que yo hacía de aquella carta que Gabriela Mistral le dirigió públicamente cuando empezaba a ser famosa en su país, me fueron suficientes motivos para buscarle en el sosiego de una conversación que ahora puntualizo.

—Ricardo Donoso, uno de mis mejores amigos chilenos —le digo—, me ha hablado mucho de usted. ¿Qué me cuenta usted de él? ¿En qué trabaja?

—Ricardo Donoso, hermano de Armando que falleció hace pocos años, es uno de los verdaderos conocedores de la historia de Chile. Sigue la gran tradición de los Barros Arana, los Vicuña Mackenna, los Medina y otros gigantes del siglo XIX, durante el cual el género histórico dominó en contrapeso entre nosotros, constituyó nuestro estilo, nuestra característica . . . y un poco, también, nuestra debilidad: porque lo absorbía todo, demasiado. Es profesor de Historia de América en el Pedagógico y alto funcionario.

—Tengo carta suya en que me habla de la correspondencia inédita de don Antonio José de Irisarri. Desea publicarla. En la División de Manuscritos de la Biblioteca del Congreso en Washington hay un material enorme, inédito, que me ha permitido formarme una idea mejor de aquel diplomático y hombre de letras cascarrabias, tan temido por sus adversarios.

—Creo que sería sensacional. Quedan muchos parientes de Irisarri en Chile y todavía el hombre apasiona.

—Fué hombre de armas en Centroamérica, nada menos que coronel. Me interesa mucho el polemista, el periodista.

—Usted sabrá que entre sus enemigos más importantes figuró Egaña. Tanto le odió que mandó poner su retrato en el fondo de una partida de "vasos de noche" que envió a Valparaíso, por intermedio de un fabricante a quien hizo creer que eso era un gran homenaje en Chile!

—Lo que usted me dice es increíble. Me recuerda aquellos simulacros que hacía la Emperatriz Carlota, ya en plena locura, para fusilar a Benito Juárez. No me he atrevido a contar eso en mis días de diarismo; pero es algo que debería saberse, porque es un gran dato para los psiquiatras. Los periodistas también hacen historia. Usted ha hecho gran historia literaria desde su columna de *El Mercurio*. Y a propósito, digame, ¿cuándo empezó a escribir en él?

—Desde 1939.

—¿Cómo crítico?

—Como crítico literario. Antes estuve dieciocho años en *La Nación*; pero hube de abandonar mi puesto, porque estimo mucho la independencia y para la completa libertad del crítico es indispensable la estabilidad política. Llevo, así, treinta años de crítica regular, firmada, responsable. Empecé en 1921.

—Tiene usted material de sobra para varios libros. Pero no conozco el último, a pesar de que lo he buscado.

—Sufro el drama del crítico que se autocritica. Exceso de escrúpulos. Es una tontería; pero no puedo remediarlo. Los editores me piden que haga colecciones o selecciones de esta clase y la otra. Podría entregarles material para diez volúmenes. ¡Hay tantos libros en las bibliotecas!

—Lo que usted ha escrito sobre Gabriela Mistral es un verdadero documento literario. Me había gustado hablar despacio con ella, recientemente, en Washington.

—¡Ah! ¿usted la vió? ¿y cómo está?

—La vi muy delgada, pero siempre con su sonrisa huraña.

—Sí, tiene una cara austera que, de pronto, se ilumina.

—Supongo que usted conoció a don José Toribio Medina. Alguna vez me escribió a México proponiendo en venta los duplicados de su famosa biblioteca hispanoamericana.

—Medina era un investigador inmenso. Había tomado por su cuenta el continente entero. Una vez le visité en su casa: recuerdo que estaba trabajando de tipógrafo porque poseía su imprenta propia, particular, y ahí componía y editaba sus libros, hoy joyas bibliográficas y que entonces nadie compraba y pocos leían.

—A medida que se sigue trabajando para conocer mejor el movimiento histórico de nuestra América, Medina seguirá siendo nuestro gran colaborador. Sus trabajos son una mina inagotable.

—Los libros de Medina para nada se vendían en Chile. Es que Medina no tenía gran resonancia en el público. Es que en Chile ha habido tanto investigador. Ni tampoco Barros Arana. Usted tal vez ignora que Barros Arana tenía que costear sus ediciones.

—¿Y Francisco Encina?

—Encina ha sacado la Historia de las bibliotecas y de los círculos eruditos para difundirla en el gran público. Escribe con una vitalidad extraordinaria que ha conquistado a la gente. Lleva dieciocho gruesos volúmenes publicados que se agotan apenas aparecen. Es un renovador prodigioso, audaz, libérrimo, con rasgos geniales. Los historiadores, digamos oficiales, universitarios, lo discuten mucho. Su caso se parece al de Le Bon en Francia.

—¿Feliú Cruz sigue trabajando con Donoso?

—Donoso es Conservador del Archivo Nacional. Feliú Cruz director de la Sala Medina, admirablemente instalada en la Biblioteca Nacional.

—¿Y qué hace don Mariano Latorre?

—Está jubilado.

—Pero eso no quiere decir que no siga escribiendo.

—Escribe siempre, pero poco.

—¿Y cómo siguen por allá los estudios sobre Darío?

—Quien más los cultiva es Silva Castro, Jefe de la Sección Chilena en la Biblioteca Nacional, hombre acucioso, atento, veraz.

—Ya que hablamos de Darío ¿no se nota ahora un retorno a Darío?

—Después de una generación sobresaturada de una influencia y que busca otras, se vuelve siempre a los grandes modelos iniciadores. También se había abandonado a France.

—Lo mismo sucedió con Bécquer.

—En cambio ya nadie lee a Vargas Vila. Pero sí a Gómez Carrillo.

—A Vargas Vila ¿quién no lo leyó en su tiempo?

—Gabriela en su primera juventud dice que admiró mucho a Vargas Vila.

—¿Sabía usted que el Presi-

MEJORANDO CALIDADES

Los nuevos muebles de acero STEELE son orgullo de nuestra firma y prestigio de la industria de México. Tenemos una exposición permanente de ellos en nuestro edificio de Av. Juárez y Balderas. Le invitamos a conocerlos y comparar.

H. Steele y Cía., S.A.

DIVISION DE EQUIPOS DE OFICINA

JUAREZ Y BALDERAS MEXICO, D. F.

dente Obregón, de México, llamaba "maestro" a Vargas Vila? Sencillamente porque había aprendido a leer en *Copos de espuma*. Obregón es uno de los casos en que los generales hacen buenas migas con los poetas. Con José Santos Chocano las hizo.

—Conocí a Chocano en Santiago y hasta tuve una polémica con él. Fué un caso curioso. Había publicado *Oro de Indias*. Elogié moderadamente el libro. El me dió las gracias. Pero más tarde, acaso le hablaron mal de mí o entró en sospechas de que no le admiraba tanto: el hecho es que me enderezó una serie de ataques. Yo le respondía con gran respeto; pero él no cejaba. Tal vez quería "agitar el ambiente" para que la obra se vendiera. Al fin tuvieron que imponerle silencio dejándole sus réplicas sin publicar. Pobre Chocano. Tuvo una triste muerte.

—Me gustaría saber algo sobre usted, sobre su vocación literaria, que indudablemente es una de las más admirables.

—He perseverado. Y tuve que vencer resistencias fuertes. Mi padre leía mucho, pero menospreciaba profundamente la "literatura", y se reía de los literatos, y les consideraba ociosos e inútiles. Me propuso toda clase de profesiones. Fué inútil. Terminé, invenciblemente, escribiendo. Puedo decir que lo he hecho contra viento y marea. . .

—Pero en Chile tienen ustedes la tradición del buen decir, una verdadera tradición literaria.

—Sí, no cabe duda. Lo debemos a don Andrés Bello, el maestro. Su acción fué incalculable. Por lo demás, en ninguna parte del mundo Bello habría podido ser lo que en Chile. Necesitaba nuestro orden portaliano para su *Código Civil* y también para su *Gramática*. No era hombre de revoluciones ni luchas políticas. Nuestro Chile del siglo XIX, *con su prodigiosa organización legal, le ofreció el ambiente* que necesitaba. Era un pensador, un sabio, un estudioso y un poeta. Su traducción de "La oración por todos" mejora a Víctor Hugo. ¿No lo ha notado? Sólo añadió una estrofa, la de "la aleve mordedura", contra sus calumniadores. Jamás tomó otra venganza. Eso lo pinta.

—Todos nuestros grandes escritores en América han sufrido la vil mordedura. Bello no podía escapar. Ahora están preparando en Caracas la reedición de sus escritos.

Suscríbase usted a la revista

Universidad de México

Letras • *Ciencia* • *Sociología*

ACTUALIDAD UNIVERSITARIA Y ARTISTICA

La suscripción anual cuesta **$5.00**

—Una cosa admirable es la herencia del talento en la familia Bello. Lo creo caso único. Porque no se trata de uno o dos: serán diez o doce los que han sobresalido entre sus descendientes y algunos hay como Edwards Bello, gran novelista, Rebeca Matte Bello, gran escultora, Inés Echeverría Bello, escritora insigne, Teresa Prats Bello, Montaner Bello, Bello Codesido, educacionistas, políticos, tratadistas, etcétera.

—En el Perú ha muerto hace poco el doctor Eduardo Bello, nieto de don Andrés, un médico notable. Realmente es una familia ilustre.

—Pero en Chile los más notables descendientes suyos son, más bien, insurgentes, imaginativos. De una sensibilidad desbordada, sin el predominio de la razón sobre la fantasía que caracterizaba al maestro. Hay mucho que decir sobre eso.

—Vuelvo a mi pregunta: ¿por qué no hay algún libro suyo en preparación?

—Porque, felizmente, a los sesenta años, todavía estoy empezando, aprendiendo, estudiando. . . Es una tarea infinita. Además, un artículo a la semana, hecho a conciencia, pensado, corregido, vuelto a pensar y a corregir, basta para llenar el tiempo . . . Llevar al periodismo los rigores de Flaubert puede resultar extraño; pero nadie dispone de su destino, es decir, de su temperamento.

—¿Y Omer Emeth?

—Fué mi antecesor y mi maestro, un fundador de tradición. Hizo en Chile lo que Paul Groussac en Argentina. Creó entre nosotros la crítica literaria tal como existe. No creo que haya en América algo semejante. Tenía una especie de jurisprudencia muy estricta cuando comentaba un libro: estaba en ese medio en que no hay amistades ni enemistades. ¿Y cómo va la crítica literaria en México?

—Alfonso Reyes sigue siendo el maestro; pero no hace crítica de libros nuevos. Muchas casas editoriales dan a los periódicos las notas ya redactadas. Entre los jóvenes creo que José Luis Martínez es el mejor preparado para seguir la línea de Reyes. Hay otros y temería no mencionarlos a todos; pero me parece que Luis Vázquez Noyola, Santiago Burgos Brito, Víctor Adib, no pueden faltar en ella.

—¿Por qué adoptó usted el seudónimo de Alone?

—En cierto modo es un legado sentimental. Una escritora ilustre a quien admiraba profundamente en mi adolescencia, no sólo por su talento, sino porque era una mujer encantadora, me anunció que escribiría algo y me lo mandaría desde Viña del Mar, donde se encontraba, para que lo publicara. "Firmelo «Alone»" —agregaba—, que quiere decir en inglés «solo». No diga a nadie nada." La muerte le impidió cumplir su promesa. Yo recogí el seudónimo que ella no tuvo tiempo de usar y que expresaba, por lo demás, una verdad profunda para mí, particularmente entonces. Después escribí sobre ella un libro, una especie de novela verdadera, *La sombra inquieta*, para que no se perdiera su memoria. Me atacaron mucho, la llamaron novela de clave y de escándalo. Recuerdo que la primera en defenderme fué Gabriela Mistral. Le hablo del año 1916. Entonces empezó mi amistad con Gabriela, cuya poesía me ha sacudido profundamente, como ninguna otra. Sobre la segunda edición de *Desolación*, publiqué una crítica que ella colocó de prólogo en la tercera edición y que considero lo más de adentro que he escrito en ese género.

—¿Qué autores han influído más sobre usted?

—De muchacho me nutrí de

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1937

★

Director-General: *Lic. Enrique Parra Hernández*

Gerente: *Sr. Mario Mendiola M.*

ATIENDE AL DESARROLLO DEL COMERCIO DE IMPORTACION Y EXPORTACION

ORGANIZA LA PRODUCCION DE ARTICULOS EXPORTABLES Y DE LAS EMPRESAS DEDICADAS A LA MANIPULACION DE DICHOS PRODUCTOS

FINANCIA LAS IMPORTACIONES ESENCIALES PARA LA ECONOMIA DEL PAIS

ESTUDIA E INFORMA SOBRE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL

CAPITAL Y RESERVAS: $ 177.805.886.29

★

Venustiano Carranza, 32

MEXICO, D. F.

(Publicación autorizada por la H. Comisión Nacional Bancaria en oficio No. 601-11-13572)

tres maestros franceses: Taine, Renan y Sainte-Beuve.

—¿Usted ha vivido en Francia?

—No, el año pasado la visité por vez primera. Esta visita tuvo algo de drama. Había soñado tanto con París, lo había visto en mi imaginación con tal detalle que, inevitablemente, sufrí un choque, hube de destruir una ciudad fantástica, ya sólida, y aceptar la realidad que tenía ante los ojos. No podía. Me parecía que París trataba de ser París, de parecerse a París: pero no lo lograba sino a medias, imperfectamente. Esto me produjo una especie de neurosis de la que me curó por completo Italia, la tierra de la gente más acogedora del mundo, más cordial y sonriente, más simpática, más generosa.

—Usted que ha pasado la vida estudiando la literatura chilena, hábleme de ella, dígame cuáles considera, por ejemplo, sus cinco libros principales.

—Según el punto de vista. A un extranjero que me los pidiera sin saber nada más de nosotros le entregaría, desde luego, *Recuerdos del pasado* de Pérez Rosales, unas memorias interesantísimas del siglo XIX; *Portales* de Encina, retrato de nuestro gran político, el que organizó la República en 1830; *Desolación* de Gabriela Mistral, cumbre de nuestra poesía; *Canto general* de Neruda, otra cumbre indispensable; *Durante la Reconquista*, la novela máxima de nuestro máximo novelista. Le he contestado así, al azar, como quien dice, "a ojo", sin pensarlo mucho, enumerándole los primeros que se me vienen a la mente, procurando tocar puntos neurálgicos, zonas vitales.

Y así termina mi rápida conversación con el crítico chileno a quien leí por primera vez a tiempo en que Gabriela Mistral despuntaba, como luz nueva, en la poesía austral de América, que ya invade los ámbitos de nuestro hemisferio.

[Hernán Díaz Arrieta nació en 1891. Pertenece a la Academia Chilena de la Lengua y a la de la Historia. Ha publicado: *La sombra inquieta*. Fragmentos del diario íntimo de "Alone" (1916 y 1949); *Panorama de la literatura chilena durante el siglo XX* (1931); *El Lincoln de Ludwig* (1931); *Las cien mejores poesías chilenas*, selección (1935? y 1949); *Don Alberto Blest Gana*, biografía crítica (1940); *Gabriela Mistral* (1946); *Las mejores páginas de Proust*, prólogo y notas.]

México, 1951.

La reciente visita . . .

(Viene de la página 1)

1. Defender y desarrollar la elevada concepción tradicional de la universidad dentro del respeto a los principios fundamentales de libertad e independencia de la ciencia y de la enseñanza;

2. Promover por medio de la investigación científica, pura y desinteresada, la cultura y la enseñanza, la solidaridad humana, desarrollando, con el plan internacional, el conocimiento, la cooperación y las relaciones amistosas de las universidades;

3. Fundar un centro mundial de documentación, de información y de intercambio entre todas las Universidades e Institutos de Enseñanza Superior;

4. Favorecer el acercamiento y la colaboración entre las Universidades e Institutos nacionales e internacionales de Enseñanza Superior;

5. Favorecer el intercambio de sus publicaciones, de sus profesores y de sus estudiantes.

Visitó el doctor Garrido las obras del Pabellón Mexicano de la Ciudad Universitaria de París, y encontró la cimentación terminada, la que por las condiciones del suelo, ofreció problemas graves de ingeniería; en la actualidad, los estudiantes mexicanos en París reciben alojamiento en pabellones de otros países, como el suizo, el argentino y el español.

A su paso por Madrid, el Rector de la Universidad de México visitó la Ciudad Universitaria de la capital hispana, totalmente rehabilitada de los destrozos de la guerra civil. Encontró en el Colegio Mayor de Guadalupe a veinte estudiantes mexicanos; de allí nació el convenio de crear un patronato para el intercambio de estudiantes y profesores entre México y España, porque hasta ahora los estudiantes que van de México no han sido escogidos con el debido rigor académico.

La clave del éxito es... *super* cemento

En las construcciones modernas, el *super* cemento es un poderoso aliado para obtener una alta resistencia en un breve plazo.

En los edificios, por ejemplo, las losas de concreto se pueden descimbrar A LOS TRES DIAS, acelerando así la terminación de la obra a un ritmo mucho más veloz que cuando se emplean cementos de tipo común. Esto mismo sucede en fábricas, pistas para aviones, cruceros y avenidas de tránsito intenso, que se pueden construir o reparar fácilmente en un tiempo mínimo, si se emplea *super* cemento.

El *super* cemento comunica al concreto una rapidez de endurecimiento que, unida a su ALTA RESISTENCIA no sólo a edades tempranas sino también a edades mayores, permite ejecutar obras de gran solidez y duración. La mayor PLASTICIDAD del *super* cemento permite, asimismo, mejores acabados que cuando se emplean cementos ordinarios.

Y no obstante que el *super* cemento se vende a un precio más elevado, su ECONOMIA es manifiesta cuando el tiempo apremia, pues evita demoras para poner en servicio una obra cualquiera y significa menos dinero en erogaciones por cimbras, mano de obra, vigilancia y equipo.

Cuando usted necesite un *super* cemento, especifique:

CEMENTO TOLTECA

TIPO RAPIDA RESISTENCIA ALTA

Pídanos usted el Apdo. 30470, San Pedro de los Pinos, D. F., nuestro folleto sobre *super* cemento

La Muerte y el

POSADA
Retrato de
Antonio Ruiz

MUCHOS AÑOS han pasado desde el momento en que Posada dejó de considerarse como artesano popular para alcanzar uno de los rangos más prominentes en el arte nacional. Esta reivindicación, del todo justa, se debió al grupo iniciador de la escuela moderna de arte mexicano, cuando descubrió en la producción de Posada un camino semejante al que éste perseguía en la pintura mural y en sus balbuceos gráficos.

Entre los recuerdos de nuestra infancia, algunos podemos evocar aquellos cuentos, *sucedidos*, calaveras y romances, cuyo principal atractivo era el de sus imágenes fascinadoras. En ellas se captaba y devolvía, como en un espejo, todo el sentimiento de una nación; en las tallas suaves o enérgicas del buril vivían el alma desgarrada del pueblo y el drama de la clase media. ¡Qué importa el asunto tratado por Posada! El mágico don de equilibrio que poseía este gran artista encontraba la solución fácil, aguda y finísima en sus composiciones, así fuesen el Diablo o la Virgen, Mancera o Zapata, Don Chepito o Madero.

Con sus gustos sencillos, el pueblo ha experimentado siempre una irresistible atracción por las imágenes que grabadores anónimos le han prodigado desde los lejanos días de la Edad Media. En grupos compactos se detiene en los mercados para escuchar atentamente el relato del "cantador" que, hoy como ayer, le ofrece las más extraordinarias páginas de literatura popular de su tiempo, como las *Profecías de Nostradamus*, el *Romance de la esposa infiel* o El *descarrilamiento de Temamatla*. Terminado el canto, el trotamundos ofrece su pobre mercancía, que consiste en hojas de papel en donde está impresa la letra del romance y que uno o varios grabados visualizan. Las gentes de modestos recursos y pocas complicaciones intelectuales se dejaban arrastrar por las moralejas que encierran casi siempre estos impresos, y los adquirían con el doble propósito de que, sirviendo de ejemplos edificantes, desempeñasen también la misión de alegrar los muros de sus pobres hogares.

Por espacio de muchos siglos el escenario que tuvo la imaginería popular ha sido el más propicio para el desarrollo del ingenio de ciertos grabadores que, mejor dotados, solían destacarse por su individualidad en la vulgar y rutinaria tarea. Reclutados entre las clases más humildes, generalmente se improvisaban como grabadores desconociendo los principios académicos de este arte, y son la torpeza e ingenuidad con que interpretan el medio en que vivieron lo que presta a la imaginería popular lo mejor de sus virtudes.

Muy escasos ejemplos del grabado en madera popular colonial han llegado hasta nuestros días para permitirnos estudiar en ellos el desarrollo que necesariamente debió tener en los tres siglos de dominación española. La *Virgen del Rosario* impresa en 1571, que se conserva entre los papeles de la Inquisición en el Archivo General de la Nación, es el documento más antiguo que existe en América por medio del cual nos es posible juzgar el estado de adelanto del grabado en los primeros años de la colonia. Dicho grabado tiene las mismas raíces góticas de todos los que perpetuaron hasta las postrimerías del siglo XVIII asuntos religiosos, en los que forzosamente intervienen motivos de inspiración tradicional. Estas imágenes de piedad y de preservación fueron impresas en cantidades verdaderamente fabulosas, para cubrir la demanda siempre creciente de ellas. El grabador Papillon escribió en 1766 en su célebre *Tratado* que de algunas estampas de cofradías llegó a imprimir hasta cuatrocientos mil ejemplares, sin que en la actualidad puedan encontrarse de ellas más de dos o tres pruebas.

Esta fatal destrucción a que estuvieron condenadas las estampas fué debida al vil precio de su venta, así como el objeto a que se destinaban, y bien puede conceptuarse como portentoso el hecho de que algunas hayan podido sobrevivir hasta nuestros días conservadas entre las pastas de los libros o encoladas en el interior de armarios y baules. Así pues, los escasos documentos coloniales que en cierto modo nos ayudan a estimar este género de arte popular son tan limitados, que materialmente es imposible el formarse un juicio exacto sobre la calidad e importancia de los artesanos que participaron en esta labor.

El grabado en madera de hilo, que tan popular fué en los primeros tiempos, tuvo que abandonarse pronto en vista de la pobreza técnica de los artesanos, incapaces de imitar en las fibras rebeldes de la madera el trazo libre del aguafuerte o de la talla dulce. En este último procedimiento empieza a revelarse en el siglo XVIII un cierto nacionalismo, como puede advertirse en las ilustraciones de Francisco Agüera para *La portentosa vida de la Muerte*, de fray Joaquín Bolaños, impresa por Jáuregui en 1792. Con risueña imaginación el grabador trae y lleva a la Señora de los Sepulcros en sus pequeñas composiciones, buscando con marcada intención los puntos dinámicos que resuelven con soltura sus grabados. Esta obra, extremadamente rara en los días que corren, marca en mi concepto el punto de partida que habrá de culminar en *Pichetta* y Posada.

Entre las innovaciones que el siglo XIX aportó al grabado mexicano, son dos las que van a revolucionar la tradición colonial: el grabado en madera de pie y la litografía. Con estos procedimientos nuevos en práctica por los progresistas editores entre quienes figuraba en primer término Ignacio Cumplido, se fué transformando la técnica de los grabadores hasta adquirir gran soltura, al igual que aconteció con los litógrafos. La litografía, como medio más directo para la reproducción artística, se prestó mejor que el grabado en madera para dar a conocer a través de los periódicos por entregas que circularan por todo el país, las costumbres, monumentos y tipos regionales, despertando con ello una honda curiosidad entre el pueblo. El italiano Claudio Linati, autor del álbum famoso *Costumes civiles, militaires et religieux du Mexique*, fué el introductor de la litografía a nuestro país en el primer tercio del siglo pasado. Sus primeros trabajos datan de 1826 y fueron publicados en el periódico *El Iris*, sin que éstos hubiesen tenido nada de notables, pero que lograron demostrar la superioridad de un procedimiento más expedito para la ilustración. En pocos años la práctica fué general en los centros importantes de artes gráficas del país, que pudieron contar ya con talleres más o menos bien equipados en donde se practicaba este arte con fineza y calidad que bien poco puede desearse de las técnicas extranjeras.

Empleando numerosos recursos, la superficie graneada de la piedra calcárea obtiene una ventaja superior a la que ofrecen el grabado en madera y en metal; por lo mismo, se extendió con pasmosa rapidez y deben a él en gran parte su celebridad las publicaciones de los maestros de la tipografía romántica de México. Al cuadro de costumbres, vistas de ciudades del interior del país y monumentos arqueológicos o coloniales que fueron temas constantes para el lápiz litográfico,

Diablo en el Grabado de Posada

POR FRANCISCO DIAZ DE LEON

se agrega tal vez el de mayor peso en las caricaturas mordaces, sangrientas, con que se atacaban enconadamente los bandos políticos divididos por irreconciliables principios. La influencia que el gran caricaturista Daumier ejerció sobre los nuestros está claramente manifiesta en la enorme aportación de Constantino Escalante y Santiago Hernández para el periódico *La Orquesta*, cuyas estampas hebdomadarias, de alusiones un tanto obscuras ahora por su sentido político, fueron realizadas con fuego, soltura y maestría, de las que carecen por completo las que se destinaban a la ilustración del libro. Llámese esa caterva de periódicos y pasquines *La Orquesta*, *El Zarriago*, *Don Bullebulle*, *El Ratcatripas*, *El Ahuizote*, *El Zángano* o *El Jicote*, a ellos se debe la iniciación de los dos maestros más grandes de la gráfica mexicana: Gabriel Vicente Gahona, *Pichela*, en Yucatán y Guadalupe Ruiz Posada, en Aguascalientes.

* * *

En la risueña ciudad de Aguascalientes, en el barrio de San Marcos, nació el día 2 de febrero de 1852 el grabador que por más de cuarenta años ejercería su oficio sin conocer, ni importarle, la aprobación de los doctos profesores de la Academia de Bellas Artes que, por esas ironías del destino, pasaban diariamente por la puerta de su modestísimo taller ignorando que aquel artezano que sabía arrancar a las entrañas del metal los secretos más recónditos del alma del pueblo, llegaría a ser reconocido un día como el iniciador de una gran época de arte en México.

Su niñez debió conocer la superstición, la angustia, el terror a los hechos sobrenaturales en donde siempre la imaginación del pueblo encuentra al Diablo; al clásico diablo medieval de pezuñas hendidas y rostro de macho cabrío que tiene por misión hacer infeliz a la humanidad, aun en los momentos más dichosos. (En la cumbre del roñoso mezquite del corral cantan las lechuzas en noches de luna tierna; aúllan los perros y hay presagios de misterio en el ambiente. La voz del narrador se quiebra, y, medrosa, se extingue en el silencio de la noche . . .) Esas raíces se encuentran por doquiera en la obra de Posada; ese terror a las sombras, esa persistencia del recuerdo, recuerdo infantil eternamente amplificado: el esterior del agonizante, la fe ciega y dolorosa en las *panteras* que mueren con las tripas regadas en el arroyo, entre un mar de sangre tibia y viscosa. La feria alucinada con sus montañas de oro y plata, donde hay lujuria y se bebe de verdad y, como remate, el Diablo y la Muerte en espantoso contubernio danzando frenéticamente . . .

Los primeros años de Posada le dieron a gustar las escenas más desordenadas que conmovían a la sociedad de su tierra natal y a todo el país: las luchas de Reforma y la consolidación del Gobierno de Juárez entre motines, asonadas y pronunciamientos. El periodismo local defendía los principios de sus partidos atacándose furiosamente; para ello se arrojaban lodo y estiércol y mientras más abyectos, mejor, porque en su ofuscación ni aun la vida privada, ni la honra de mujer e hijos tenían cuartel.

En la edad escolar vió arder entre escenas dramáticas y con el terror pintado en sus ojos, la manzana comercial llamada "El Parián," incendiada y robada el 13 de abril de 1863 por las chusmas del bandido Juan Chávez, que al grito de "¡Viva la Religión!" consumaba una de sus hazañas más tristes. Fresco aún el recuerdo de las llamas inmensas que retorciéndose subían hasta el cielo, asistió el niño al espectáculo humillante de la entrada del invasor francés a la ciudad, en donde los eternos traidores de la nacionalidad se esforzaban en demostrarles su adhesión; debió asistir también al cruel espectáculo del fusilamiento de patriotas en los muros del cementerio de Guadalupe, en donde aprendería, indudablemente, muchos secretos de la reacción humana ante el pavor y la muerte.

Cirilo Posada, su hermano mayor, dirigía una escuela de primeras letras en un edificio de la acera Norte del Jardín de San Marcos y este *Don Cirilito*, como lo llamaban sus discípulos, observando ciertas disposiciones en el adolescente, se empeñó en que le auxiliase con carácter de ayudante en los grupos de "párvulos" en donde se deletrea el clásico silabario de San Miguel. "Guadalupe, escribe un contemporáneo de quien logré valiosas informaciones, mientras sus discípulos estudiaban y escribían se entretenía en copiar santos o monos de baraja que le servían de modelo, pues desde muy pequeño tuvo la afición decidida por el dibujo. Cuando no tenía qué copiar se afanaba en retratar a los niños del plantel."

Esta afición por el dibujo lo llevó además tarde a una Academia que dirigía un obscuro maestro llamado Antonio Pérez, en la que todo debió concretarse a la rutinaria copia de estampas para "soltar la mano", sin recurrir a la menor exploración para descubrir las verdaderas aptitudes de los alumnos. Allí, Posada aprendería a dibujar: esas primeras lecciones que yo mismo aprendí en Aguascalientes, que consistían en hacer un ojo en once trazos fundamentales, caligrafícos, según el procedimiento que las muestras litográficas de Julien determinaban, como prototipos, suspendidas delante del alumno.

A los diecinueve años, en 1871, Posada realiza su primera obra conocida; una serie de litografías que forman once asuntos de política local para un periódico llamado *El Jicote* que redactaban Antonio Cornejo, Urbano N. Marín, Sóstenes S. Chávez, Epigmenio Parga y el tipógrafo y político don Trinidad Pedroza. Para conocer esta curiosa colección de litografías y otras que tanto en Aguascalientes como en León había ejecutado Posada, me resolví a hacer un viaje a la primera ciudad en el invierno de 1929, deseoso de lograr la mayor cantidad de datos sobre el grabador con el ánimo de rectificar la creencia general que en aquellos días atribuía como tierra natal de Posada la ciudad de León. Don Alberto Pedroza, hijo del primer editor de Posada, puso en mis manos un grueso álbum formado por su padre, en el cual se encontraban en riguroso orden cronológico todos los ensayos llevados a cabo en el taller litográfico y también las pruebas definitivas de los trabajos de Posada.

La serie de *El jicote* es sorprendente por el carácter impreso a los personajes, y bien puede juzgarse el éxito que debieron tener, por lo que escribe Rodrigo A. Espinoza: "En verdad, hacemos constar por ser de justicia, que los primeros dibujos de mi biografiado y condiscípulo no eran caricaturas torpes ni groseras; al contrario, eran verdaderos retratos de todos los personajes de que hacemos mérito. Eran trabajos verdaderamente artísticos en toda la acepción de la palabra."

En el número seis de la serie está el retrato de Trinidad Pedroza, a quien debemos la iniciación de Posada en la litografía y el grabado. Ese hombre de rasgos enérgicos y mirada penetrante fué el verdadero maestro de Posada y a él debe reconocérsele esta calidad, porque gracias a su esfuerzo mantuvo dignamente el trabajo de su taller a un nivel artístico que no hizo descender el nombre del grabador ni el del tipógrafo. En su juventud, Pedroza fué impresor hacia 1819 en el establecimiento llamado "El Esfuerzo," en donde se estampaban los periódicos *El Látigo*, *El Duende* y *El Artesano*. El propietario del taller, el ilustre patriota aguascalentense don José María Chávez, hombre progresista y de ideas liberales avanzadas, encontró en Pedroza grandes disposiciones para las artes gráficas y por su iniciativa el joven artesano grabó en madera algunas piezas que sirvieron para las cubiertas de publicaciones literarias. De éstas, poseo dos en mi colección, grabadas en 1860, las que conceptúo como algo más que trabajos de un aprendiz de grabador, porque están resueltos hasta con alardes de técnica.

Desde el momento en que Posada se incorporó al taller de Pedroza fué menester aleccionarlo en las diversas posibilidades de aplicación comercial a sus conocimientos del dibujo y fué así como Pedroza le enseñó la litografía y el grabado,

resolviéndose estos principios en caricaturas, viñetas para cajas de cigarros y cerillos, imaginería religiosa, viñetas para espectáculos populares; en fin, todo lo que la clientela de la época del quinqué requería. Entre estos trabajos existe el propio anuncio de la "Imprenta litográfica" de Pedroza en el que se ven las prensas de que disponía: una Washington, la vieja prensa de propulsión manual, una de las seis mil que construyó Robert Hoe & Company, y también la metálica de litografía en la que se tiraban los dos mil ejemplares semanales de *El jicote*.

Terminada la campaña política y suspendida la publicación, el editor y Posada salieron de Aguascalientes para establecer el negocio en León por razones que ignoro, puesto que las nuevas autoridades eran amigas y no es crcible que lo haya determinado el temor a venganzas políticas, ya que Pedroza era un hombre de gran valor civil, capaz de afrontar cualquier circunstancia.

Nuevamente el archivo de la vieja imprenta habrá de servirnos para seguir la actividad de Posada en aquella ciudad in-

dustrial. Figuran en primer término entre estos trabajos algunas cartulinas en tiros limitadísimos, que sirvieron por una sola vez para felicitar a personajes del mundo oficial o militar. En ellas se había procurado que el artista pusiese en juego todo su talento creativo en honor de los homenajeados. Las más importantes y que por fortuna logré fotografiar, ya que tengo temores de que este álbum no exista, son dos. La primera está dedicada a don Miguel A. Díaz, Regidor Comisionado de Instrucción Pública, en ocasión de su cumpleaños. El personaje se encuentra en el centro de la composición en la postura y con todo el aparato, además bien conocido de Posada, que conviene a un pedagogo del año del 70: libro abierto, esfera terráquea, pizarrón, armario pletórico de volúmenes y el tierno reconocimiento de los escolares que rodean al maestro con actitudes de sumisión y respeto. Efectivamente, Posada logró en esta pieza un delicado y fino trabajo que pone de relieve su habilidad de retratista. La otra es un medallón que remata el escudo nacional con la siguiente leyenda: "Los Gefes, Oficiales y tropa del 5º Cuerpo de Caballería permanente, felicitan al C. Gral. Prisciliano Flores en su cumpleaños. León, enero de 1874." Grupos de cuatro militares encuadran lateralmente la composición, muy bien equilibrada por cierto.

Hay otros trabajos, que son estampas religiosas litografadas, como "Milagrosa imagen del Señor de la Salud," "Nuestra Señora de Guadalupe del Chorro" y "Nuestra Madre S. S. de la Luz," que llevan impreso al pie el lugar en que fueron editadas. También hizo algunas litografías para ilustrar portadas de libros; entre estas *El Mártir del Gólgota* y *Moral práctica*, que llevan el año de 1876. En el mismo tiempo abundante la cantidad de viñetas para cajetillas de cigarros y cerillos ejecutadas a pluma en la piedra calcárea, y si son ligeras y un tanto impersonales, algunas no carecen de gracia con sus ninfas coronadas de flores, como la que sirvió para la fábrica de tabacos "La Isla de Cuba."

El grabado en metal en tallas de reserva no figura en este período sino esporádicamente, en forma de pequeños grabados para aguinaldos o programas de toros y gallos. En la antigua imprenta de Pedroza y en otra más de Aguascalientes se conservan algunos de esta técnica que más tarde habría de hacer famoso al grabador en la capital de la República.

A fines de 1876 Pedroza resuelve regresar a su tierra natal y vende a Posada su negocio litográfico. A partir de este momento es difícil seguir el curso del trabajo del grabador por falta de noticias y documentos, pues tratándose de impresiones destinadas en su mayor parte a fines populares o del momento, su destrucción fué inevitable. Yo no conozco ningún impreso a partir de esta fecha hasta su arribo a la ciudad de México.

* * *

¿CUÁL SERÍA la fecha verdadera en que Posada llegó a la capital? Frances Toor, en la importante monografía que publicó de este artista en 1930, dice que fué en 1887; pero tal vez es anterior. Sin embargo, el valor histórico del tiempo no cuenta ya a partir de este momento, porque Posada ha encontrado al fin el lugar en que su obra alcanzará definitivamente la dimensión de su genio. Todo lo anterior y lo de sus contemporáneos, Manilla, Rangel, Valadez, no alcanzará jamás las cimas a que llegó este poseído del delirio de producción, este monstruo de la fecundidad.

En su alianza con el editor Antonio Vanegas Arroyo parece que el destino se había propuesto unir a estos dos ingenios, cuyas raíces de origen eran las mismas y que estarían tan íntimamente ligados en la obra común, que prácticamente no sería posible la existencia del uno sin el otro, como en efecto aconteció después de la muerte de Posada.

Los ilustradores de la literatura popular en la capital antes de la llegada de Posada, en su afán de visualizar la acción principal de coplas, romances y hojas de escándalo, no alcanzan sino efectos decorativos incapaces de retener la atención del público y de cumplir por lo tanto el destino que se les encomendaba. En cambio, la tipografía adquirió en esta época el aspecto barroco, enfiestado, que fijó su carácter específico con sus encuadramientos que van del estilo Segundo Imperio hasta las modas vegetales del 80. Los tirulos o desplegados son pretextos para líneas en caracteres egipcios o didot cuando el tipógrafo respira modestia; de lo contrario, echa mano de todos los materiales grotescos que fundidores franceses y norteamericanos lanzan al mercado con los nombres de "poetiques," "mexican blanches," "Buffalo Bill" o "radiant." Así pues, la aparición de Posada en este medio editorial en que faltaba un elemento definitivo para impresionar al pueblo con nuevos argumentos debió de ser sensacional, y de golpe, Vanegas Arroyo obtuvo una ventaja superior sobre sus rivales que le oponían débiles resistencias con sus grabadores incapaces de tantos arranques y maestría.

Data de la época en que trabajó con Pedroza su práctica de grabador en madera, aprendida al lado de tan inteligente patrón. Los trabajos que he visto de él en las imprentas aguascalentenses están ejecutados en planchas de plomo grabadas al buril según el recurso acostumbrado desde las postrimerías del siglo XVIII para imitar el grabado en madera a bajo costo y hasta con ventajas, porque la madera está sujeta al inevitable ataque de la polilla y aun se raja y tuerce a consecuencia de la humedad, inconvenientes que no tiene por cierto el metal. En estos primeros trabajos no empleaba el grabador todavía su estilo más característico; eran simplemente sus recursos, colecciones de tallas con las que modelaba las formas usando uno o varios instrumentos para lograr las tonalidades deseadas. El segundo estilo es producto de su ejercicio profesional en la ciudad de México, cuando fué menester mayor rapidez para cumplimentar las solicitudes del editor y de su numerosa clientela. Entonces se decidió, a semejanza de Manilla o Lagarza, a usar el buril de múltiples canales o "valo" con el que se abrevia notablemente el trabajo y se obtienen calidades que, si bien no poseen la solidez de las del clásico buril, son en cambio de un efecto nebuloso agradable y apacentan un esfuerzo más delicado y minucioso. La obra capital de Posada fué realizada mediante este procedimiento, que era el más a propósito para su fantasía desbordante.

Cuando Jean Charlot escribió en agosto de 1925 su trabajo intitulado *Un precursor del movimiento de arte mexicano*, que fué también el primero que se haya publicado sobre Posada, exageró al afirmar que éste había inventado un genero nuevo de grabado sobre planchas de zinc sirviéndose de tintas de reserva y de acidos para dejar las tallas en relieve. Después, en otras publicaciones, los comentaristas han insistido en el error primitivo que le adjudica esa invención que en efecto empleaba Posada y que le permitía dibujar directamente sobre el metal desnudo. De hecho no se trata de un descubrimiento del grabador sino de la aplicación de un derivado de la zincografía, que su espíritu curioso e inquisitivo le llevó a aplicar en sus trabajos buscando economía de tiempo. El nuevo método le sirvió para cumplir airosamente con sus numerosos compromisos, que si hubiesen sido para grabarse al buril hubiesen representado diez veces más tiempo. Por lo mismo, en su último período —que infiero se inicia a principios de este siglo— fué casi el único método de trabajo que empleó.

En la magnífica serie de obras sobre imaginería popular europea publicadas en París por Duchartre y Van Buggenhoudt, es curioso observar qué semejanza literaria, plástica y aun tipográfica tienen algunas de las piezas allí reproducidas con los impresos de la segunda mitad del siglo pasado y principios de éste en México. Por supuesto que no ignoramos que la literatura popular española es la raíz de la nuestra; pero a título de curiosidad habremos de mencionar ciertas estampas francesas e italianas de gran parecido con las mexicanas. El volumen de *L'imagerie populaire* reproduce entre los ejemplos de "canards" u hojas de escándalo una que con el título de "Detalles exactos . . ." relata los pormenores de un crimen. El grabado en madera que lo ilustra, aunque con personajes de 1840, es de un estilo primitivo y representa el momento en que un perro descubre, ante el asombro del vecindario, el cadáver de un hombre que fué escondido después del crimen dentro de una alacena. Pero el que más se acerca al estilo que hizo popular a Vanegas Arroyo se encuentra en el volumen dedicado a la estampa popular italiana de la misma serie de obras. Dicho ejemplo es prácticamente igual a los nuestros, tanto literaria como plásticamente: "Una bárbara mujer que mata a sus dos hijos y luego se suicida." La ilustración,

ICA
Ingenieros
Civiles
Asociados
S. A. de C. V.

grabada en madera, fué dividida en dos compartimentos, cada uno expresando el dramático instante del crimen y del suicidio, resuelto con los propios recursos de que se valió, en México, Posada.

Pero no se trata aquí de discutir influencias que no existieron. Posada está inclinado ante su mesa de trabajo entre el desorden de papeles, recipientes y pruebas frescas colgadas en los muros. Sus ojos pequeños están fijos en el trabajo que sus manos ejecutan cual resortes maravillosos. La izquierda hace girar en el pivote del cojincillo de cuero relleno de arena una plancha de plomo en la que se advierte un trazo esquemático, mientras la derecha acciona el buril que penetra en la epidermis del metal y desplaza pequeños copos en forma de virgula, que rebotan y caen sin rumos. En el fondo del taller, clavada en el muro, está una reproducción del *Juicio Final* de Miguel Angel que preside la solitaria tarea del maestro. De hecho, Posada no recibió otra influencia que la del medio en que vivió y que su penetrante observación subraya en los modos especiales de actuar de cada grupo social que le sirve de tema. Ningún documento gráfico pudo ser más fiel para captar las lacras y pequeñas miserias de esa sociedad decadente de antes de la Revolución. Posada, hombre de convicciones y de cultura —no olvidemos su profesión de maestro— debió sentir agobio de una situación política que perpetraba las mayores iniquidades; sintió renacer su acometividad de los veinte años y nuevamente se entrega a la caricatura de oposición que pone al servicio de la prensa subversiva.

En su ideario político están los tumultos de la época del presidente González en los que el pueblo enfurecido presenta la débil resistencia de su pecho desnudo al filo de los sables; las prédicas de Madero que llevan la esperanza a los oprimidos. Después, la rebelión y su triunfo. Con qué alegría debió asistir Posada a la entrada triunfal del Apóstol a México. Allí está un grabado que simboliza su ideal político: Madero rodeado por el pueblo. Con él están el intelectual, la clase media y la carne morena del indígena. Ninguno de los grabados de Posada de esta serie me parece más conmovedor y más expresivo.

El río de su imaginación festiva es para los "corridos", en cuyos argumentos deja al grabador en la más completa libertad para interpretar la sabrosa literatura con maliciosa ironía. Hierve en ellos el mundo que él conoce a maravilla: la ponzoñosa comadrería de las vecindades; la miseria crónica del petulante "lagartijo" de la calle de Plateros; el sabor del buen pulque que rebala haciendo hebras entre los hirsutos bigotes de los "malditos de barrio" y que por él combaten a cuchillada limpia frente a su templo policromo. Posada sigue exaltando la fiereza de los hombres fuera de la ley que, como Benito Canales, matan rurales antes de ser fusilados y envían palomitas de picos sonrosados, con flores y banderolas a sus queridas, diciendo: "Mataron a un gallo fino que respetaba el Gobierno."

Del recuerdo infantil plagado de consejas y leyendas —que contadas de noche causan escalofrío— ha nacido la magistral serie de grabados que sirvieron en publicaciones moralistas llamadas "ejemplos," en donde terroríficas escenas de la más cruel realidad advierten a los descarriados que aún es tiempo de volver por el buen camino. Atroces e inverosímiles manioblas aconsejadas por el Diablo: "Antonio Sánchez mató y se comió a sus propios hijos . . ." o bien "El desgraciado Eleuterio Mirafuentes aplastó el cráneo de su anciano padre con un enorme pedrusco" o "A José Sánchez se lo tragó la tierra . . ." En todo esto anda el Diablo con su cuerpo negro como el hollín, con sus patas de gallina y sus cuernos de toro. Su barba de chivo se convulsiona de alegría cuando ha ganado una nueva alma para su imperio de fuego. El efecto de terror que inspiraban los dichosos ejemplos era demoledor para la mente de la gente sencilla.

En su postrer argumento Posada llega a la expresión magistral de su arte: temor al Diablo; desprecio a la Muerte. El paso fatal de los mortales a las fronteras de la Muerte no debe intimidar al hombre que sabe cómo le late el corazón. Morir en la cama rodeado de ángeles y demonios que como en los libros xilográficos del siglo XV argumentan y pesan las acciones; morir en los descarrilamientos famosos; morir con un puñal clavado en el pecho, mirando con los ojos empañados las atropelladas historias de nuestra vida; morir de veras, habiendo conocido el amor, el celo y el vino, porque el más allá . . . es sólo un montón de huesos en la sexta clase de los cementerios. ¡Que siga la fiesta y que venga más vino!, gritan los esqueletos de mondas calaveras mientras un difunto arpista desgrana el preludio del jarabe que dos buenos compadres, alegres por haberse encontrado en ultratumba, van a festejar . . .

* * *

UNA MAÑANITA DE INVIERNO, cuando el sol de las nueve no disipaba aún la neblina, el veinte de enero de 1913, murió José Guadalupe Posada, el genio que por más de cuarenta años encontró su fuente de inspiración en el pueblo.

BANCO NACIONAL HIPOTECARIO URBANO Y DE OBRAS PUBLICAS, S. A.

Francisco I. Madero Nº 32

MEXICO, D. F.

★

Capital autorizado: $ 125.000,000.00
Capital pagado: 43.155,200.00
Reservas: 27.779,841.30

★

Adquiera usted nuestros bonos hipotecarios; su producto se destina a la construcción de habitaciones populares y de obras y servicios públicos. Comprándolos, habrá usted hecho una inversión segura y obtendrá una renta semestral fija garantizada.

El amplio mercado de nuestros bonos asegura a usted la liquidez de su inversión por la venta inmediata de los títulos que siempre puede usted efectuar.

Texto aprobado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio Nº 601-II-29967 del 18 de diciembre de 1951.

CURSOS DE INVIERNO DE LA FACULTAD DE DERECHO

En los Cursos de Invierno 1952 organizados por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, de la UNAM, a partir del 22 de enero pasado se han venido sustentando los siguientes cursos y conferencias:

1. "Del Derecho Internacional Clásico al Derecho Internacional Nuevo", seis conferencias por el doctor Josef L. Kunz, de la Universidad de Toledo, Ohio.

2. "Contactos recientes entre Filosofía y Derecho", cuatro conferencias por el doctor José Gaos, de las Universidades de México y Madrid.

3. "Tendencias actuales del Derecho Civil", cinco conferencias por los profesores licenciado Francisco H. Ruiz, licenciado Roberto Cossío y Cossío, doctor Gabriel García Rojas, doctor José de Jesús Ledesma y doctor Felipe Sánchez Román, de la Universidad de México.

4. "El régimen presidencial mexicano", cinco conferencias por los profesores licenciado Jorge Gaxiola, licenciado Alberto G. Salceda, doctor Felipe Tena Ramírez, doctor Antonio Martínez Báez y doctor Alfonso Noriega Jr., de la Universidad de México.

5. "Teoría de la verdad jurídica", siete conferencias por el profesor doctor Carlos Cossío, de la Universidad de Buenos Aires.

6. "Capitalismo y Derecho Mercantil", cuatro conferencias por el doctor Joaquín Garrigues, de la Universidad de Madrid.

7. "La Democracia y el Derecho Procesal", por el doctor Piero Calamandrei, de la Universidad de Roma.

CORTESIA

del

BANCO NACIONAL DE MEXICO, S. A.

Un busto de Justo Sierra en la Sorbona

POR CARLOS SERRANO

Para hacer un comentario a la ceremonia que hace dos días se efectuó en la Sorbona de París, necesito servirme de las frases que al entregar el busto del maestro Justo Sierra al rector de la Universidad de París, señor Jean Sarrailh, pronunció el embajador de México en Francia, don Federico Jiménez O'Farrill.

"... Voy a entregar a usted, cumpliendo el honroso encargo que me ha hecho la Universidad Nacional de México, el busto de Justo Sierra, que nos ha acompañado en esta ceremonia. El señor rector Luis Garrido me pidió especialmente expresar a usted que nuestra Universidad no encontró mejor símbolo para hacer patente el respetuoso aprecio, la admiración sincera y un cordial testimonio de sus excelentes relaciones con la Universidad de París y las Universidades de Francia, que ofrecer a la Sorbona el busto de un ilustre mexicano, maestro e historiador eminente, renovador y creador de nuestra Universidad actual. Cuando Justo Sierra imprimió a una Universidad para la cual el tiempo no corría, emparedada intelectualmente, las nuevas direcciones imaginadas por su gran espíritu, afirmaba: «Los fundadores de la Universidad de antaño decían: *La verdad está definida, enseñadla;* nosotros decimos a los universitarios de hoy: *La verdad se va definiendo, buscadla.*»

"La imagen de la verdad que nos da el apóstol del hombre, que fué Justo Sierra, no es la terrible e inhumana verdad, paralizada para siempre, anquilosada en su propia definición, sino que, por lo contrario, la verdad se presenta como el desenlace de una lucha, como un premio al sacrificio, en suma: la verdad viva cuyas puertas están abiertas para aquellos que anhelan descubrir su corazón. En ese aspecto esencial de la conducta y de la inteligencia de Justo Sierra creció y se robusteció la admiración que tuvo por el espíritu de Francia. Su presencia, pues, en la Universidad de París, es también el pago de una deuda hacia el gran maestro de la juventud mexicana, ya que la serena amistad que el gran maestro tuvo por vuestro país, señor rector, fué algo así como una forma directa de acercarse a la Humanidad.

"Para terminar, diré al señor rector Sarrailh que, cuando Justo Sierra recreó nuestra Universidad Nacional, el año 1910, la Universidad de París estuvo presente en aquella solemne ocasión. Ahora, Justo Sierra paga esa visita, quedando en vuestros claustros como un testimonio inquebrantable de nuestra amistad."

Bellas y elocuentes palabras. Al oírlas me parecía estar viendo de cerca al maestro y lo descubría en el preciso instante en que minutos antes de que se iniciara la ceremonia en que pronunció su famoso discurso, le tendía yo las cuartillas en que estaba escrito.

La ceremonia fué para mí una fiesta de la inteligencia. La sombra de Justo Sierra debe sonreír plácidamente, con aquella su sonrisa de hombre bueno que tenía, al contemplar, desde el mundo de silencio en donde mora, esta ceremonia en la que se honra su memoria y se reconoce su obra educativa. Podríamos decir que ha entrado en la historia de la educación francesa, pues no puedo olvidar que alguna vez afirmaba, gloriando con esto a un escritor francés que admiraba, que la historia era para él la única ciencia de las cosas que se movían; y de este modo, ante sus ojos, todas las cosas se mueven y se transforman.

Su espíritu ha entrado en un recinto animado de cultura, de ciencia, de letras y de arte, en la siempre ilustre Sorbona y, al entrar, contempla el monumento de Montaigne, que se encuentra frente a la fachada de esa prestigiada Universidad. Entra al *Quartier Latin* que tanto amó...

Y al ver que se acepta la entrada del espíritu de Justo Sierra, simbolizado en el busto que ofrece la Universidad de México a la de París, nos hace ver y sentir que en una sociedad verdaderamente justa, no existe más separación entre los hombres de cultura; todas las almas se tienen enlazadas las unas de las otras; las más altas están ligadas a las más sencillas; la diferencia del talento está compensada por la comunidad de las virtudes y en el instante de ser descubierto el busto del maestro Sierra, comprendimos que la fraternidad existe, más que nunca, entre México y Francia.

Atinada estuvo la donación que la Universidad de México hizo a la de París. En ningún otro lugar que en la Sorbona puede estar mejor colocado el busto de Justo Sierra.

En México, las manos piadosas de los discípulos recogieron del maestro los pensamientos del filósofo y las estrofas del poeta, las orientaciones del historiador y las palabras del orador y todo lo difundieron con amor y entusiasmo. Justo Sierra formó el espíritu de dos generaciones.

Uno de los empeños más intensos de los hombres de ahora en México, es hacer grande a nuestro país por medio de la educación. Esta fué la preocupación constante del maestro. Su obra tenía el sello del más puro sentimiento mexicano. Y tenía que ser así, supuesto que poseía un espíritu hecho de claridad y de orden, de equilibrio y de lógica; poseía la virtud de la armonía que a los pueblos latinos entregaron los griegos. Amó la belleza y la verdad. Su pensamiento abarcó todas las civilizaciones.

La obra de Justo Sierra no envejece, es ahora más joven que nunca; pues en lo que se refiere a la Revolución Mexicana, fué un precursor. Sus páginas de historia política lo afirman. De su pluma salieron capítulos animados de razón y de exactitud impecables, en los que sostenía la inevitable evolución social y democrática de México. Por eso, al referirse al régimen de aquel entonces, escribió estas bellas palabras: "Todo lo tuvieron los atenienses bajo Pisístrato: paz, prosperidad, mejoras materiales, todo, menos lo que da a todo eso un premio para el alma: la libertad."

La Universidad de París, al aceptar que bajo su techo sea colocado el busto del pensador mexicano, honra con esto a todos los mexicanos que de generación en generación mantienen vivo el prestigio de la educación, de la historia, del arte y de la poesía. Todo lo que constituía lo bello y de noble permanece en pie y nada se ha perdido. Como decía Anatole France: "Lentamente, pero siempre, la Humanidad realiza el sueño de los sabios."

El maestro de América estaba dotado de un admirable sentido político. Por eso, en su discurso en la inauguración de la Universidad Nacional, a cuya ceremonia asistió un representante de la Sorbona, el señor Martinenche, exclamó: "Nosotros no queremos que en el templo que se erige hoy se adore a una Atenea sin ojos para la Humanidad y sin corazón para el pueblo, dentro de sus contornos de mármol blanco; queremos que aquí vengan las selecciones mexicanas en teorías incesantes para adorar a Atenea *promakos*, a la ciencia que defiende a la patria."

Al entrar Justo Sierra en la Sorbona, nos sentimos llenos de un orgullo profundo y vivo. Este busto es simbólico. Mucho de nuestro México y también de la América Latina llega con él. Vemos que en Francia existe ya un culto por los hombres sabios de nuestra raza y al fin se hace sentir lo que palpita en esos países jóvenes, cuya más grande aspiración y empeño es la de ser grandes en la ciencia y la cultura.

Ilustre maestro: obtuviste lo que alguna vez expresaste a tus amigos y discípulos: que tu espíritu viviera cabe los cielos de Francia...

París, diciembre de 1951.

PIDA USTED

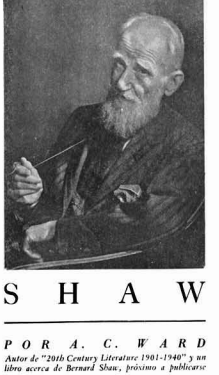
el importante catálogo de las ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México a la

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra número 16 México, D. F.

Sin duda hallará uno o muchos libros que despierten su interés

BERNARD



S H A W

POR A. C. WARD

Autor de "20th Century Literature 1901-1940" y un libro acerca de Bernard Shaw, próximo a publicarse

Los años inmediatos a la muerte de un autor famoso son muchas veces fatales para su reputación. Con los que genuinamente son grandes escritores, esa momentánea pérdida del favor popular se ve siempre seguida, tras intervalos de distinta duración, por un recobro de la celebridad, que determina definitivamente el puesto que al muerto le corresponde en la historia literaria. Ahora bien, ningún crítico sensato se muestra dispuesto a especular en cuanto a lo que constituye verdadera grandeza ni en cuanto a si, en un caso particular, se producirá o no el recobro de la fama.

Bernard Shaw falleció en noviembre de 1950, tras una carrera literaria que se prolongó durante setenta años. Por espacio de cincuenta años fué Shaw, en su generación, el escritor cuyas obras se publicaron más, extendiéndose su reputación por todo el mundo. Sin duda alguna fué un autor muy famoso, pero no es tan seguro que fuera un autor popular, si es que la popularidad implica el ilimitado elogio de la mayoría. Contó Bernard Shaw con la admiración de muchos, pero fué también muy detestado por otros muchos, siendo muy pocos los que realmente lo comprendieron. En los últimos veinticinco años de la vida del controvertido dramaturgo, la mayor parte de los que hablaron o escribieron acerca de él se dedicaron a formular conjeturas sobre si sus obras sobrevivirían al limitado período de interés que va anexo a los problemas políticos y sociales de actualidad. En otras palabras, la materia debatida podía condensarse en esta pregunta: ¿era Shaw un verdadero artista literario o un mero propagandista?

Antes de fallecer Shaw, ese interrogante se hallaba muy próximo a encontrar adecuada respuesta. Sus primeras obras teatrales, escritas a principios de la última década del pasado siglo, fueron consideradas como meras obras de propaganda. *Widowers' Houses* era una obra acerca de la calamidad social representada por las viviendas de las barriadas pobres, en las que habitaban gentes azotadas por la miseria, mientras los propietarios de tales casuchas prosperaban con los alquileres arrancados a aquellos desheredados de la fortuna. *Mrs. Warren's Profession* era una obra sobre la calamidad social implicada por la prostitución, cuya causa radical se asignaba también a la opresión social y la pobreza. Y lo propio ocurrió con la mayoría de los demás dramas y comedias del mismo autor. Todas esas producciones versaron sobre temas relacionados con el bienestar o el malestar de la gente; eran obras en que el interés parecía centrarse en las polémicas del diálogo. Los críticos que se aventuraron a profetizar que las piezas dramáticas de Shaw serían olvidadas muy pronto, adoptaron el criterio de que las polémicas acerca de problemas políticos y sociales dejarían muy pronto de suscitar interés, porque una nueva generación tiene siempre sus problemas propios y se despreocupa, en absoluto, por los que inquietaron a sus padres. Las barriadas pobres y la prostitución desaparecerían a medida que fueran mejorando las condiciones sociales, y, en consecuencia, *Widower's Houses*, *Mrs. Warren's Profession* y el resto de las producciones pronto pasarían a ser meras reliquias —quizás aburridas— de los "malos tiempos pasados".

Sin embargo, quienes formularon tales profecías estaban equivocados.

Cuando las obras citadas fueron repuestas en Londres hace unos años —más de medio siglo después de haber sido escritas—, el público —jóvenes y viejos— vió con deleite que aquello no eran unas reliquias marchitas, sino algo rebosante de vida; y que los personajes, lejos de ser marionetas que recitaban doctrinas de reforma social pasadas de moda, eran verdaderos seres humanos, interesantes en sus respectivas individualidades.

Después del fallecimiento de Shaw, sus obras han figurado entre las que han llevado más público a los teatros de Londres. Para la reposición de *César y Cleopatra* no había manera de encontrar una entrada. *Hombre y superhombre* se puso en escena durante varios meses, con extraordinario éxito; una vez a la semana la obra se representaba completa (por lo general se omite el tercer acto, que es muy largo), durando la sesión de cinco a seis horas. Además, en un teatro se interpretaron las diecíocho obras en un acto escritas por Shaw. Gracias a ello, pudo apreciar el público que *Village Wooing*, cuando los artistas actúan con acierto y gusto, es una pequeña obra maestra de gran sentido humano; y, lo que aún es más, esa temporada de obras en un acto confirmó las impresiones anteriores acerca de la excelencia de *The Shewing-up of Blanco Posnet* y, en un orden muy distinto, de *The Dark Lady of the Sonnets*, en que se representa en escena a Shakespeare y a la reina Isabel. Igualmente fué repuesta *Captain Brassbound's Conversion*, así como, fuera de Londre, *Pygmalion*. Por otra parte, han sido muchas las compañías de amateurs que han representado comedias de Shaw.

En consecuencia, en 1951 Shaw ha seguido siendo el dramaturgo más sobresaliente del teatro británico moderno, probablemente con mayor éxito que en sus años de vida. La conclusión que puede derivarse de esto es que Shaw, que en tantos sentidos constituyó una excepción de las reglas generales, será también excepcional en no sufrir un inmediato eclipse póstumo. Claro que es aún demasiado pronto para sentar afirmaciones en cuanto a esto.

Por el momento, ha de bastarnos con examinar las cualidades que han dado a las obras de Bernard Shaw una vida literaria continua más larga que la normal; no olvidemos, al hablar de ello, que no mucho después de la muerte de Shakespeare cayeron sus obras en tan bajo aprecio que, a fin de adaptarlas al gusto de la generación siguiente, se recabaron los servicios de algunos dramaturgos de poca monta.

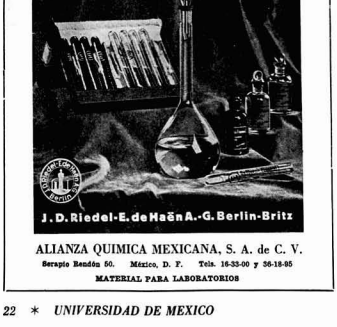
En una evaluación definitiva de la labor desarrollada por un hombre de letras, se observa que la clave de la perdurabilidad no estriba en lo que el escritor dice —por importante que sea— sino en cómo lo dice. Miles de escritores han tenido profundas convicciones en cuanto a temas de gran importancia para la humanidad, pero de los muchos libros escritos por ellos pocos son los que han sobrevivido. Las manifestaciones importantes, expuestas torpemente, no dejan en la mente una huella honda o duradera, mientras que la destreza y la belleza con que se dice una cosa —esto es, el *estilo*— quedan en la memoria. Una de las dotes más valiosas de Shaw fué su nada común pericia como manipulador de palabras. Fué esto, en parte, un don heredado, porque el escritor era irlandés y los irlandeses tienen un gran dominio de las palabras; era, además, originario de Dublín, donde han tendido a persistir los modos y maneras del siglo XVIII. Aunque los irlandeses han diferido mucho de los ingleses, en Dublín subsiste la influencia de la señorial arquitectura inglesa del siglo XVIII y de la dignidad que, en aquella centuria, alcanzó el lenguaje. En consecuencia, Shaw se educó en un ambiente en que el sentido innato de la expresión poética se hallaba regido por un importado sentido de la forma. Además, tenía una

extraordinaria sensibilidad acústica, que le permitía captar y distinguir hasta las menores variantes en la pronunciación, la dicción y el tono. Como escritor de la lengua inglesa, Shaw estuvo más cerca del estilo de Jonathan Swift, Daniel Defoe y John Bunyan, de los siglos XVII y XVIII, que de la menos elegante y lúcida forma de escribir del siglo XX. Sin embargo, aprendió a manejar la expresión moderna con magistral efectividad, y nunca dió a los actores palabras que no pudieran ser dichas con una naturalidad completa. Por eso, hasta los que están en violenta discrepancia con las opiniones expuestas por Shaw, pueden deleitarse con su estilo, en que se combinan una claridad absoluta con un exquisito sentido de la cadencia musical.

En cuanto al ingenio de Bernard Shaw, no es tan necesario escribir, pues siempre fué tan evidente que, en ocasiones, constituyó un obstáculo para una conveniente apreciación de sus otras cualidades. Sus epigramas y paradojas dieron tal lustre a su labor que muchas veces se dudó de la subyacente seriedad de las opiniones expuestas. Pero su respeto a la verdad era tanto, que formó el propósito de presentarla siempre en forma atractiva y subyugadora.

Además de ingenio, hay en las comedias shawianas un humorismo que sigue arrancando hoy las carcajadas del público. Así como el ingenio procede sólo de la mente, el humorismo sale de la mente y del corazón, y no sólo está relacionado con las actividades intelectuales. El brillante primer acto de *El dilema del doctor*, por ejemplo, es tan rico en ingenio como en humorismo, pues no sólo abunda en frases agudas, sino que constituye una notable exposición de la naturaleza humana, representada por el contraste entre las características de los diversos médicos.

Uno de los rasgos más curiosos de los trabajos críticos acerca de Shaw, escritos durante su vida, fué la incapacidad que revelaron para percibir el fondo esencialmente humano de este dramaturgo. Una y otra vez se dijo que los personajes de sus obras no eran más que marionetas movidas según la forma en que el autor manejaba los hilos. Pero las marionetas no tienen vida una vez que muere quien las maneja y los personajes de Shaw, por el contrario, siguen teniendo una gran pléyora de vitalidad; quienes los interpretan se hallan convencidos de que el autor les creó unos tipos humanos que se pueden encarnar con convicción y, frecuentemente, hasta con afecto.



DISCURSO

pronunciado por el señor don Federico Jiménez O'Farrill, Embajador de México en Francia, al entregar al doctor Jean Sarraith, Rector de la Universidad de París, la condecoración del Aguila Azteca

Señor Rector:

Voy a permitirme dirigirle estas palabras en español, como homenaje a la perfección con que usted habla nuestra lengua. El ejercicio de otro idioma es como aceptar una vocación. La frase extranjera deja de serlo al desaparecer las fronteras que la circundan y, entonces, cada pensamiento nos entrega ese caudal inapreciable de experiencias, de esfuerzos, de fe, de vida auténtica que, al enriquecernos, nos ennoblece con nuevas calidades de comprensión.

Esta labor que afina los espíritus, los acerca dentro de esa armonía que Paul Valéry pensó para situar las relaciones entre las diversas regiones del mundo, integrándolas —no reduciéndolas— a una convivencia en la que, en lugar de oponerse sus diferencias, se completa, por ellas mismas, el trabajo libre de la obra común por la vida.

Ser diferente, sin ser antagonista; contribuir con la propia sabiduría a la de los demás; hacer del trabajo, de la investigación y de la creación de cada uno —seanhombres o pueblos los que la realicen— un patrimonio accesible a todos, nos da una imagen de lo que alienta nuestra solidaridad por la cultura. ¿Cómo trabajar, en efecto, por la vida, sin hacer de ella una fuente de concordia y sin atentar contra sus imperiosos caminos de salvación? Este es el sentido profundo que liga la amistad entre México y Francia, en la que usted, señor Rector, participa en lugar tan eminente.

Cada día es más perceptible la necesidad de una sincera amistad internacional. La suspicacia y la desconfianza, el temor y la amenaza, envenenan, cuando no enturbian, un propósito esencial de cooperación. Conforme van cayendo los prejuicios de la omnipotencia de las razas y se sumergen, infecundos, los falsos privilegios de las culturas, vamos descubriendo, realmente, al hombre. Al que habita esta tierra, sin que importe ni la latitud ni el clima, ni la geografía ni el paisaje, porque, ante todas esas contingencias, hacemos frente a una idéntica jerarquía de problemas: no hay continente sin miseria, sin ignorancia, sin enfermedad, sin desesperanza.

A este nuevo humanismo que busca la libertad y la redención del hombre; nuevo por la conciencia de los problemas y nuevo, también, por la responsabilidad que asume ante ellos, pertenece la obra de usted, señor Rector, tanto la del fino escritor que ciñe su lúcida reflexión a los problemas del mundo cultural de la lengua española, cuanto las elevadas funciones que usted desempeña al frente de la primera Universidad de Francia.

El fruto de las relaciones que existen entre la Sorbona y la Universidad Nacional de México, se acrecienta en una venturosa colaboración. El destino que las guía obedece a un mismo impulso para hacer de los estudiantes que van a sus aulas, hombres y mujeres útiles a su pueblo, eficaces colaboradores de los problemas de la nación y, para decirlo con palabras del Primer Magistrado de mi país: "En la paz como en los conflictos, las universidades no desempeñarían la misión que les corresponde si se aislaran de la comunidad. Creer que la ciencia no prueba más que la ciencia y que la sabiduría proporciona un fuero de impunidad a quien la posee equivaldría a cavar un abismo entre la Universidad y la vida pública. Y condenaría, a la postre, a la ciencia."

Bajo ese marco en que coincide el espíritu que anima a nuestras universidades, señor Rector, debo mencionar, entre los testimonios de la cooperación cultural entre México y Francia, la edificación de la Casa de México en la Ciudad Universitaria de París. A ese presente material, mi gobierno ha querido agregar el presente simbólico que motiva hoy nuestra reunión en la Embajada.

Hace un poco más de dos años la Insignia de la Orden Mexicana del Aguila Azteca fué entregada a usted en este mismo recinto. Ahora, profundamente complacido, debo cumplir el acuerdo del señor Presidente Miguel Alemán, del señor Manuel Tello, Secretario de Relaciones Exteriores y del Consejo de la Orden, entregando a usted, señor Rector, la placa de la Orden Mexicana del Aguila Azteca que tan merecidamente se le confiere al apreciar los nobles trabajos que usted realiza para acrecentar nuestras relaciones culturales y para perfeccionar nuestro mutuo entendimiento.

Reciba usted, con ella, además de mis calurosas felicitaciones, el sentimiento más expresivo y la alta estima que para mi Gobierno tiene la obra ejemplar de su amistad.

París, 15 de enero de 1952.

CONFERENCIA

sustentada por el doctor Agustín Chardi Córdova, en el curso de Ortopedia para post-graduados, organizado por la Universidad Nacional de México

(Versión taquigráfica)

Revisando la etimología del término PARALISIS RIGIDA encontramos que Parálisis deriva del griego *paralysis* de *paralyein*: relajar, y el término rígido de *rigi-*

Dr. Agustín Chardi Córdova

dus (inflexible, duro). El significado de las dos palabras se contrapone; sin embargo, seguiremos usando este término, porque toda la literatura al respecto lo usa y lo señala.

Winthrop M. Phelps, miembro de la Sociedad de Parálisis Cerebral de Nueva York, en una comunicación al respecto, se refiere a las cinco subdivisiones de la parálisis cerebral, a saber:

a) Parálisis espástica; *b*) Atetosis; *c*) *Ataxia*; *d*) Rigidez, y *e*) Temblores.

De estos grupos podemos decir que los de importancia quirúrgica para el ortopedista, son el de la parálisis espástica y el de la parálisis rígida; los grupos de atetosis, ataxia y temblores, tienen fundamentalmente tratamiento fisioterápico. La incidencia de cada una de ellas es aproximadamente como sigue: la parálisis espástica señala el 30%; la parálisis rígida el 20%; la atetosis el 30%; la ataxia el 10% y los temblores el 5%. Los casos mixtos que se describen dan una incidencia de 5%.

Estudios hechos por el autor antes citado, demuestran que por cada 100,000 habitantes existe un porcentaje de 7 enfermos de parálisis espástica cerebral; de estos 7 enfermos, uno fallece y de los otros 6 restantes queda el grave problema del tratamiento institucional adecuado. Este padecimiento no escoge ni clase social ni situación económica. El porcentaje con que se presenta en relación con la índole de trabajo de los diferentes sectores de población, es el mismo que éstos tienen en relación con el resto de la población total; es decir, si existe un 15% de mecánicos, existirá, aproximadamente, un 15% de niños con parálisis espástica, hijos de padres de profesión mecánicos.

Problema grave desde el punto de vista social y humano, como veremos al hablar sobre el tratamiento, éste en ningún caso cura, sino simplemente los mejora y puede en algunos casos tratar de reintegrarlos para que sean seres útiles a la sociedad; he ahí la gran importancia de la creación de un Centro Institucional, en el que exista el personal convenientemente adiestrado para saber tratar a este tipo de pacientes.

Se tiene la experiencia de que se necesita un personal numeroso para cuidar, educar y tratar a cada niño espástico.

Tomando en consideración que el padecimiento en sí no es curable, debemos enfocar nuestra atención a lograr una adaptación física o psicológica de nuestro paciente.

Se han efectuado estudios experimentales con objeto de observar la fisiopatología de este padecimiento y así poder basar los estudios clínicos y fundamentar el tratamiento.

El doctor Steindler los describe y llega a la conclusión de que sólo los rígidos o los espásticos pueden tener, en algunos casos, tratamiento quirúrgico, siendo ello sólo una fase de tratamiento en conjunto para esta clase de pacientes.

Etiología

1o. Defectos congénitos en el desarrollo del cerebro en sus zonas motoras o bien en los cordones laterales de la médula. En estos casos se pueden encontrar algunos otros defectos congénitos, cardiacos, sorderas, etcétera.

2o. Se presentan casos en que la madre ha padecido alguna enfermedad causada por virus durante el primer trimestre del embarazo.

3o. Durante el parto, sobre todo en el niño prematuro, se puede presentar una hemorragia intracraneana, pues en éstos los vasos cerebrales son delgados e incompletamente desarrollados, pudiendo romperse al cambiar la presión intrauterina a la presión atmosférica.

4o. La defectuosa aplicación de un fórceps o que ésta sea muy prolongada.

5o. La anoxia, que puede ser producida por varios factores, incluyendo el uso inmoderado de anestésicos y analgésicos en el segundo período del parto.

6o. La congestión pasiva cerebral por el enrollamiento del cordón umbilical alrededor del cuello del feto.

7o. Se señalan casos en que la eritroblastosis fetalis o trastornos en el factor Rh. pueden llegar a dañar el cerebro (esta causa es más frecuente que produzca atetosis); y

8o. La encefalitis.

La rigidez se caracteriza por la pérdida de elasticidad del músculo. La sensación de rigidez se obtiene al tratar de extender los músculos, los reflejos se encuentran exagerados. La rigidez puede ser constante o intermitente.

En el grupo de pacientes con parálisis rígida, la incidencia del retraso mental es alto, particularmente cuando la rigidez es constante.

Tratamiento

Es de capital importancia efectuar un estudio clínico completo, tanto muscular como neurológico y del estado mental de nuestro enfermo, para así poder juzgar cuál es el tratamiento conveniente en cada caso.

De elaborarse un plan terapéutico a seguir:

1o. Estudio del estado mental de nuestro enfermo. Es de recomendarse el psicodiagnóstico de Rorschach descrito por su autor en 1921 y que se ha ido desarrollando hasta el estudio actual que nos presenta Pascual del Roncal en su edición publicada este año. Es el primer paso a seguir, pues en un enfermo catalogado como imbécil no se podrá efectuar ningún tratamiento ni de rehabilitación ni fisioterápico, ni menos quirúrgico, pues no tendremos la menor colaboración de nuestro enfermo. Por lo tanto, si una vez efectuado el estudio del estado mental de nuestro paciente se concluye que es susceptible de mejoría por los tratamientos que se conocen, debe de continuarse en los siguientes tiempos terapéuticos.

2o. Simultáneamente a la institución de un tratamiento quirúrgico de los que serán señalados, se efectuará la terapia de educación del lenguaje. Una vez obtenido un resultado conveniente, se continuará con la terapia de rehabilitación muscular por la técnica adecuada, para obtener la relaja-

ción de los grupos musculares afectados, para llegar a la terapia ocupacional y así poder reintegrar nuestro enfermo en tratamiento, a un sector de la sociedad en que sea útil. Es de capital importancia que estos enfermos no se sientan excluidos de la sociedad y debe educárseles para que en el trato social escojan siempre las actividades que les permitan ejercer el estado de su organismo.

El trato de estos enfermos debe ser con mucho tacto, Nunca debe sugerírsele miedo hacia el médico, la enfermera o la educadora que les trate, pues sería imperdonable decirle a un enfermito de éstos: "No tengas miedo del doctor o de la señorita enfermera, no te va a hacer nada." Si el estado mental es normal, la reacción seguramente será de miedo. A esta conclusión se ha llegado en los casos que al respecto existen en los Estados de Nueva Jersey, Pennsylvania, Maryland, Ohio y Michigan.

El tratamiento operatorio se divide:

Primero. Operaciones sobre el sistema nervioso.

Segundo. Operaciones sobre los músculos o tendones.

Tercero. En algunos casos puede de valorarse la conveniencia de efectuar operaciones sobre el sistema óseo, consistentes en triple artrodesis o artrorrisis fundamentalmente. No debe olvidarse que es un padecimiento general, con sintomatología en la pierna, en el tobillo y en el pie.

Las deformidades que generalmente se presentan son: pie equino, valgo, varus, calcáneos y un desequilibrio neuromuscular del mismo pie.

Si la deformidad del pie es ligera, conviene, como tratamiento local, usar aparatos ortopédicos correctores que permitan la deambulación. Es importante señalar que estos aparatos deben usarse día y noche y corregir progresivamente, doblando una varilla que tienen al respecto. La corrección conservadora por medio de estos aparatos ortopédicos en la variedad de equinos, es preferible a la corrección quirúrgica.

Al proyectar ya la intervención quirúrgica, es de suma importancia determinar el estado de función de los músculos antagonistas en este caso, los dorsiflexores del pie y del tobillo; la intervención operatoria debe ser pospuesta de preferencia hasta el final del período de crecimiento.

En los casos en que existe espasticidad del triceps sural y flacidez de los músculos dorsiflexores, una neurectomía parcial del tibial y estabilización del pie con una artrorrisis posterior, es lo indicado.

En algunos casos es conveniente efectuar la operación de Stöffel, consistente en practicar la resección de 2 a 3 centímetros del nervio motor que inerva el músculo espástico; resecándose el nervio popliteo interno para el pie equino. Se señala la operación de Förster, consistente en cortar las raíces lumbares tercera, cuarta y quinta y de la primera y segunda raíces sacras posteriores, para aliviar el espasmo en el miembro inferior. Esta operación es grave y prácticamente casi no se efectúa.

La ramisección de los nervios simpáticos en la forma aconsejada por Royle sólo mejora la temperatura superficial de las extremidades y el tono muscular discretamente.

Operación sobre los tendones

La tenotomía, operación que debe ser valorada antes de efectuarse para no llegar a producir un mal mayor, se efectuará de preferencia introduciendo el bisturí entre la mitad del tendón de Aquiles, haciendo el corte en el mismo tendón a lo largo de la longitud del mismo para que en esta forma se deslicen los dos cabos de corte entre sí y puedan suturar. También es de recomendarse la tenomiotomía a cielo cerrado, que produce un traumatismo quirúrgico mínimo, no alterando el estado de las vainas tendinosas, y que si es efectuada convenientemente, el resultado es satisfactorio; la técnica es introducir un pequeño bisturí en la unión del músculo y del tendón de Aquiles y realizar pequeños cortes a ese nivel, al mismo tiempo que hace presión corrigiendo el equino para que las fibras se elonguen y den de sí corrigiendo la deformidad. Esta técnica será usada cuando la deformidad es menor, pues si hay un equino muy marcado, siempre es de recomendarse la técnica a cielo abierto.

Operaciones sobre el esqueleto

Se pueden efectuar artrodesis o artrorrisis. La artrodesis se practicará en la articulación subastragalina. La artrorrisis lleva por fin poner un tope óseo que limite el movimiento de una articulación; el tope óseo puede ser tomado de la misma persona (autógeno), o bien puede solicitarse al Banco de Hueso la cantidad de material óseo necesario para efectuar la artrorrisis (homólogo).

Resumen

Existen numerosas operaciones para el tratamiento de la parálisis espástica o rígida, pero ninguna de ellas cura la enfermedad.

Su objetivo estriba en suprimir o modificar las deformidades e incapacidades para poder proceder al verdadero tratamiento, que es la reeducación mencionada en el capítulo respectivo.

Cada caso en particular debe ser considerado desde el punto de vista de la fisiología neuromuscular; los enfermos deben aprender el modo de relajar sus músculos.

Para obtener el resultado deseado, el tratamiento debe ser de larga duración, y requiere suavidad, paciencia y medios adecuados.

ACABA DE APARECER

Arte Precolombino de México y de la América Central

por

SALVADOR TOSCANO

Segunda edición con 592 páginas, 301 grabados en negro, un mapa y 11 láminas en color a toda plana. $ 150.00

Haga sus pedidos a la

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Justo Sierra 16. México, D. F.

SUEROS ANTI-Rh
y
HEMOCLASIFICADORES
de la
MICHAEL REESE FOUNDATION

•

ANTIGENOS FEBRILES
DIAGNOSTICOS
Salmonella Typhi "H" y "O"
Salmonella Para-Typhi "A"
Salmonella Para-Typhi "B"
Brucella Abortus
Proteus Ox-19
DE LA
MARKHAM LABORATORIES

•

ESPECTROFOTOMETROS
y
Reguladores de Voltaje
Electrónicos
DE LA
COLEMAN INSTRUMENTS CORPORATION

•

Hoffmann-Pinther & Bosworth, S. A.

"La casa del Laboratorista"

Artículo 123, Nº 123

Teléfonos:

18-16-06 35-81-85

México, D. F.

Casa María Padilla

•

Fabricantes e Importadores

Equipos para Hospitales.

Instrumentos de Cirugía.

Aparatos Científicos.

•

Motolinía, 16

Tel. Mex.: 36-21-99

Tels. Eric.: 13-07-77
y 18-07-67

México, D. F.

Panorama Cultural

Destino: la Luna

"Que el hombre pueda llegar a la Luna dentro de 50 años o 500 es cosa que no debe preocuparnos demasiado. Pero, de todos modos, es alentador saber que los sabios que asistieron al Primer Congreso Internacional de Astronavegación señalaron el año 2000 para el primer viaje de ida y vuelta a la Luna en una nave cohete."

Esta opinión, expresada en un editorial por el *Herald-Tribune* de Nueva York, revela que la prensa norteamericana no se forja muchas ilusiones en cuanto a la posibilidad de que el hombre haga una visita a la Luna en una fecha no muy lejana. Hollywood, sin embargo, se ha adelantado al venerable anciano Tiempo con una fantasía semicientífica en "technicolor" de un viaje a la Luna en una nave cohete.

"Destino, la Luna", producida con la ayuda técnica de varios astrónomos y basada en fotografías tomadas por la cámara astral del Observatorio del Monte Wilson, situado en la costa occidental de los Estados Unidos, es un anticipo de los maravillosos panoramas que verá el hombre del año 2000 en su viaje a nuestro satélite, y una prueba del adelanto de la cinematografía norteamericana. Gran parte de la acción de la película se supone que se desarrolla por sobre las capas exteriores de la atmósfera terrestre, fuera de la fuerza de gravedad de la tierra. Los hombres flotan en el espacio y caminan como moscas por las paredes y el techo del avión.

Para dar la impresión de que la nave, libre ya de la fuerza de gravedad, sigue una ruta interplanetaria, los cineperitos de Hollywood recurrieron a algunos viejos trucos e inventaron otros más. Un "set" giratorio representa el interior de la nave. El "set" gira de modo que el techo viene a quedar donde debería estar el piso y esto produce la ilusión de que los exploradores aéreos caminan de cabeza. La cámara, instalada en un tambor giratorio, toma las escenas desde los ángulos más increíbles que pueda uno imaginarse.

La sensación de que los viajeros se mueven libremente en el espacio se obtuvo por medio de alambres invisibles y cámaras colocadas a diversos grados de inclinación. De este modo, los exploradores hacen creer al espectador que se deslizan suavemente, como si nadaran en el aire.

Naturalmente, cuando el primer sabio terrestre pise de veras la Luna, los rusos, siguiendo su costumbre de atribuirse todos los descubrimientos e inventos, desde la ley de gravedad de Newton hasta la lámpara incandescente de Edison, dirán que un explorador ruso presoviético estuvo en la Luna en 1400 o 1500.

Mientras tanto, cientos de astrónomos y físicos norteamericanos siguen desarrollando sus pacientes pero fructíferos estudios en una cadena de observatorios equipados con los mejores aparatos científicos del mundo, que se extienden de uno a otro extremo de los Estados Unidos.

De Revista Americana. Número 2. México, D. F., junio 1951.

El mariachi

Se ha repetido hasta la saciedad que la palabra *mariachi* es una corrupción del vocablo francés *mariage*. Se dice que durante el imperio del archiduque Maximiliano, los franceses, cuando escuchaban tocar un conjunto de los que denominamos mariachis, preguntaban *"¿Est-ce qu'il y a un mariage?"* (¿Hay un matrimonio?) Sin embargo, el erudito jalisciense licenciado J. Ignacio Dávila Garibi, en un documentado estudio, niega ese origen galo y propone otras etimologías. No nos consideramos suficientemente capacitados para dirimir la cuestión y mejor la dejamos pendiente.

Como es bien sabido, el mariachi se identifica primordialmente con el Estado de Jalisco, sobre todo con la región de Cocula, aunque se le encuentra también en Nayarit, Colima y Michoacán, de donde se ha extendido a gran parte de la República. Nayarit era el séptimo cantón de Jalisco, y el Gobierno Federal, en uso de esa facultad *constitucional* que denominamos en latín *Quia nominor leo*, la segregó para formar, primero, el territorio de Tepic, y luego el actual Estado. En cuanto al Estado de Colima, sus afinidades étnicas y sus relaciones culturales y comerciales, lo aproximan de modo sorprendente a Jalisco.

En su forma primitiva, el mariachi comprendía 2 violines, 2 vihuelas (una especie de guitarrita, por lo regular de cinco cuerdas, con su tapa inferior convexa) y un arpa diatónica. En el Estado de Michoacán, en lugar de arpa, emplean una guitarra muy grande, o guitarrón, que ya se ha adoptado en la mayor parte de los conjuntos por su mayor facilidad de tocarse y de transportarse. Más recientemente se han agregado guitarras ordinarias (sextas o séptimas) y algunos instrumentos de viento: la trompeta, el cornetín y hasta el clarinete. En nuestra opinión, el incluir los alientos desvirtúa en cierto modo la idiosincrasia del mariachi, por más que puedan obtenerse a veces efectos interesantes.

Los sones que ejecutan los mariacheros comprenden a menudo una parte cantada, alternando con la instrumental, y a cargo de los mismos músicos, quienes no desdeñan emplear la voz de falsete, aunque no con los cambios súbitos entre la "voz de pecho" y la "de cabeza" que son característicos del huapango (algo así como el *yódel* de los suizos y tiroleses).

Sus melodías son muy interesantes y normalmente se cantan en terceras o sextas paralelas. Pero lo más notable es el ritmo, que llega a combinarse de muchas maneras entre los diversos instrumentos. Así por ejemplo, en un compás de seis por ocho (o de seis octavos como ahora dicen), la melodía puede constar de corcheas con puntillo y dobles corcheas, la vihuela acompañarla con puras corcheas acentuadas de tres en tres, y el arpa marcar los bajos a contratiempo. Luego pueden ligarse las corcheas tercera y cuarta de un compás y primera del siguiente, haciendo síncopas; utilizarse negras y corcheas, etc. Sobre todo, lo que da su gran valor a los sones del mariachi es que la división del compás puede hacerse ternaria o binaria, esquema rítmico que se deriva de la primitiva guajira española.

Como hace notar el maestro Blas Galindo, autor de un hermoso estudio sobre la materia, del que hemos tomado muchos datos para este artículo, las diversas formas que revisten los sones son, principalmente, la binaria (A-B), como en "La Garza Morena" o "El Zopilote"; la ternaria (A-B-A) que es la más común, o la de rondó (A-B-A-C-A-D), etc., como en "La Mariquita".

ESCUDE SU BOLSILLO

COMPRANDO EN EL

Nacional Monte de Piedad

LIBROS DE HISTORIA, INGENIERIA, MEDICINA, MECANICA, MATEMATICAS, CIENCIAS QUIMICAS, ARTE, ETC.

AL 40%

DE SU VALOR ORIGINAL. ASI COMO PLUMAS FUENTE, LAPICEROS, ESTUCHES DE DIBUJO, REGLAS DE CALCULO Y MILES DE OTROS OBJETOS MAS, QUE ES MEJOR QUE USTED LOS VEA.

APARATOS CIENTIFICOS, TEODOLITOS, NIVELES, PRISMATICOS, GEMELOS, INSTRUMENTAL DE CIRUGIA, PLANCHETAS, INGENIERIA, ETC., ETC.

NO DEJE DE VISITAR CONSTANTE Y MINUCIOSAMENTE EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD, EN DONDE ENCONTRARA NUEVAS OPORTUNIDADES DE TODO LO QUE USTED NECESITE.

FUNDADO EN 1775

TRADICION Y CONFIANZA

Los buenos músicos de mariachi poseen un sentido rítmico sumamente desarrollado, no sólo por disposición natural, sino por cultivarlo durante muchísimo tiempo. Por eso es tan difícil para un extraño captar en debida forma las características de esta música nuestra, que el citado maestro Galindo (oriundo de San Gabriel, Jal.), ha podido elevar a la categoría sinfónica.

Para terminar, digamos dos palabras sobre el baile, que se ejecuta por parejas, sin abrazarse. Los buenos bailadores se ufanan de danzar con una botella llena de tequila, sin que se caiga, tal como dice el son de "La Botella":

Andale compadre,
baila la botella,
y si no la bailas
yo te doy con ella...

Pablo Colmenar, en *Excélsior*. México, D. F.

Intimidad del libro

Al tratar de arreglar y remozar del polvo y los maltratos un querido puñado de libros que han sobrevivido a nuestros ajetreos vitales, acompañándonos a veces de cerca o de lejos, caemos en la cuenta de que un libro puede tener tantos aspectos vividos, sorprendentes y aun extravagantes, como una persona. Desde luego, y así lo hacían los antiguos, es urgente reconocerles un destino: y admitir que va un ángel en su compañía, ya sea bueno o malo el ángel, en esta época burda en que los poetas, acaso por compensación, han resucitado a los ángeles.

No puede regatearse genio a los descubridores de la electricidad, del radio, a los creadores de ese preciso juguete que promete al cabo un fin de mundo como lo soñaron los apocalipsis, la bomba nuclear. Pero nos pondremos tal vez de acuerdo en que la maravilla de las maravillas que inventó en sus mejores días la humanidad naciente y esperanzada, fué el libro. El libro, bien considerado, es un pedazo de materia, un trozo de pulpa de madera, elaborado y pintado, promedialmente una fracción de kilogramo de papel y tinta, que en lo general puede adquirirse por menos que unos calcetines o una corbata; y sin embargo, demuestra tal personalidad, duración, inteligencia y espíritu, que puede llenar al lado nuestro el papel de un padre, cuando nos aconseja cosas útiles y buenas; satisfacer el consuelo de una fraternidad o una amistad, si no conduele y conforta, en tiempos oscuros y batidos de gélidas rachas; y a más: un libro también alcanza a comportarse como un amor con nosotros, cuando nos trasmite calor de entusiasmo, gusto y placer de belleza. Que los quinientos o mil gramos de pasta de madera prensada y entintada, reducidos a un tamaño estandarizado y a un formato más o menos semejante, desde los tiempos de Gutenberg y Aldo Manucio, puedan realizar ese milagro de intimidad con nosotros, es algo que debería dejarnos pensativos largo tiempo. Pues, por mucho, hemos gozado de los libros sin comprenderlos del todo.

No sé de cosa más asombrosa en este planeta que el poder ponerme en comunicación, directa y fácilmente, en mi soledad y en cualquier parte, bajo la fronda de los ahuehuetes de Chapultepec, o en un salón de biblioteca, con gentes como Esquilo, Sócrates, Buda, Teócrito, el Arcipreste, Lucrecio, Epicteto, Khayyam, Ovidio, Aristófanes, Ronsard, Cervantes, Nietzsche, Tolstoy, Gorky, Keats, Goethe, que escribieron hace siglos, o docenas de siglos, en los más variados idiomas. Lo más alto, grande y valioso de esas gentes, fué su pensamiento; y he aquí, el libro, precisamente, el arca que nos entrega íntegro, fragante y luminico como en el instante de salir de su cerebro, el pensamiento de los genios de la humanidad. ¿Habrá hallazgo alguno comparable con éste?

No azgamos el rábano por las hojas. Claro está que las obras de los genios son, y serán siempre, supervaliosas y admirables, cualesquiera que sean las maneras como se presenten. El remozeo de nuestro pequeño lote de libros, nos convence de muchas cosas más. Hay volúmenes, hasta folletos, y hojas sueltas, que no los escribió ninguno de esos faros en la perspectiva universal; no tienen el prestigio de autores excelsos y eternos. No sobresalen, intrínsecamente, por las ideas que transporten ni por la pureza de su forma. Son simplemente libros que se nos adentran como símbolos y trasuntos de emoción, con las asociaciones que suscitan. El primer tomillo de versos de un compañero de aulas, a quien entonces admirarámos como una promesa, y que silenció en las vastas alamedas de la anonimia. La novelona romántica que nos devolvió una adorada, con hojas punzadas y secas entre los pliegos. El folletón que fué nuestro compañero de viaje inolvidable por azares y sorpresas. O aquella colección de comedias o de cuentos, que encantados absorbíamos cuando cayó sobre nuestro techo, justa o injustamente, alguna centella de la suerte o tajarrazo del destino. Fragmentos de nuestra propia y misma vida, que idealmente empastamos —a la manera nazi— con piel de nuestro corazón, alegan buen derecho para permanecer en el anaquel último que hemos escondido como refugio para los leños rescatados de nuestro naufragio. Entre ellos, reclama sitio el libro que nos persigue, el que prestamos y perdimos varias veces, y siempre vuelve a salirnos al paso, con un empeño singular de compañía. Ese libro ha sido, para mí, el *Viaje a Italia*, de Goethe.

¿Cómo abandonar, en cualquier vuelta del camino, a aquel *Motivos de Proteo*, que nos encendió en el eterno fervor renacentista, a los adolescentes de vísperas de la primera guerra mundial? ¿Cómo desentenderse de la *Clarté* de Barbusse, que nos permitió en forma humanista, latina, poética, asimilar el huracán de fuego de la primera postguerra, en que se forjaba el mito de una humanidad nueva? Junto con estos folios sagrados, bien vale arrimar el poema o el novelín del hermano que pudo conquistar la gloria, pero murió joven; la edición académica de Quevedo, que nos refocila de risa vigorosa para alentarnos a vivir el día siguiente; la dedicatoria con elogios comprensivos de un poeta polaco que quería venirse a América antes de 1939; el manual para aprender español de Takashi Okada, de quien nada se supo más; o el libelo contra algún sátrapa atroz de nuestros pueblos, escrito por el luchador que fué lanzado como pasto de tiburones del Caribe. Plaquetas, ensayos, libélulas y orugas de libros, que expresan, que siguen expresando, el ansia de nobleza, de amor, de vida plena y radiosa, de nuestra generación repartida entre las dos grandes guerras y las muchas pequeñas pero no menos crueles tiranías de este continente de la Libertad.

Y hay también aquí los libros cualesquiera, que adquirimos el día que sobraron unos peniques, la tarde que no había más que hacer, y que se fueron llenando de notas al margen, o los ciframos, sin saber cómo ni cuándo, y al menos pensarlo nos sirvieron para una cita, una traducción, un dato, que nos ayudó en la faena provechosa de cada día. Y esta fisonomía inquietante de otros libros, que aún no nos dicen nada, pero aquí están, esperando turno. Un rasguito de lápiz, de uña a veces, delata una sugestión, una añoranza, un recuerdo. ¡Y estos pobres libros esclavos, esclavizados, a los que marcamos, avarientos, insaciables, con nuestro nombre! Todos amados, todos amigos, algunos amados de fieros pensamientos vitalizadores, que nos cercan como guardias alerta. "Alejado en la paz de estos desiertos — con pocos pero buenos libros juntos — ando en conversación con los difuntos — pidiéndoles consejos a los muertos", decía el señor de la Torre de Juan Abad. Y Nervo nos aconsejaba: "Prueba el vino de los fuertes. Bebe leche de leonas. Tu Platón y tu Plotino, tus Budas inmemoriales..." Conformémonos, los pobres mortales, con nuestro lotecito de amados pequeños libracos, que por algo nos acompañan, sobreviviendo a viajes, mudanzas, suertes y destino, y aun a la vida personal misma.

Humberto Tejera, en *El Nacional*. México, D. F.

Una quijada mexicana de la Edad de Piedra, en Suecia

En el Museo Etnográfico de Estocolmo existe una quijada de características sumamente notables, ya que tiene dos colmilos con empastes, que están tan firmes ahora como cuando se colocaron hace 1,500 años.

Este hallazgo, que forma parte de las colecciones llevadas de Teotihuacán, por el doctor S. Linné, demuestra en forma contundente que los hombres de la Edad de Piedra conocían el arte de empastar los dientes. Según relata el doc-

tor Linné en el último número de la revista *Ethnos*, se trata de una quijada humana muy bien empastada, procedente de una tribu de la Edad de Piedra del Centro de México, ahora desaparecida. Esta quijada ha sido estudiada en la Escuela Superior de Odontología, entre otros centros, y recientemente un microquímico pudo comprobar, al hacer el análisis correspondiente, que el dentista empleó, para sujetar el empaste, una clase de cemento que recuerda mucho el llamado cemento de Portland, inventado en 1824.

Envío de la Legación de Suecia.

La música en la prehistoria

A estas alturas hemos progresado considerablemente en lo que podríamos llamar la instrumentación de la voz. Todo un departamento instrumental consiste en los instrumentos utilizados por el hombre primitivo para ayudarse en sus percusiones. Casi todos ellos perduran hasta este instante mismo. Los de la especie "crótalos" forman legión. No menos numerosas son las variedades de la especie "sonajas", que pueden ir desde la fruta seca dentro de la cual se agitan semillas (maracas) hasta los sistros de láminas metálicas de uso milenario en Egipto, y de ahí a los cascabeles y campanillas. Antes de llegar a ellos, aparecen los caracoles con piedrecillas para producir internamente la concusión; más simples todavía, los collares de conchitas que el hombre hace sonar moviendo el cuello, los hombros a las piernas donde han sido colocados en calidad de collares y brazaletes.

Los primeros testimonios instrumentales pertenecen al hombre de fines del cuaternario, en lo que los científicos titulan como "paleolítico superior", y en zonas geológicas que reclaman de veinticinco a quince mil años antes de nuestra era. Los testimonios a que se alude pertenecen a dos grandes divisiones: a) objetos movibles, de pequeño tamaño; b) arte rupestre. Los pequeños objetos paleolíticos que pueden identificarse como "instrumentos" musicales siguen existiendo en la actualidad en muchos tipos de culturas. Vienen a ser de cuatro especies: planchuelas roncadoras, objetos dentellados rascadores, huesos abiertos en una o dos extremidades, bastones macizos o huecos, y, en general, todos los objetos percutidos o que se entrechocan. Algunos cuernos de reno de la más remota prehistoria llegan a la actualidad viva en ciertas tribus del Brasil, del Sudán francés, de Nueva Guinea. Esas plaquitas afectan unas veces una forma rectangular; otras la de un huso y, en casi todos los casos conocidos, están profusamente adornadas. Cuando la materia se prestaba para ello, tal ornamentación debió tener un significado esotérico: magia o manera de encantamiento. En objetos de materia dura y friable como el pedernal, la obsidiana y ónice, no es fácil la ornamentación. De los objetos de esta clase que las excavaciones han arrojado en abundancia se destacan, en la llamada "cultura de Almería", unos 2,300 años antes de nuestra era, los objetos de hueso en forma de 8, con decoración sumaria, que pueden considerarse como instrumentos así. De la misma época y procedencia hay planchuelas rectangulares y lo que podemos entender como silbatos de hueso. Los silbatos arcaicos encontrados en el Valle de México y que pueden verse en el Museo Nacional son de barro cocido, ya de una época posterior. Los llamados *bull-roarer* por algunos antropólogos, o "rombos" por otros, aparecen en la cultura megalítica portuguesa, unos 3,000 años antes de Cristo. Otros, en tierras españolas cerca de Murcia, son todavía más interesantes, porque junto a algunas planchuelas rectangulares hay algunas en forma de maza, en forma de 8 todavía más acusada que la acabada de mencionar y, sobre todo, una, formada por tres triángulos, en la que es posible entrever una alusión a la forma humana. La importancia "musical" de estas planchitas consiste en que emiten varios sonidos, en lugar de uno solo, al cortar el aire por tres vértices, una vez que, insertas en un hilo o nervio, se agitan rápidamente, sujetando el hilo por la otra extremidad, a manera de honda. O bien, ambos extremos se unen a un palo por medio de cuerdas largas. El palo, movido en rotación, hace girar vorazmente el rombo, que produce así un zumbido. Se trataría, pues, de planchuelas "polifonas"; sin duda una etapa "avanzada" de ese arte. Pero la importancia mágica de su forma de triángulos pasa a la decoración en plaquitas de hueso y pizarra, según puede observarse en las muy bellas de la etapa de Palmella, en el megalítico portugués, en donde también se encuentran tubos de hueso, rombos decorados y una especie de boquilla con muescas o entalladura de pico de flauta. Sin duda, si estas planchuelas se ensartaban en cantidad en uno o varios hilos (algunas tienen hasta tres orificios) podían servir con fines musicales por su percusión, como cuando se trata de collares de conchas, que solamente aparecen más tarde, por destrucción del material; pero hay conchitas fósiles, en la cueva de Aigües Vives, cerca de Solsona, que, por su tamaño, debieron ensartarse en ringleras o collares. Otra concha de vieira en la cueva de la Zájara, cerca de Almería, que pertenece al auriñacense, en las primeras edades del paleolítico superior, con perforaciones claramente perceptibles, debió usarse, dado su tamaño, en parejas, a modo de crótalos, o bien, dadas sus estrías, para producir sonidos por flotación. Esta técnica nos acerca al que Obermaier entiende como un amuleto y que es un diente perforado de algún animal de gran tamaño, con muescas para producir sonidos rascando las estrías con otro objeto de materia dura, acaso un punzón. Los famosos dientes de silex que se suponе que pertenecen a una hoz, tal vez fueron rascadores al modo de las mandíbulas de animales, tan conocidas en las culturas negras actuales. Los frecuentemente llamados "bastones de mando" por Salomón Reinach, que son como cuernos de gran longitud, con ornamentación sumariamente utilizada, podrían ser cuernos sonoros, si están perforados en su extremidad y, cuando no, sirven como sonajas si se ponen dentro de ellos piedrecillas menudas, e igualmente se hacen sonoros y audibles a distancia si se les percute con un hueso largo o varilla.

Pero lo verdaderamente importante en el arte de las pinturas rupestres es la coincidencia en la aparición del arco de caza y de las escenas de danzas, en multitud de localidades del Levante español. Sobre todo, la que indispensablemente se cita al hablar de la prehistoria de la danza, es el "fresco" del abrigo de Cogúl, cerca de Lérida, aunque en realidad, vista por entero la pintura, es difícil inferir que se trata de una escena coordinada, ya que algunas figuras son posiblemente de distintas épocas. Ahora bien, como se sabe, el arte nuestro del Levante español tiene una relación estrecha con pinturas muy semejantes a aquellas que se encuentran en territorio africano hasta los actuales bosquimanos de la Rhodesia. Pues bien, uno de los hechos característicos más señalados entre todas estas tribus surafricanas consiste en que desde fecha muy remota el arco de caza primitivo se convirtió en un instrumento musical. El procedimiento para "hacer música" con el arco consiste en tomar con los dientes uno de sus extremos o apoyarlo en la barbilla mientras que la mano izquierda sujeta el otro extremo. El tenedor da golpes suaves en la cuerda por medio de un palito o plectro que tiene en la mano derecha, con lo que obtiene

PARA VOTAR
en las elecciones federales
es necesario inscribirse
en el Padrón Electoral

CIUDADANO,
ejercite su derecho y
cumpla con su deber

•

Cooperación de
Petróleos Mexicanos

sonidos de fino timbre musical, aunque en extremo débiles. En otros casos sujeta el arco con los pies, hallándose el "músico" sentado en el suelo y, con su mano izquierda, pulsa suavemente la cuerda, da, a fin de que, subdividiéndola, pueda hallar sonidos consonantes con el tono fundamental. Toda una música delicada, que es, propiamente, unipersonal, resulta de este juego. Si el arco conocido por los cazadores y guerreros de las pinturas rupestres se transformó más tarde en instrumento musical o no, nada podemos saber, pero es curioso consignar que el arco y las danzas aparezcan conjuntamente en un mismo estadio de cultura.

El "arco musical" es conocido en diversas regiones de América. Unos indígenas charrúas, tribu extinguida del Uruguay, hicieron oír un instrumento de esta clase en París en 1833, lo cual fué objeto de consideración por el *Journal de la Societé de Phrénologie de Paris*. De confección muy rústica, en esencia, en unas crines tensas por la acción de una vara flexible de madera en forma de arco. Las cuerdas se frotaban con una varita, como si se tratase de un violín primitivo. Algunos musicólogos modernos niegan que el arco musical provenga del arco de caza, pero tan fácil es creer o afirmar una cosa como la otra. El sonido musical producido por el arco de caza fué siempre apreciado por quienes manejaban el instrumento, y Ulises, al recobrar su viejo arco, estira la cuerda que parece "gritar como una golondrina". El arco musical que tañen una porción de poblaciones negras del sur u sudoeste africano (y cuya música ha sido recogida en discos gramofónicos) supone un refinamiento que seguramente no tenían Ulises ni sus antepasados ancestrales, pero ello no contradice la antigüedad de la utilización musical del arco. Existe también en algunas regiones del sur del Brasil, y probablemente, según las descripciones que se leen en algunos folkloristas, en Colombia, reducido a la calidad de instrumentillo para niños. Pero en México el arco musical continúa vivo con gran prestancia en su función. Escritores del siglo XVIII que viajaron por la región de Nayarit, entre los indios coras y huicholes, lo señalan ya. Lumholtz lo encontró también en las sierras tepehuanas y coras, donde actualmente puede escucharse en las fiestas en las que tienen una intervención obligada. Llevan allí el nombre de "mitote" y pertenecen a la clase de arcos con resonador. En efecto, un estadio avanzado de dicho instrumento consiste en apoyar la vara arqueada sobre una calabaza que descansa en el suelo, lo cual refuerza considerablemente los sonidos obtenidos por el plectro. En las búsquedas llevadas al cabo por la sección de investigaciones del Instituto Nacional de Bellas Artes se han encontrado tañedores de arco musical cuyas músicas se han recogido en aparatos grabadores. Organológicamente, el arco musical, con resonador o sin él, pertenece a la clase de los instrumentos monocordes de sonido obtenido por fricción o por percusión. El instrumento debió evolucionar rápidamente. Una forma que se encuentra igualmente entre los indios seris consiste en una caja a lo largo de la cual se extiende una cuerda cuya entonación se gradúa por medio de una clavija. Se toca con arco y, en resumen, viene a ser como un violín muy rudimentario, pero su confección, si no acusa una influencia europea directa, de todos modos es ya de época histórica.

ADOLFO SALAZAR, en *Novedades*. México, D. F., 1951.

La muerte en el juguete popular

La fecha consagrada por la iglesia católica a los difuntos y santos mártires, es ocasión propicia para que el tema de la muerte se transforme no sólo en llanto, sino en jolgorio y risas; no sólo en rito y liturgia, sino en alegoría profana y franco desvío hacia lo ingenuo y lo festivo. Es cuando aparecen las calaveritas de dulce, azúcar y chocolate, con ojos de papel de estaño y adornos profusos; llevan casi siempre sobre la frente nombres escogidos al azar, pero entre los que puede encontrar cada quien el suyo, sin gran dificultad. La pequeña "ofrenda" también es característica de estas fechas: se compone de una mesita de madera con adornos de papel de china, sobre la cual se ven colocados, al lado de la imprescindible calavera de dulce, los diminutos platillos conteniendo viandas en miniatura. Se hacen también palomitas, "ánimas" y "angelitos" de azúcar; vendedores de fruta y borreguitos de alfeñique, y pequeños "muertitos" también de azúcar, rellenos de miel, como aquellas botellitas que por doquier se venden.

No sólo el dulce préstase en estos casos para elaborar representaciones de carácter funerario; también el pan, y con qué ingenuo primor se modela para ser convertido en verdaderos alardes de escultura popular... ¡El pan! ... No hablemos ya de los clásicos "muertos" tan conocidos y que tanto abundan en las bizcocherías de la capital por los días de difuntos; el verdadero mérito de carácter vernáculo hemos de hallarlo en las piezas de pan que fabrican los indígenas de Pátzcuaro, Michoacán; o en las que se hacen en Texcoco, en Oaxaca, en Guerrero y en Morelos. Los hay de diversos tamaños, en forma de animales, o bien representando a toda una familia, a las personas mayores y a los chicos, como los que se hacen en Guerrero. En Celaya o en Morelia, se hacen "cuerpitos" con las manos cruzadas sobre el pecho, espolvoreados de azúcar blanca en el sitio donde ha de imitarse el sudario, y de azúcar rosada en los lugares que corresponden a las manos y la cara.

Vieja pasión de nuestro pueblo por comer "pan de muerto" y "calaveritas de azúcar", comunión de la especie, comunión de la raza. Pero hay en todo ello un profundo significado que, en nuestro caso, revela claramente un origen y una finalidad, dejando al descubierto viejos sedimentos de ritos ancestrales. ¿Acaso las calaveritas de dulce, apiladas en los escaparates de las confiterías durante los primeros días de noviembre, no son trasunto del viejo *tzompantli* que aterrorizó a las huestes de Cortés? Surge a cada paso el simbolismo trágico de los dioses de la antigua teogonía; Coatlicue, diosa de la tierra que da la vida, y diosa de la muerte que acecha siempre... la muerte; la muerte con la que juega el mexicano para disimular sus temores por el más allá.

De sobra sabemos que el mexicano va más del brazo de la muerte, que de la vida; siguiendo a la muerte parece llevar consigo la razón de su existir. Su aparente indiferencia hacia la vida, es razón de su conducta y es también fingido amor a la muerte... ¿Por qué el mexicano desprecia la vida y juega con la muerte?... ¿Por qué sus pensamientos y sus expresiones plásticas parecen a menudo alcanzar mayor lucidez y hallar mejor inspiración, cuando surgen del tema señoreado por la muerte y sus símbolos?... Todo parece obedecer a remotos complejos psicológicos, a principios atávicos aparentemente irreductibles.

El mexicano desprecia la vida y se burla de la muerte; y muchos actos de arrojo y de supuesto heroísmo —hay que reconocerlo con lealtad— obedecen a esa indiferencia que siente por la vida. Será porque el más allá parece tener mayor importancia para aquel que vive creyendo siempre que nada de lo que hay a su alrededor le pertenece.

La muerte en México es una canción, es un juego, es un dulce, es el pan mismo que saborea al mexicano. Pero ¿será realmente que ignoramos la vida y que por ello nos identificamos mejor con la muerte? ¿Será porque en el fondo, cuando nos reímos de la muerte, más bien lo hacemos por ocultar nuestro pavor hacia ella?... Quién puede negar que nuestros hábitos, que nuestras costumbres, que nuestra idiosincrasia se rigen por ese atavismo, por ese complejo que gobierna nuestras reacciones humorales, y que lo mismo singulariza a una persona que a todo un pueblo en posesión de idénticas características. Es preciso recordar que, en mucho, la falsa valentía del mexicano —mejor dicho sus baladronadas, su encendido "machismo"— no es sino representación fiel de sus complejos atávicos... La tragedia, el dolor, la amargura, son también, en gran dosis, el fertilizante de esa parcela donde el mexicano cultiva, con tenaz arraigo a la tierra que lo vió nacer, sus más caros sentimientos y los más íntimos valores de su espíritu.

FRANCISCO JAVIER HERNÁNDEZ, en *Cance*. Directora: Enriqueta de Parodi. Hermosillo, Sonora, noviembre, 1951.

LA CATEDRA DE POESIA DE OXFORD

POR SIR MAURICE BOWRA

Director de Wadham College, Oxford, y, hasta hace poco, Catedrático de Poética en la Universidad

Hasta 1928, cuando se fundó la Cátedra de Poética de Charles Eliot Norton en la Universidad de Harvard, en los Estados Unidos de América, la Universidad de Oxford era la única en el mundo que tenía una cátedra semejante. Aún ahora su carácter y condiciones son excepcionales, tanto en el mundo académico como en la misma Oxford. La cátedra fué fundada por Sir Henry Birkhead en 1708, y el primero que la ocupó fué Joseph Trapp, individuo de Wadham College, buen latinista, que escribió también en verso inglés. Excepto por tres años, durante la Segunda Guerra Mundial, la cátedra ha estado ocupada continuamente desde su fundación, aunque nunca por más de diez años por la misma persona.

Era claro, al principio, que el fundador no se proponía que fuese un cargo académico más, sino que deseaba cambiar el plan de estudios intelectuales de Oxford, creando una cátedra que no fuese retenida demasiado tiempo por el mismo individuo. A fines del siglo XIX se redujo el período de diez años a cinco, al cabo de los cuales el ocupante no es reelegible. Debido a este pequeño cambio, y a la supresión de una restricción encaminada a evitar la elección sucesiva de demasiados individuos del mismo colegio, las condiciones a que está sujeta la cátedra son ahora como eran al tiempo de su fundación.

Esto es precisamente lo que hace que la cátedra sea una anomalía interesante en la moderna Oxford. En 1708 los profesores no contaban para mucho, puesto que la enseñanza estaba casi enteramente a cargo de colegios, y un profesor universitario era un ornamento al margen de la vida académica. Apenas se esperaba que diese muchos cursos, ni siquiera cursos regulares, y su misión principal era la de una persona distinguida que daba lustre a la universidad por su erudición. Tal era el cargo de profesor de Poética, y así lo es todavía. Mientras que otros catedráticos tienen deberes pesados que cumplir, él está relativamente libre y puede hacer lo que quiera. Sus deberes estatuidos no exigen más que una conferencia pública en cada período del curso, o sea tres conferencias al año. Además, tiene que examinar a los candidatos que presentan poemas para el Premio Newdigate, y pronunciar cada dos años, durante la Encenia, la Oración Creweian en latín, acerca de los beneficios hechos a la universidad. Su vida es fácil, y como su remuneración es proporcionalmente pequeña y no puede vivir sólo de ella, debe de tener alguna otra ocupación. Esto tiene también sus ventajas. puesto que quiere decir que el profesor es, a menudo, un individuo que no pertenece al medio ambiente de Oxford o de la vida académica.

El catedrático es elegido, no por una junta electoral, como es costumbre, sino por la Convocación entera, o asamblea de Maestros en Artes que han conservado sus nombres en los registros de la universidad. Después que los candidatos han sido propuestos, secundados y apoyados por varios miembros de la universidad, se procede a la elección en la Cámara de Convocación, bajo la presidencia del Vicecanciller y de los Censores, quienes verifican los votos y anuncian el resultado. Estas elecciones se hacen todavía en la forma descrita. En la última, celebrada el 26 de febrero de 1951, los candidatos eran Cecil Day Lewis, de Wadham, y C. S. Lewis, de Magdalen, obteniendo el mayor número de votos Mr. Day Lewis, quien fué debidamente declarado electo. Semejante método de elegir un catedrático está expuesto, naturalmente, a muchas objeciones teóricas. No se puede sostener que la Convocación de una universidad es el cuerpo ideal para elegir un profesor de Poética, y está claro que muchos de los electores pueden ser impulsados por motivos fuera de lugar y hasta indignos. El hecho es, empero, que la sucesión de profesores de Poética de Oxford forma una lista de nombres distinguidos, siendo de notar que muy pocos de entre los que compitieron sin éxito son de alguna importancia. En este caso la *vox populi* ha justificado sus privilegios.

Esto no quiere decir que la cátedra de Poesía de Oxford ha estado siempre ocupada por hombres eminentes. A semejanza de otros cargos tradicionales, ha tenido sus períodos de flaqueza. No obstante, en el siglo XVIII, cuando la somnolencia intelectual de la universidad suscitó los comentarios mordaces de Gibbon, el historiador, la cátedra contó entre sus ocupantes a los dos Wartons, José y Tomás, ambos eruditos de alguna consideración y, a su modo, hasta poetas. La época peor fué la primera mitad del siglo XIX, cuando los más de los profesores eran nulidades, elegidas por razones domésticas o políticas. Aun así, el bendito John Keble llegó a ser profesor, y aunque sus conferencias, dadas en latín, apenas han sobrevivido como contribuciones a la crítica literaria, reflejan una personalidad seria e interesante, que sabía que la poesía forma una parte importante de la vida. Un cambio notable se produjo con la elección de Matthew Arnold en 1857. El señaló el camino que han seguido otros profesores que le sucedieron, y dió normas que han tratado al menos de mantener.

Rompiendo con la tradición, Arnold dió sus conferencias no en latín sino en inglés. No habló a la manera antigua acerca del buen gusto y de las reglas de la retórica, sino sobre una edad moderna "pletórica y compleja", y de la "enorme multitud de hechos que aguardaban e invitaban a la comprensión". Con su profundo sentido de la poesía como "una crítica de la vida", y su serio y vivo interés en los problemas sociales, Arnold hizo de su cátedra una tribuna, desde la cual pudo lanzar un llamamiento a su época, llamamiento expresado, en verdad, con mucha gracia e ironía, pero no por eso menos penetrante y, a veces, perturbador. Sentó un precedente importante al ir más allá de los límites tradicionales del griego, el latín y de la literatura inglesa, para incluir el francés, el alemán y hasta el céltico. Para él la poesía era una, no importa en qué lengua estuviese escrita, y vió que Inglaterra tenía mucho que aprender del uso poético europeo. Relacionó su excelente perspicacia y su erudición consi-

UNA INVERSION INMEJORABLE

Si dispone usted de ahorros no tenga su dinero atesorado o improductivamente invertido. Recuerde que México es un país con grandes posibilidades de desarrollo.

La Nacional Financiera, S. A., ofrece a usted la mejor inversión para su dinero, a través de sus Certificados de Participación, títulos que, además de brindar rendimientos satisfactorios y ser fácilmente negociables, significan para México el establecimiento de nuevas industrias, la creación de fuentes de trabajo cada vez más amplias y la elevación del nivel de vida del pueblo.

NACIONAL FINANCIERA, S. A.

Venustiano Carranza 25

Apartado 353 México 1, D. F.

(Autorizado por la Comisión Nacional Bancaria en Oficio Nº 601-II-7.899)

derable con el arte de la vida, y nunca tuvo miedo de expresar sus opiniones sobre la moral y las costumbres. Este método de crítica, altamente personal, era, por esta razón, más vivido e impresionante. Sus oyentes le escuchaban con el respeto que se debe a un gran maestro.

Después de Arnold, la sucesión se ha mantenido bien, con Courthope, hombre de gran erudición y uno de los primeros que trataron de ver el desarrollo de la poesía inglesa en su totalidad; con A. C. Bradley, un conferenciante de eficacia sorprendente y crítico que combinaba una sensibilidad extraordinaria con gran originalidad y sentido filosófico; J. W. Mackail, humanista que creía en la tradición europea, y que estaba en su elemento tanto en griego como en latín, francés, italiano e inglés; W. P. Ker, uno de los mayores eruditos de su tiempo, que podía consagrar horas al estudio laborioso de una sola frase, y abrió un mundo de poesía casi desconocido de las épocas de obscurantismo y de la Edad Media; H. W. Garrod, pensador sutil y perspicaz, que reveló un romanticismo altamente personal en lenguaje vigoroso y elocuente; E. de Selincourt, un devoto de Wordsworth, profundamente interesado en las formas más puras y naturales de la poesía.

La cátedra de Poética no está restringida a una facultad determinada, y el profesor puede disertar sobre cualquier tema que le agrade. Esto permitió al último ocupante de la cátedra, C. M. Bowra, hablar sobre la poesía europea y esclarecer la inglesa por comparación; el profesor actual, Cecil Day Lewis, ha prometido tratar del lenguaje de la poesía, e inevitablemente suscitará muchas cuestiones de alcance universal. Las conferencias son públicas y a ellas asisten centenares de oyentes, muchos de los cuales no pertenecen a la universidad. Aunque los deberes estatuidos del profesor son ligeros, puede sentirse inclinado a dar conferencias regulares a los miembros de la universidad, como lo hizo Bradley sobre Shakespeare y Bowra sobre la poesía épica. Tales conferencias proporcionan, a menudo, material para libros, y las obras escritas por los profesores forman una lista respetable. Aunque la cátedra es una anomalía académica, llena una función sumamente útil, y es mucho mejor que no esté sobrecargada de obligaciones y deberes administrativos.

La Ciudad Universitaria de México

El doctor Garrido comunicó recientemente a los periodistas algunas noticias relativas a la Ciudad Universitaria de México.

Dijo que en el programa de obras se encuentra, en primer lugar, el espíritu de acelerar los trabajos para terminar aquéllas antes de que finalice 1952, para cuyo efecto están trabajando 5,000 personas; están muy adelantados los edificios de la Facultad de Ciencias, el ala de Humanidades, la Escuela de Comercio; se iniciaron ya los trabajos para levantar la Escuela de Química a todo costo, para que esté a la altura de las mejores del mundo; en dos semanas se empezarán a construir los edificios para las Escuelas de Veterinaria y Odontología; también se hallan en proceso de construcción las Facultades de Medicina, Ingeniería y Arquitectura.

Se asegura que antes de que el Presidente Alemán entregue el poder se habrá terminado la Ciudad Universitaria, exceptuando dos Escuelas: Odontología y Veterinaria.

La obra en el Pedregal de San Angel tiene ya un costo de 90 millones de pesos, y las construcciones que se levantarán el presente año exigirán una erogación de 90 millones más; tales cifras dan una idea de la magnitud de nuestra Ciudad Universitaria.

Agregó el doctor Garrido que los cursos de 1953 se dictarán ya en la Ciudad Universitaria, y que no se pasarán a los nuevos edificios grupos aislados, sino que la masa total del mundo universitario se mudará a su nueva casa en las vacaciones del presente año escolar, a fin de que en 1953 empiece a trabajar sincronizadamente toda la Universidad Nacional Autónoma de México.

Sobre el problema de transportar a más de 25,000 personas a sus labores, dijo el doctor Garrido que se está construyendo una red de caminos que lleven a la Ciudad Universitaria, que los transportes serán aumentados y los estudiantes gozarán de rebajas en las cuotas de pasajes.

Letras Hispanoamericanas . . .

(Viene de la página 1)

mercio (Lima) y *El Nacional* (Caracas).

PREMIOS

Fueron concedidos: Premio Nacional de Literatura (Chile) a Gabriela Mistral; Premio de Teatro (Chile) a Juan Guzmán Cruchaga. 20,000 pesos chilenos, y Premio Nacional de Literatura (Chile) 100,000 pesos chilenos (un dólar equivale a 31 pesos chilenos); Premio Nacional de Literatura (Honduras) a Luis Andrés Zúñiga: Premio de Teatro (Perú) a Juan Ríos; Premio Interamericano de Poesía (Washington, D. C.) a Arturo Cardona Peña y Premio Nacional de Literatura (Cuba) a Roberto Esquenazi Mayo. En Venezuela, Ramón Díaz Sánchez obtuvo el Premio Nacional de Literatura (10,000 dólares) por su libro *Guzmán, eclipse de una ambición de poder*.

NECROLOGIA

Se deplora la muerte de los argentinos Manuel Ugarte y Benito Lynch, el venezolano Jacinto Fombona Pachano, el cubano José Antonio Fernández de Castro. Su obra queda incorporada, entre las mejores, a las letras de nuestra América.

A. R.

SEGUROS DE MEXICO, S. A.

Seguros sobre la Vida

OFICINAS GENERALES:

San Juan de Letrán 9 Tels. 10-46-60 y 35-31-16

MEXICO, D. F.

UNICAMENTE CONSERVAS DE CALIDAD

DESDE 1887

CLEMENTE JACQUES Y CIA., S. A.

MEXICO, D. F.

MEXICO NECESITA

PRODUCIR AQUELLOS ARTICULOS QUE CONSUME Y NO IMPORTARLOS DE OTROS PAISES.

TODO AGRICULTOR TIENE LA OBLIGACION DE SEMBRAR UNA PARTE DE SUS TERRENOS CON MAIZ, QUE ES LA BASE DE LA ALIMENTACION DEL PUEBLO MEXICANO.

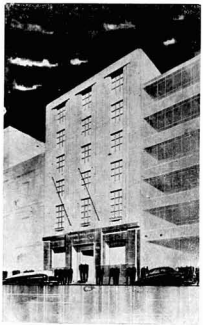
Cumpla usted un deber que se traducirá en progreso para la economía de México

•

BANCO NACIONAL DE CREDITO AGRICOLA Y GANADERO, S. A.

(Autorización de la H. Comisión Bancaria pendiente)

BANCO DEL AHORRO NACIONAL, S. A.



Oficina Matriz:
Venustiano Carranza
Número 52
México, D. F.

Sucursal "Balderas":
Esquina de Balderas e Independencia
México, D. F.

Sucursal "Mante"
Esquina Juárez y Ocampo
Cd. Mante, Tamps.

INSTITUCION PRIVADA DE DEPOSITO, AHORRO Y FIDEICOMISO

NUEVOS HORARIOS EN TRES DE LAS PRINCIPALES RUTAS FERROCARRILERAS A PARTIR DEL 23 DEL ACTUAL

Con el deseo de ofrecer un mejor servicio al público, tenemos la satisfacción de anunciar que a partir del día 23 de los corrientes, modificaremos los horarios de los trenes de tres de nuestras principales líneas, como sigue:

RUTA MEXICO-CIUDAD JUAREZ

México a Ciudad Juárez.—Sale de México 19.40, llega a Querétaro 1.11, a Aguascalientes 8.55, a Zacatecas 11.53, a Torreón 20.35, a Chihuahua 7.15 y a Ciudad Juárez 14.30.

Ciudad Juárez a México.—Sale de Ciudad Juárez 13.45, llega a Chihuahua 20.30, a Torreón 7.05, a Zacatecas 16.53, a Aguascalientes 19.35, a Querétaro 3.09 y a México 9.20.

RUTA MEXICO A DURANGO

Directo México a Durango.—Sale de México 8.25, llega a Querétaro 14.15, a Aguascalientes 22.30, a Pescador 4.20, a Durango 13.00 horas.

Directo Durango a México.—Sale de Durango 15.55, llega a Pescador 0.10, a Aguascalientes 6.00, a Querétaro 14.37 y a México 21.00.

Los trenes directos México-Durango conectarán en Pescador con los nuevos trenes de este empalme a Chihuahua, que correrán como sigue:

Al Norte.—Sale de Pescador 4.40, llega a Torreón 10.55 y a Chihuahua 21.50.

Al Sur.—Sale de Chihuahua 6.25, llega a Torreón 17.00, a Pescador 24.00.

RUTA MEXICO A GUADALAJARA

Directo-diurno de México a Guadalajara.—Sale de México a las 7.10, llega a Guadalajara 22.35.

Directo-diurno de Guadalajara a México.—Sale de Guadalajara 7.30, llega a México 22.50.

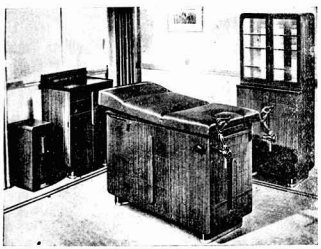
Gerente de Tráfico de Pasajeros.
I. R. Malpica.

UNION NACIONAL
DE PRODUCTORES DE AZUCAR, S. A. DE C. V.

Gante No. 15 - 5o. piso
México, D. F.

Es de todos conocida la situación que prevalece en México con motivo del aumento de los costos de producción y de la devaluación de nuestra moneda. La industria azucarera mexicana no podría estar al margen de estos fenómenos económicos y ha estado soportando el aumento siempre creciente que se ha operado en los precios de maquinaria, refacciones, combustibles y materiales indispensables para la elaboración del azúcar, sin aumentar el precio de este preciado alimento. Su labor ha sido y es de absoluta cooperación con nuestro Gobierno en su campaña de recuperación económica, en beneficio del público consumidor. Todo mexicano debe ver con simpatía el esfuerzo de esta industria tan mexicana, que le brinda la oportunidad de adquirir el azúcar que necesita para recuperar sus energías, a los precios más bajos del mundo.

EQUIPO 1951
Excepcional . . . Unico



CLAUS **Schinkel**
DEPOSITOS UNIDOS

ESTABLECIDOS EN 1924

Teléfonos: Ericsson 13-02-36 (Central), 12-89-45, 18-60-42, 18-60-04, 18-60-14, Mexicana 36-21-78.

Av. Isabel la Católica No. 1. Apartado Postal No. 2484
MEXICO, D. F.

SUCURSALES:

MEXICO, D. F.	VERACRUZ, Ver.	PUEBLA, Pue.
San Juan de Letrán Nº 24	Mario Molina Nº 53	2ª Norte Nº 211
Tel. 12-99-86	Tel. 27-85	Tel. 60-76

Av. Juárez y Balderas. Tels. 18-12-60 y 35-81-05